

FUEROS LOCALES EN EL TERRITORIO DE LA PROVINCIA DE SANTANDER

INTRODUCCION

Aunque la actual provincia de Santander sea una creación administrativa del siglo XIX, que englobó en la nueva demarcación tierras de tres condados altomedievales: Castilla, Asturias de Santillana y Liébana, y comarcas de cuatro merindades del Bajo Medievo: Castilla la Vieja, Asturias de Santillana, Campóo y Liébana-Pernía, su conjunto ofrece una unidad geográfica bien definida como vertiente cantábrica castellana, y su comparecencia unitaria en la Historia bajo el nombre de montaña de Burgos o simplemente la Montaña es muy anterior a su acta de nacimiento por obra y gracia de Javier de Burgos en 1833.

Por todo ello podemos, sin incurrir en un arbitrario anacronismo, delimitar su suelo como uno de los escenarios parciales geográficos en los que proponemos estudiar sucesivamente los fueros locales de nuestro Medievo ¹.

Pero antes de comenzar el estudio de los fueros santanderinos haremos notar aquí el amplio sentido multicomprendivo con que se viene utilizando la palabra *fueros* con referencia a textos jurídicos medievales de la más diversa significación y alcance.

En este nuestro estudio de los fueros de la Montaña, y en los que puedan seguirse en su día de otras áreas geográficas, recogemos todos los textos normativos locales en la significación más amplia que se vienen dando al vocablo *fueros*, sin perjuicio de que, como consecuencia precisamente de nuestro trabajo, procedamos a

1. Es éste el segundo de nuestros trabajos de esta clase; el primero de ellos, referente a Alava, se publicó también en este ANUARIO: *Alava. Desarrollo de las villas y Fueros Municipales (siglos XII-XIV)* en AHDE 41 (1971) 1063-1147.

una clasificación y neta diferenciación de dichos textos forales; y así, en lo referente a la Montaña, podemos dividir los 17 textos forales que vamos a estudiar en cinco clases.

La primera de ellas son las *cartas de inmunidad* que, otorgando diversos privilegios y exenciones fiscales, recibirán de los reyes en el siglo XI algunos de los monasterios de la Montaña, en concreto: Santa María del Puerto y Santillana.

La segunda clase hace referencia a las *cartas vecinales* que conteniendo alguna disposición singular favorable tienen como destinatarios algunas de las comunidades vecinales que carecen por otra parte de autonomía concejil; éste es el caso de la carta de privilegio otorgada por Alfonso VIII a las comunidades vecinales de Baró y San Martín.

En tercer término figuran los propios y auténticos *fueros municipales*; esto es: aquellos textos forales que, en el caso de la Montaña, los reyes otorgan a los concejos dotados de autonomía municipal estableciendo o regulando su régimen jurídico. Es el caso de las cinco villas medievales de la Montaña: Castro-Urdiales, Santander, Laredo, Santillana y San Vicente de la Barquera.

La cuarta clase, que designaremos como *cartas de asentamiento*, son aquellas por las que el señor dominical o propietario establece las condiciones bajo las cuales entrega alguno o algunos de sus solares a los que van a ser sus cultivadores o labradores. A este grupo pertenecen una serie de cartas de asentamiento otorgadas por el abad de Santa María del Puerto en el siglo XIII.

Finalmente constituimos un quinto grupo con los *fueros comarcales*, que establecen, regulan de nuevo o recogen por escrito, en un momento dado, el régimen jurídico o privilegios de un valle o comarca natural, no dotada de autonomía municipal. A este género pertenece la carta foral otorgada al valle de Toranzo por Alfonso XI.

I

CARTAS DE INMUNIDAD

1. *Un apócrifo: el fuero de Cervatos (2-III-999)*

La documentación montañesa altomedieval correspondiente a los cinco primeros siglos de la Reconquista procede casi exclusivamente de cuatro centros monásticos sitos en la provincia: Santa María del Puerto, Santillana, Santo Toribio de Liébana y Piasca ².

Las tierras santanderinas incorporadas al reino astur con Alfonso I (739-757), el hijo del Duque de Cantabria, se nos aparecen en la ya relativamente abundante diplomática del siglo X distribuidas administrativamente en tres condados: Castilla, Asturias ³ y Liébana, bajo la superior autoridad de los reyes de León.

Antes de Fernán González, el año 927, la documentación de la abadía de Santoña nos presenta actuando allá como juez en un litigio a "domno Nuno Comite" ⁴, muy probablemente el mismo conde que gobierna en Burgos el 13-IX-922: "Comite domno Nuno in Vurgus" ⁵ y que se titula conde de Castilla el 25-II-925: "comité Nunu Fredinandiz in Castella" ⁶.

A partir del año 931 la trascendental obra política de Fernán González podemos condensarla en la unificación bajo su poder condal de los tres condados más orientales del reino astur, a saber: Alava, Castilla y Asturias, y en la vinculación hereditaria de los tres condados en su hijo y sucesores.

De estos tres condados, que a caballo sobre la Cordillera Cantábrica se extendían desde el mar hasta muy adentro de la meseta, dos de ellos cubrían la mayor parte de la geografía santanderina:

2. Únicamente cabe añadir algún diploma aislado; entre ellos los tres transcritos en un cartulario de San Pedro de Cervatos.

3. Siempre que hablemos de Asturias en nuestro trabajo, nos referiremos con ese vocablo, al igual que nuestras fuentes, a las Asturias de Santillana.

4. SERRANO Y SANZ, Manuel, *Cartulario de la iglesia de Santa María del Puerto (Santoña) en BRAH 73* (1918) 422. Citaremos en lo sucesivo este autor y cartulario como *Cartulario de Santoña*.

5. SERRANO, Luciano, *Becerro Gótico de Cardeña* (Silos 1910) 152. En lo sucesivo *Becerro de Cardeña*.

6. *Becerro de Cardeña* 211.

Asturias desde el Deva, en el límite de las otras Asturias de Oviedo, hasta el Miera en la bahía de Santander; Castilla, desde el Miera hasta el Nervión. Más allá del Nervión, desde este río hasta la divisoria de aguas entre el Deva guipuzcoano y el Urola, las tierras pertenecían al tercero de los condados de Fernán González, al condado alavés⁷.

Reflejando esta realidad encontraremos dos diplomas de Santillana calendados con las siguientes fórmulas: "Facta scriptura testamenti tradictionis. . sub die quod erit V Kalendas martias era M Rege Sanzo in Legione et Comite Fredenande Gundesalvez in Kastella"⁸; "Facta scriptura tradictionis die notum quod erit V Idus magios era MIII sub Rege Sanzo in Legione et Comite Fredenando in Castella"⁹.

Por las mismas fechas el condado de Liébana aparece regido por el conde Alfonso (924-952) y su hijo Pepi Adefonsiz (959-962), pero el influjo del conde castellano alcanzaba también hasta las tierras lebaniegas, donde dos diplomas, uno del año 933: "regnante Domingo Rademiro in Legione, Fredenando Gundesaluus comite in Castella"¹⁰, otro del 959: "sub Hordonio uiro illustrisimo principe et comite Fredinando Gundesaluice"¹¹ recuerdan junto al rey de León el nombre del poderoso conde de Castilla.

Algo más abundantes que las calendaciones por Fernán González (931-970), serán en la diplomática de Santillana las dataciones por su hijo y sucesor García Fernández (970-995); dos de los diplomas, años 980 y 991 lo designarán como conde de Castilla¹², mientras otros tres: años 987, 983 y 987, lo señalarán más expresamente como "comite nostro García Fernandiz in Castella"¹³.

7. Cfr. MARTÍNEZ DÍEZ, Gonzalo, *Alava Medieval I* (Vitoria 1974) 63-79.

8. ESCAGEDO SALMÓN, Mateo, *Colección Diplomática. Privilegios-Escrituras y Bulas en pergamino de la insigne y real iglesia colegial de Santillana* (Santoña 1972) I, 17. En lo sucesivo, ESCAGEDO, *Privilegios de Santillana*.

9. ESCAGEDO, *Privilegios de Santillana I* 14-15.

10. PÉREZ DE URBEL, Justo, *Historia del Condado de Castilla III* (Madrid 1945) (Apéndice III. Documentos de Santa María de Piasca) 1371.

11. SÁNCHEZ BELDA, Luis, *Cartulario de Santo Toribio de Liébana* (Madrid 1948) 70.

12. JUSUÉ, Eduardo, *Libro de Regla o Cartulario de la antigua Abadía de Santillana del Mar* (Madrid 1912) 32 y 52. En lo sucesivo, JUSUÉ, *Libro de Regla*.

13. JUSUÉ, *Libro de Regla* 45, 15 y 48. En dos documentos de esta

La presencia del conde Sancho Garcés, el de los buenos fueros, al frente de los condados de Asturias o Castilla también nos viene señalada por tres diplomas de Santillana¹⁴, uno de los cuales le otorga la doble titulación de "imperante Comite Sancio Garciani in Castella et in Asturias"¹⁵.

Nos hemos detenido en señalar al frente de las tierras santanderinas la presencia de los condes García Fernández y Sancho Garcés porque bajo su gobierno nacen los primeros textos forales castellanos. Al primero de ellos corresponden los fueros de Castrojeriz y Salas de los Infantes, y el segundo, aunque no nos ha dejado prácticamente ningún texto foral escrito, ha pasado a la Historia con el sobrenombre de "conde de los buenos fueros".

Sin duda, recordando esta su fama de conde de los buenos fueros, un falsario le atribuirá una apócrifa *carta de franquicias* en favor del monasterio de San Pedro de Cervatos.

El falso fuero, que no resiste ni siquiera un primer examen crítico, fue publicado por primera vez en su texto íntegro por Fray Justo Pérez de Urbel, según copia existente en el archivo de la Catedral de Burgos¹⁶, confirmada por Fernando IV, Alfonso XI, Enrique III y Juan II.

Otro texto muy similar había sido publicado anteriormente por Angel de los Ríos y Ríos¹⁷, luego, parcialmente, por Escagedo Salomón¹⁸, y finalmente de nuevo por Calderón Escalada¹⁹; este se-

misma colección diplomática, el primero de ellos de 991 otorgando los nietos (p. 50), el segundo de 1026 otorgando ya los biznietos (p. 67) aparece un conde Rodano, predecesor quizá de Fernán González en el condado de Asturias.

14. JUSUÉ, *Libro de Regla* 47, 57 y 106.

15. JUSUÉ, *Libro de Regla* 57.

16. *Historia del Condado de Castilla* III (Madrid 1945) 1265-1268. Además de la confirmación utilizada por Pérez de Urbel, en el mismo archivo se conservan otra copia del siglo XIV y un traslado notarial del 15-XI-1443; cfr. MANSILLA REOYO, Demetrio, *Catálogo documental del archivo Catedral de Burgos* (804-1416) (Madrid 1971) n. 11.

17. *Noticia histórica sobre las behetrías* (Madrid 1876) apénd. 5, 153-158.

18. *Costumbres pastoriles cántabro-montañesas* (Santander 1921) 41-42.

19. *Campóo. Panorama histórico y etnográfico de un valle* (Santander 1971) 213-214; este autor lo toma de Escagedo.

gundo texto procede de un breve cartulario que se conservaba en la propia abadía de Cervatos ²⁰.

La falsedad de los textos atribuidos al conde Sancho queda patente con sus numerosos anacronismos, errores de estilo y aun invenciones; enumeraremos algunos de estos "lapsus".

En primer lugar el título que designa al conde como *Castellanus* resulta totalmente desconocido en la diplomática condal castellana; igualmente nos es desconocido este hijo Fernando del conde castellano, que presumiblemente no existió ya que el nombre de García, reservado según el uso para el primogénito, se impondrá años más tarde al que será conde Garci Sánchez.

Los límites geográficos de que dispone el conde Sancho rebasan también con mucho las fronteras de su condado en la presunta fecha del diploma; no alcanzaban la ribera del Duero, ya que ésta era musulmana, lo mismo que Clunia, y su línea de resistencia la marcaban los montes de Cervera en el desfiladero de la Yecla; por el Oeste tampoco podrá disponer hasta Carrión, ya que del Pisuerga para allá las tierras correspondían al condado de los Banu Gómez o condes de Carrión.

Anacronismo claro es tanto institucional como lingüísticamente para el siglo X la expresión "forum del albedrío"; pero lo que ya

20. Ríos y Ríos utilizó para su publicación el cartulario antiguo de San Pedro de Cervatos; en él se encontraban dos redacciones distintas del supuesto privilegio del conde Sancho: la del privilegio burgalés, datado el 2-III-999, y otra diversa fechada el 6-III-999. Nosotros recogeremos en el apéndice ambas variantes de una misma falsificación. El cartulario antiguo fue transcrito en 1778 en otro moderno que aún se conserva en la iglesia parroquial, y del que tuvo noticias Fray Justo Perez de Urbel. La versión burgalesa ocupa los folios 7r-14r y lleva las confirmaciones de Juan II en Alcalá, 15-VIII-1408; de Juan I en Valladolid, 4-V-1380; de Enrique II en Toro, 15-IX-1371; de Alfonso XI en Burgos, 28-XI-1334, y de Fernando IV en Burgos, 15-VI-1308. La segunda versión, la datada el 6-III-999, fue publicada ya con algunas lagunas por el mal estado de conservación del cartulario antiguo; ocupa en el cartulario moderno los folios 14v-22v con las confirmaciones de Juan II, Alcalá 3-IX-1408; Enrique III, Madrid 15-XII-1393; Juan I, Burgos 18-VIII-1379; Enrique II, Toro 15-IX-1371; Alfonso XI, Burgos 28-XI-1334 y Valladolid 5-VIII-1318, Fernando IV, Burgos 15-VI-1308. El texto del cartulario moderno transcrito en 1788 está todavía más incompleto que el impreso por Ríos, sin duda porque el escribano del siglo XVIII se esforzó menos que el erudito del XIX en descifrar una escritura deteriorada.

colma toda evidencia es la concesión de "dictum forum cum mero mixto imperio et cum iustitia civili et criminali", vocabulario procedente de los glosadores y que nos sitúa necesariamente en el siglo XIII. También la mención de *morabutinis* no permite remontar el documento en modo alguno a la época condal; el maravedí sólo se utilizará en Castilla a partir del reinado de Alfonso VII.

Establecido su indubitable carácter apócrifo quisiéramos también situar cronológicamente el momento de la falsificación, que desde luego tuvo lugar después del 4-XII-1186 y antes del 15-VI-1308. En la primera de dichas fechas se incorporó el monasterio de Cervatos al patrimonio de la Iglesia de Burgos mediante trueque de heredades con el rey Alfonso VIII²¹; dado que al archivo de la Catedral burgalesa no pasó ninguno de los documentos anteriores cervatenses y la falsificación se conserva en dicho archivo, la redacción del diploma es posterior a la mencionada incorporación. El término "ad quem", que establecemos en el 15-VI-1308, viene determinado por la confirmación de Fernando IV otorgada con esa fecha²².

Dentro de ese intervalo temporal de más de un siglo, la institución del notariado, que ya aparece en el documento plenamente desarrollada²³, nos traslada más bien a la segunda mitad del siglo XIII; del mismo modo la ausencia de Las Quintanillas y del monte de Castrillo en el catálogo de bienes de la abadía de Cervatos, que el presunto texto foral reseña, supone que el mismo es posterior al 27-IV-1232, fecha de enajenación de dichos bienes²⁴.

2. Carta de inmunidad al monasterio de Santullana (19-III-1045)

Al conde Sancho, el de los buenos fueros, a quien le fue apócrifamente atribuido el falso fuero de Cervatos, le sucede al frente de los condados de Castilla y Asturias su hijo el infante García Sánchez (1017-1029).

21. GONZÁLEZ, Julio, *El reino de Castilla en la época de Alfonso VIII* II (Madrid 1960) 792-794. En lo sucesivo GONZÁLEZ, *Alfonso VIII*.

22. MANSILLA, *Catálogo Catedral Burgos* n. 1082.

23. "que possitis creare in perpetuum notarios publicos et scribas infra dictos terminos et in tota nostra jurisdictione supradicta. Et que possitis eotu et sucesores tui amouere et alios de novo creare quotiens tibi et sucesoribus tuis uidebitur expedire", cfr. apénd. I.

24. MANSILLA, *Catálogo Catedral Burgos* n. 593.

Este será el conde que más veces aparecerá en los diplomas de Santillana; nada menos que 19 de ellos entre 1018 y 1026 recogerán su nombre en la calendación: uno de ellos designándole simplemente como "comite Garciani"²⁵; siete únicamente con el título de conde de Castilla: "Comite Garsea Sancii in Castella"²⁶, y 11, el mayor número, le aplican el doble título de conde de Castilla y de Asturias: "comite Garseani in Castella et in Asturias"²⁷.

La trágica muerte del conde García Sánchez en León, 13-V-1029, pondrá en manos de Sancho el Mayor de Navarra la triple herencia de Fernán González: los condados de Alava, Castilla y Asturias. Sobre ellos actuará con autoridad regia y sin subordinación alguna a los reyes de León, aunque confiará muy pronto el poder condal en dichos condados a su segundogénito Fernando, como lo prueban dos diplomas posteriores en pocos meses a la muerte del infante García²⁸.

Creemos, con Lacarra²⁹, que Sancho el Mayor, a su muerte el 18-X-1035, no hizo división alguna que atañera a Castilla, como se viene repitiendo, ya que los condados de García Sánchez habían pasado al mes de su muerte, en 1029 al conde Fernando, que los seguirá reteniendo ininterrumpidamente bajo la superior autoridad nominal del rey leonés a partir de 1035³⁰.

Únicamente cuando el rey leonés Vermudo intente hacer efectivos sus derechos sobre las tierras entre el Cea y el Pisuerga, que también retenía el conde castellano, tendrá lugar el fatal encuentro para Vermudo el 4-IX-1037. La victoria de Fernando sólo fue posible gracias

25. JUSUÉ, *Libro de Regla* 66

26. JUSUÉ, *Libro de Regla* 58, 59, 60, 63, 65, 96 y 101.

27. JUSUÉ, *Libro de Regla* 25, 37, 39, 50, 56, 61, 67, 84, 98, 99 y 100.

28. "Facta carta donationis scripture die II feria ipsas nonas iulias era MLXVII regnante gratia Dei principe nostro domno Sanctio et prolis eius Fredenandus comes", UBIETO ARTETA, Antonio, *Cartulario de San Juan de la Peña* (Valencia 1962) I, 147. "Facta scriptura testamenti die notum kalendas Januariar. Era TLXVIII regnante rex Sancio in Legione et comite Fernando in Castella", *Becerro Gótico de Cardeña* 70.

29. LACARRA, José María, *Historia Política del reino de Navarra desde sus orígenes hasta su incorporación a Castilla I* (Pamplona 1972) 227-231.

30. Los documentos castellanos utilizarán la fórmula: "Rex Vermudo et Ferdinando comes in regnis suis" (cfr. *Arzanza* 1-I-1037 y *Covarrubias*: 1-I-1037), sin mención alguna del rey García de Pamplona.

a la decisiva ayuda prestada por su hermano García, que personalmente acudió a la batalla de Tamarón (Burgos).

Esta colaboración navarra tuvo graves consecuencias para las tierras santanderinas, pues tras la coronación de Fernando en León el 22-VI-1038, éste cedió a su hermano el condado de Castilla la Vieja con las tierras de Ubierna, la Bureba y Oca, reteniendo para sí el condado de Asturias con las tierras de Burgos y Castrojeriz. Así, las actuales tierras santanderinas quedaban divididas por el río Miera entre los reinos de García Nájera y de Fernando de León

Con esta división queda cerrada la época condal castellana y liquidada la herencia de Fernán González sin que todavía en las viejas tierras santanderinas de los condados de Asturias y Castilla haya aparecido ninguna carta foral auténtica.

La explicación de este retraso se halla en una triple circunstancia. En primer término la carencia de núcleos urbanos de población capaces de encarnar las autonomías municipales; todavía la totalidad de la población de la Montaña vive dispersa en el ámbito rural sin que quepa señalar la existencia ni de una única villa.

En segundo lugar, su carácter de baluarte densamente poblado primero, y la seguridad de sus tierras alejadas de la frontera militar después, hacen que en la Montaña los condes no sientan la necesidad de otorgar cartas pueblas con especiales privilegios que atraigan la población hacia zonas peligrosas o sedientas de hombres.

Finalmente, su ubicación geográfica, fuera del camino de Santiago, hará que todavía en 1038 no hayan llegado o brotado en ella los burgos mercantiles que pronto jalonarían la ruta jacobea; y las actividades marítimas de un reino que por su cornisa cantábrica realizará sus intercambios comerciales con el Norte de Europa, deberán esperar dos siglos completos.

Así se explica durante los tres primeros siglos de la Reconquista la carencia de fueros locales, pero esto no quiere decir que en las tierras de la Montaña no florezcan las libertades, pero esas libertades tendrán un carácter individual, serán las libertades de los infanzones, e infanzones eran la mayor parte de los hombres de la Montaña, que vivían en sus solares gozando de la más plena autonomía en lo económico, y en lo jurisdiccional sin otro superior que la autoridad de carácter público de su conde de Castilla y Asturias.

El primer fuero local otorgado en las tierras de la Montaña lo

será en esa Montaña, dividida en 1037 entre León y Navarra, en ese condado de Asturias de Santillana que quedó para León, y que Fernando I, constituido ya en el trono leonés, mantendrá como división administrativa de su reino, con los viejos límites desde Peña Amaya hasta el mar, y bajo la autoridad de un "imperante", "tenente" o conde, que ya no es hereditario y, además, está plenamente subordinado al monarca leonés.

Este primer fuero será la *carta de inmunidad* que el mismo Fernando I otorga el 19 de marzo de 1045 al abad de Santillana, por la cual concede a la abadía y a sus herederos tanto en Asturias como en Castilla el privilegio del coto o inmunidad jurisdiccional, que viene así descrito:

"ut de ista hora in antea non sit licitum ad nullum regem vel et homine de genere nostro inquirere nulla labore ad chastellos et nulla expeditione que dicitur fosato neque adnubba et non homicidium et vetamus de eas Merinos et Iudices et Saiones de villas vel de hereditates tam in Asturias sive in Chastella. Quomodo tenet, sicut ex nobis sive ex alys hominibus vel in antea adquisierit teneant eas, et non montatico et sine nollum servitium venantium sic roboramus et confirmamus"³¹.

Por estas palabras se prohíbe a merinos, jueces y sayones reales la entrada en propiedades de la abadía de Santillana, los cuales oficiales reales, no podrán exigir en lo sucesivo a los colonos de la abadía ni prestaciones personales para los castillos, ni la participación personal en las expediciones militares o los servicios de vigilancia fronterizos o *anubda*, ni exigir la pena pecuniaria colectiva por homicidios cometidos en la villa.

Del mismo modo quedan exentas las heredades del monasterio de toda servidumbre de montazgo o pastoreo de otros ganados y derechos de caza ajenos.

Todavía se especifican en la misma carta de franquicia otras tres exenciones: "vetamus roxum et vetamus tercium de Ecclesys et vetamus manneria in Sancta Iuliana", referentes el *roxum* a la pena pecuniaria que llevaba consigo el rapto o violación de mujer, que no podrán en lo sucesivo percibir los oficiales reales; el *tercium* de Ecclesys a la participación que al rey pudiera corresponder en las

31. Cfr. apéndice n. 2.

rentas de las iglesias incorporadas a la abadía; y, finalmente, la *manneria*, concesión que ya afectaba directamente a los labradores y colonos de la abadía, mientras las restantes favorecían en primer término a la entidad monástica, y por la cual dichos labradores y colonos podían disponer de sus derechos de cultivo en las tierras de la abadía, aunque murieran sin descendencia o mañeros.

Este es el primer fuero montañés conocido que instaura el señorío jurisdiccional de la abadía de Santillana y acota sus tierras de cualquier ingerencia de los oficiales ordinarios del rey, especificando algunas de estas intervenciones más expresamente prohibidas.

Permítasenos aquí una última reflexión sobre la tardanza con que se presenta la inmunidad monasterial en la Montaña; ha habido que esperar a la desaparición del poder condal más inmediato y a que éste se fundiera con el más remoto del rey de León, para que nazca el primer señorío eclesiástico. Los condes castellanos encarnados en Fernán González y sus descendientes se nos presentan así como nada propicios a la cesión del señorío jurisdiccional en favor de los monasterios, pues si los dos más famosos centros monásticos de la Montaña: Santillana y Santa María del Puerto no habían logrado la inmunidad al extinguirse el poder condal en 1037, creemos que menos la habrían alcanzado otros centros de menor importancia.

3. *Carta de inmunidad en favor del monasterio de Santa María del Puerto de Santoña (25-III-1047). Confirmación apócrifa (1122).*

Casi al mismo tiempo que en la parte de la Montaña que vive bajo el rey de León, Santillana obtiene su inmunidad jurisdiccional, lo mismo sucede en la otra mitad que ha pasado a manos del rey de Navarra: el monasterio de Santa María del Puerto alcanza ese mismo privilegio del rey García de Nájera.

El documento que nos ha recogido esta concesión ha tenido una doble transmisión: una a través del cartulario de Santoña, la otra en el cartulario de Nájera y a través de él en sucesivas confirmaciones reales; cada una de ellas se presenta con una fecha distinta: la primera como del 25-III-1047, la segunda como del 25-III-1042. Esto ofrece una serie de problemas críticos previos a nuestra opción por una de estas dos fechas.

El texto foral que nos ocupa ha sido impreso al menos cinco ve-

ces: la primera por D. Tomás González en su *Colección de Privilegios, Franquezas, Exenciones y Fueros concedidos a varios pueblos y corporaciones de la Corona de Castilla, copiados de orden de S. M. de los registros del Real Archivo de Simancas*³²; la fecha con que aparece es la indicada del año 1042.

La segunda impresión corresponde a la *Colección de Fueros Municipales y Cartas Pueblas* de D. Tomás Muñoz y Romero³³, que no hizo otra cosa que transcribir la edición de su antecesor; su fecha, pues, es la misma.

El tercer autor que dio a la luz el fuero santoñés fue el historiador local D. Aureliano Fernández Guerra en su *Libro de Santoña*³⁴, tomándolo, según él mismo nos indica, de la confirmación de Felipe II, cuyo texto se conserva en la Academia de la Historia³⁵; prácticamente de la misma fuente que D. Tomás González, y por tanto con la misma fecha de 1042.

Años después, y dentro de una pequeña colección conteniendo los *Fueros y Cartas-Pueblas de Santoña, Alesón, Torrecilla de Cameros, San Andrés de Ambrosero, Oriemo*, etc., según los textos sacados del Cartulario de Santa María de Nájera, D. Narciso Hergueta daba a la luz por cuarta vez el fuero de Santoña³⁶. También aquí la fecha es 1042, pero si la confirmación primera del fuero fue ya pedida desde Nájera a Fernando IV en 1295, una vez ya que Santa María del Puerto se había incorporado a la iglesia riojana, la coincidencia de la fecha sólo nos indica que desde el primer momento en la tradición najerense figuró el año 1042 como data del privilegio del rey García.

Pero al publicar Serrano y Sanz el mismo diploma dentro del *Cartulario de la iglesia de Santa María del Puerto (Santoña)*, aparece datado "in era TLXXXV notum die V feria, VIII kalendas Aprilis"³⁷, esto es, el 25-III-1047. Así surge por primera vez el problema: año 1042 ó 1047.

Es cierto que la mención de la feria V o jueves, como día de la

32. Madrid 1830, VI, p. 33, n. 222.

33. Madrid 1847, pp. 189-192.

34. Madrid 1872, pp. 97-99.

35. O. c., p. 93.

36. BRAH 33 (1898) 125-128.

37. BRAH 73 (1918) 429-431.

datación, milita en favor del 1042, en el cual año el 25 de marzo cayó efectivamente en jueves, mientras en 1047 el día de la semana de esa misma fecha correspondió al miércoles. Si no tuviéramos otros argumentos, esta indicación cronológica nos inclinaría en favor del año 1042.

Pero he aquí que en el mismo cartulario de Santoña publicado por Serrano y Sanz se contienen otros dos documentos datados igualmente el 25-III-1047, y en feria V o jueves³⁸. Como los tres documentos mantienen una unidad de estilo y contenido que apoya su redacción simultánea, y resulta críticamente inadmisibles un triple error, y precisamente adicionando a la presunta data de 1042 (era MLXXX) la cifra V, cuando es más fácil suprimir u olvidar un signo que no añadirle, y esto reiterado por tres veces, nos inclinamos decididamente por el año 1047 como fecha cierta del fuero santoñés.

El presunto error en el día de la semana, que no sería tal error, se explicaría por la redacción o datación de los documentos en la tarde del miércoles 25 de marzo de 1047, después de vísperas, cuando ya había comenzado la feria V en el oficio litúrgico que regía la vida del monasterio.

Otra característica hemos de resaltar en el documento que nos ocupa; que no se trata propiamente de un diploma otorgado por el rey García de Nájera, sino de una noticia redactada algún tiempo después para dar fe y constancia de ciertas franquicias recibidas del monarca navarro. Pero a pesar de su carácter diplomático de simple noticia, es tal la modestia de las concesiones que se documentan, que no levantan en el ánimo la más mínima sospecha acerca de su autenticidad.

En la narración introductoria nos relata cómo el abad Paterno, peregrino desde el Oriente, inicia, con el apoyo de los notables de la tierra, la restauración del monasterio que estaba abandonado, pero cuando el nuevo abad trata de recuperar las heredades antiguas de Santa María, los mismos notables deciden expulsar a Paterno del cenobio en restauración. El monje acude al rey García, a quien expone la situación; el monarca reacciona confirmando a Paterno al frente del monasterio y ordenándole investigue qué se ha hecho con el patrimonio monástico y proceda a su recuperación.

38. BRAH 73 (1918) pp. 431 y 433.

Con esta ocasión ordena el rey que nadie introduzca sus ganados en los términos y dehesas del monasterio contra la voluntad del abad; el infractor podía ser muerto impunemente. El segundo privilegio que el monarca otorga a Paterno es que nadie, dentro de los mismos términos, responda por sus delitos si no es ante el tribunal del abad con determinadas garantías:

“Homicida uero uel aduena, pupillus atque pauper qui ad ipsa ecclesia Sancte Marie confugerit de ipsa petra Ris nullus homo audeat post cum ire ad preedendum seu ad abstraendum sine preceptum abbatis, sed ipse abba, acceptis fideiussoribus paretur in concilio et secundum legibus iudicetur”³⁹.

Más que de un derecho de asilo, creemos que se trata en este impreciso párrafo de la concesión al abad del privilegio del coto respecto de los oficiales reales en las heredades del monasterio, privilegio que recibe en la *noticia* una redacción menos técnica.

A estos dos privilegios que acabamos de describir, y a colocar el monasterio bajo la protección regia, se reduce el fuero de Santa María del Puerto del año 1047.

Entre la documentación de Santa María del Puerto se conserva una aparente confirmación de este fuero de 1047 otorgada por Alfonso VII en la presunta data de 1122, pero un atento examen diplomático e interno del documento en cuestión nos ha llevado al convencimiento de su falsedad.

Ya su primer editor, D. Narciso Hergueta⁴⁰, consciente de los anacronismos patentes del diploma, propuso una corrección en la fecha del mismo, datándole en 1137; pero es el caso que tanto el cartulario de Nájera, utilizado por Hergueta, como el de Santoña, fuente de Serrano y Sanz⁴¹, coinciden en el año 1122.

Pero aun admitiendo esa corrección de fecha, todo el diploma presenta una serie de alteraciones en su factura que no se adapta a la documentación conocida de la cancillería de Alfonso VII.

Lo que más nos convence de su carácter apócrifo es la serie de 15 iglesias que el documento reseña como donación actual de Alfonso VII. Aparte de que una donación tan amplia y extraordinaria es

39. Cfr. apéndice 3.

40. *Fueros y Cartas-Pueblas de Santoña* en BRAH 33 (1898) 127-128.

41. *Cartulario de la iglesia de Santa María del Puerto (Santoña)* en BRAH 14 (1919) 448-450.

ya de por sí más que sospechosa, es el caso que en ella aparecen iglesias cuya donación está documentada en otro momento, como la iglesia de Ambrosero, cuyo diploma de donación conservamos bajo la fecha de 9-III-1136⁴². Esta relación de las 15 iglesias nos parece que es el elenco de las iglesias poseídas por el monasterio del Puerto en un momento dado, y cuya posesión trató de legitimar con este apócrifo.

Por otra parte las franquicias concedidas por la apócrifa carta de Alfonso VII no son otra cosa que una reiteración de la carta de 1047 con una mención más expresa del privilegio del coto: "non intret sagio Regis nec aliquius alterius potestatis in tota hereditate et honore de Sancta María de Portu ubicumque fuerit, neque pro calumpnia neque pro aliqua alia fasendaria, sed sit cotata et honorificata evvo perenni"⁴³.

4. *San Andrés de Ambrosero se incorpora a Santoña: privilegios de sus pobladores (9-III-1136).*

En el archivo de Santa María del Puerto existía otro privilegio del 9-III-1136, del que probablemente tomó el autor de la falsificación anterior, atribuida a Alfonso VII, el elenco de los confirmantes; este privilegio fue publicado por primera vez por Hergueta como carta-puebla de San Andrés de Ambrosero, sacándolo del cartulario najerense del A. H. N.⁴⁴, y luego, por segunda vez, por Rodríguez de Lama con el título más modesto y más exacto de "donación de la iglesia de Ambrosero a la Iglesia de Santa María del Puerto, y a su abad Sancho"⁴⁵.

En realidad éste es el verdadero negocio jurídico autenticado en el diploma en cuestión: la donación que Alfonso VII hace de la iglesia de San Andrés de Ambrosero en favor de la abadía de Santoña. Lo que pasa es que, al mismo tiempo, manda que las heredades

42. HERGUETA, Narciso, *Fueros y Cartas-Pueblas de Santoña* en BRAH 33 (1898) 134-135; cfr. RODRÍGUEZ DE LAMA, *Ildefonso, Colecc. Diplomát. Riojana en Berceo* 12 (1957) 108-110.

43. Cfr. apéndice 3.

44. *Fueros y Cartas-Pueblas de Santoña* en BRAH 33 (1898) 134-135.

45. *Colección Diplomática Riojana en Berceo* 12 (1957) 108-110, según un traslado auténtico del 17-V-1376 conservado en el AHN.

donadas se pueblen y exime a esos pobladores futuros de cualquier prestación personal, pena pecuniaria por los delitos de sangre y tributo o pecha en favor del rey, otorgándoles el mismo régimen jurídico que a los pobladores de Santa María del Puerto:

“Concedo etiam et mando ut istas hereditates populent et omnes illi qui in illis hereditatibus populaverint sive de creatione Sancte Marie de Portu sive alii homines fuerint sint salvi et liberi de homicidio et de fonsadera et omni pecta ad partem regis et tales foros habeant omnibus diebus quales habent illi qui in Sancta Maria de Portu populati sunt”⁴⁶.

Pero no creemos que este diploma suponga ninguna concesión de régimen jurídico singular para San Andrés de Ambrosero, sino simplemente una especificación o descripción del estatuto jurídico al que se incorporaban las heredades y pobladores de la iglesia de Ambrosero, al pasar ésta al ámbito dominical de la abadía de Santoña^{16 bis}; las exenciones descritas las gozarían todos los pobladores del dominio santoñés, ya que su contenido no va más allá del ordinario de los privilegios de coto e inmunidad que gozaba Santillana desde 1045 y Santoña desde 1047; aquí estas exenciones eran, una vez más, confirmadas para el nuevo dominio y sus pobladores.

Todavía hemos de notar que estas exenciones no se otorgan a la villa de Ambrosero, sino únicamente a las heredades de la iglesia de San Andrés y a sus pobladores, que son las que se incorporan por donación de Alfonso VII a la abadía de Santoña en 1136. Porque la villa de Ambrosero perteneciente al realengo será donada por Alfonso VIII a Santa María la Real de Nájera y a Santa María del Puerto el 4 de agosto de 1165⁴⁷.

46. Cfr. apéndice 4.

46 bis. Lo mismo sucede con la iglesia de Santurde de Toranzo y sus dependencias al incorporarse al dominio del obispo de Burgos el 26-VIII-1130; el privilegio del “coto” de la sede burgalesa se extiende al nuevo dominio montaños que, en consecuencia, pasa a gozar de “tale forum ut de hodie et tempore non sit ausus intrare ibi aliquis saio vel maiorinus sive regis vel alicuius alterius potestatis pro aliqua calumpnia sive pro furto vel homicidio vel fossadaria vel pro fornicio vel pro aliqua alia fiscali consuetudine”. Cfr. SERRANO, *Obispado de Burgos*, III, p. 169.

47. SOJO Y LOMBA, Fermín de, *Ilustraciones a la Historia de la M. S. y S. L. Merindad de Trasmiera I* (Madrid 1930) 496-497; GONZÁLEZ, *Alfonso VIII*, n. 72, pp. 122-123.

5. Otro apócrifo: la carta de franquicias de Cillaperriel de Iguña (Alfonso VII: 1126-1157)

Estamos aquí ante otra carta de franquicia supuestamente otorgada a Cillaperriel de Iguña, y cuya autenticidad no resiste el más somero examen crítico a pesar de que se presenta confirmada por diez monarcas desde Alfonso XI hasta Felipe V inclusive.

El primero de los anacronismos es su data 12 de enero de 1110, mucho antes de que comenzara el reinado del supuesto otorgante Alfonso VII, y expresada en los años de Cristo en vez de la era hispánica, según el uso del siglo XII.

La falsa carta es de redacción tan tardía, que ya se había olvidado el nombre de la reina. En ella aparece una y otra vez "ego Rex Alphonsus atque Imperator totius Hispaniae una cum coniuge mea Dona Elisabet Regina", cuando sabemos que no existió tal reina Isabel; las dos esposas de Alfonso VII fueron Doña Berenguela (1128-1149) y Doña Rica (1152-1157).

Entre los confirmantes se hace comparecer a una serie de personajes ya difuntos antes de que Alfonso VII comenzara su reinado en 1126, y mucho más, antes de su coronación como emperador en 1135, título con que le presenta el falso diploma; así, por no extender más allá nuestra investigación, nos baste citar a *Bernardus Tolentanae sedis Archiepiscopus*, muerto en 1124; a *Petro Asures*, fallecido en 1118; a *Comes García Ordóñez*, que sucumbió en la batalla de 1108.

Podíamos pensar que el rey otorgante es Alfonso VI, el conquistador de Toledo, que también utilizó a las veces el apelativo de *Imperator*, pero a esta identificación se opone la presencia reiterada en el diploma de "mea germana infanta Dona Sancia", "ad meam germanam infantissa Dona Sancia", y así seis veces se repite con insistencia el nombre de la hermana de Alfonso VII, Doña Sancha. Resulta, pues, imposible salvar los anacronismos que delatan el carácter apócrifo del diploma.

El contenido de esta falsa carta podemos calificarlo como concesión de la inmunidad o privilegio del coto al monasterio de Cillaperriel de Iguña con un alcance parecido al alcanzado por Santillana en 1045: exención de prestaciones personales en favor del rey y de servicio militar en el *fonsado*; exención de *anubda*, de responsabilidad

colectiva por los homicidios y de portazgo; prohibición de ingerencia al conde y demás oficiales reales en los asuntos del monasterio y de sus hombres; que nadie pueda prender al monasterio ni a sus hombres; finalmente se autoriza al mismo monasterio y a sus colonos para que puedan ocupar las tierras del rey no parceladas.

No tenemos elementos ciertos que nos permitan fijar la fecha de la falsificación, pero sabiendo que Alfonso VIII cedió este monasterio a la Catedral de Burgos el 8-VII-1187⁴⁸, y que su contenido no rebasa los límites de una inmunidad monasterial, no parece que hubiera de forjarse con posterioridad a esta fecha cuando la inmunidad de la Catedral burgalesa era indiscutible y no requería el apoyo de falsos títulos.

II

CARTAS VECINALES

6. *Privilegio de los vecinos de Baró y San Martín (1159)*

Hemos estudiado en la primera sección de este trabajo las cartas de inmunidad otorgadas a los monasterios montañeses, tanto las auténticas como las apócrifas. En esta segunda sección queremos recoger aquellos privilegios singulares que tienen como destinatarios a las comunidades vecinales.

Si en algún caso resulta inapropiado el uso del vocablo *fuero* es para designar a esta clase de diplomas. Desde luego, no hubiéramos dado acogida en este estudio a este privilegio de los vecinos de Baró y San Martín, si no hubiese sido publicado como concesión de fuero a dichos concejos.

Por él se otorga a los hombres de ambos lugares el que puedan cambiar su domicilio de uno a otro sin menoscabo alguno de sus bienes. También se les concede que en caso de ausentarse fuera de la tierra todos sus bienes muebles e inmuebles queden a sus parientes, obligados éstos únicamente a dar por ellos el primer año media fazendera⁴⁹. Finalmente, los clérigos de dichos lugares obtienen tam-

48. Publicado el correspondiente diploma por SERRANO, Luciano, *El obispado de Burgos* III, n. 193, pp. 303-304, y por GONZÁLEZ, Alfonso VIII II n. 483, pp. 831-832; cfr. MANSILLA, *Catálogo Catedral Burgos* n. 264, p. 81.

49. La "fazendera" era la prestación personal de cada vecino para obras de utilidad pública, como reparación de caminos, etc.

bién un tercer privilegio: la inviolabilidad de su domicilio respecto del merino y del sayón y la exención de pecho por la casa que habitan ⁵⁰.

Como puede verse, se trata más bien de privilegios singulares que no constituyen auténticamente una regulación local ni parte importante de ella.

Además, los beneficiarios de estos privilegios no son villas autónomas ni auténticos concejos dotados de jurisdicción propia, aunque el rey se dirija a ellos designándolos con el término de concejo: "facio carta nobis *conceio* de Uaro et de Sancti Martini que habeatis inter uos tales *foro*". Estamos ante el significado ambivalente de la palabra "conceio", que lo mismo designa a la comunidad de vecinos de un lugar rural sometido a la jurisdicción del abad, como San Martín, que a los habitantes de una ciudad o villa autónoma que proyecta su autoridad sobre un territorio que se extiende desde las proximidades del Duero hasta más allá del Tajo, como el de los concejos de Segovia y Avila.

La misma ambivalencia afecta a la palabra *fuero*, que comprende desde un privilegio o regla singular como aquí: "habeatis inter vos tale *foro*", que las grandes recopilaciones que rigen la vida de uno de los extensos concejos de la Extremadura castellana, como el Fuero de Cuenca

Pues bien, en el caso del *fuero* de los concejos de Baró y San Martín, estamos ante el significado más pobre e intrascendente de ambos vocablos: se trata simplemente de tres normas singulares, que sólo afectan a dos aldeas rurales carentes de autonomía jurisdiccional.

Hemos datado estos privilegios en 1159, apartándonos de Sánchez Belda que los fecha en 1157, aun advirtiendo que tienen que ser posteriores al 23-V-1158 ⁵¹ y de Julio González que los coloca en ese 23 de mayo de 1158. Nuestra fecha se basa en la propia datación del documento: "Hec karta facta in era MCLXXXVII^a ⁵², datación que corresponde a la redacción del diploma, en la que no intervino la cancillería real y posterior en varios meses a la concesión de los privilegios que tuvo lugar durante el encuentro de los reyes

50. Cfr. apéndice 6.

51. *Cartulario de Santo Toribio de Liébana* (Madrid 1948) 130-131.

52. GONZÁLEZ, *Alfonso VIII* II, 82-83.

Sancho y Fernando en Sahagún en la fecha apuntada más arriba de 1158.

III

7. *El Fuero de Castro Urdiales* (10-III-1163)

Corresponde esta tercera sección a los auténticos fueros municipales que regulan la vida municipal autónoma de las vías medievales.

Ha transcurrido para la Montaña más de un siglo desde que, dividida entre dos reinos, ambos reyes de León y de Navarra otorgaban cada uno a su respectivo monasterio el privilegio de inmunidad jurisdiccional: a Santillana en 1045, a Santoña en 1047; veamos cómo se llega al nacimiento de las villas mercantiles y marineras.

El condado de Castilla, en poder desde 1037 del rey de Navarra, será reestructurado y fraccionado al estilo navarro en "tenencias"; estas tenencias son las que nos aparecen en la carta de arras del rey García a su esposa Doña Estefanía, otorgada en 1043, y de ellas corresponden a tierras de la Montaña: Ruesga, Soba, Colindres y Sámanos⁵³.

Pero a pesar de que esta división política de las tierras de la Montaña entre dos reinos no va a durar más allá de veinte años, ya que tras la batalla de Atapuerca (1054) se reintegran rápidamente al ámbito político de Fernando I, la obra administrativa del rey García va a ser respetada y durará hasta que en el reinado de Alfonso VIII se unifiquen las múltiples tenencias en una única, que llevará el nombre de Trasmiera, y a cuyo frente figurarán frecuentemente los López de Haro.

En cambio, en las Asturias de Santillana el rey Fernando I de León y conde de dichas Asturias, no consta documentalmente que se desprendiera de la titularidad de su condado patrimonial durante todo su reinado; según la diplomática el primer conde de Asturias que en ellas aparece será el conde Munio González en 1068⁵⁴, ya en el reinado de Sancho II (1065-1072). A partir de esa fecha hasta el reinado de Alfonso VIII, la existencia del condado de Asturias es

53. BALPARDA, Gregorio de, *Historia crítica de Vizcaya y de sus Fueros I* (Bilbao 1924) 488 y 489.

54. SERRANO Y SANZ, *Cartulario de Santoña* en BRAH 73 (1918) 436.

una constante perfectamente documentada; pero dicho monarca sustituirá la figura del conde por la más administrativa del merino de Asturias, cuyo territorio jurisdiccional se describe como “desde Peña Amaya hasta el mar”⁵⁵.

En este escenario administrativo el desarrollo económico del reino de Castilla durante la segunda mitad del siglo XI y el siglo XII tendrá como corolario la necesidad o exigencia de unas villas marítimas y mercantiles en la única ventana marítima del reino por la que éste se asomaba al mar y por él al comercio internacional.

Porque no olvidemos que aquel baluarte de resistencia de los siglos VIII y IX en unas pobres montañas, aquel condado del siglo X en continuo sobresalto militar ante las algaras musulmanas que absorbían todos sus recursos físicos y psíquicos en un esfuerzo defensivo ha dado paso a un extenso espacio económico que desde la segunda mitad del siglo XI ha colocado su frontera militar en el Tajo, y que, además, se siente arrastrado hacia nuevas formas de actividad económica ante la reactivación mercantil del espacio europeo y la comparecencia de los burgueses en el camino de Santiago.

Dividido el reino imperial leonés desde 1157 en dos reinos a las veces hermanos, a las veces hostiles, el nuevo reino de Castilla, que incluye la Liébana y las tierras palentinas y vallisoletanas y se extiende desde el otro lado del Tajo hasta la mar cantábrica no cuenta, en cambio, con otra franja marina que con la que va desde el Deva de Unquera hasta Ontón, exactamente la costa de la actual provincia de Santander, ya que la costa vizcaína y guipuzcoana se hallaba íntegramente bajo la superior autoridad del rey de Navarra y su conde Don Ladrón, y la recuperación de la misma sólo se iniciará el año 1175 con la entrada en las Encartaciones⁵⁶.

Respondiendo a esta exigencia económica y mercantil de abrirse al tráfico marítimo, Alfonso VIII, en 1163, erigirá en villa y otorgará fuero municipal a Castro Urdiales, el primero de los puertos de Castilla.

No se nos ha conservado el diploma original del fuero, ni siquiera una copia del mismo; la primera noticia de la población de Castro Urdiales por Alfonso VIII aparece ya en la Crónica General del Rey

55. ESCAGEDO, *Privilegios de Santillana* I 56: año 1196.

56. GONZÁLEZ, *Alfonso VIII* II 261.

Sabio⁵⁷, y la reitera Garibay cuando nos dice que Alfonso VIII. “pobló a las villas de Castro Urdiales, Laredo, Santander y San Vicente de la Barquera”⁵⁸.

Más detalles de la puebla de Castro Urdiales encontramos en Henao, que para sus *Averiguaciones de las antigüedades de Cantabria* utilizó, sin duda alguna, los archivos de la villa castreña y hablando de su población, que él califica de repoblación por haberse hecho sobre un núcleo anterior, nos dice:

“No fue primera población la que hizo el rey D. Alfonso, sino repoblación con facultad de que usare del fuero de Logroño, y con gracia de no pagar portazgo en Medina de Pumar. Así, en el privilegio despachado en Burgos a diez de Marzo de aquel año. Y confírmole D. Alfonso el Sabio en Valladolid a ocho de Julio, año de mil doscientos cincuenta y cinco”⁵⁹.

De esta noticia de Henao creemos que dependen mediata o inmediatamente todos los autores que nos hablan del fuero de Logroño otorgado a Castro el 10-III-1163, como Floranes⁶⁰, Javier Echevarría⁶¹ o Martín de los Heros⁶².

Con la concesión a Castro Urdiales en 1163 del fuero de Logroño se inicia la expansión de este fuero de francos propios de una villa mercantil y artesanal por tierras de Castilla, del mismo modo que a partir de 1164 gana las tierras navarras⁶³, y desde 1181 las vascongadas⁶⁴, sin contar su extensión por las villas riojanas. Por tierras castellanas, además de Castro, recibirán el fuero de Logroño otras cuatro villas: Medina de Pomar (1181), Laredo (1200), Frías (1202) y Santa Gadea (1214-1236), todas las cuatro villas en las rutas comerciales que se estaban abriendo al Cantábrico.

Es de notar que aunque el fuero de Castro de 12-III-1163 perte-

57. Parte 4.^a, cap. 9.

58. *Compendio historial de las Chronicas y Universal Historia*, lib. 12, cap. 29 (Barcelona 1628) II, 142.

59. Lib. 3, cap. 20 (Tolosa 1894) IV, p. 322.

60. *Memorias y privilegios de Vitoria* (Madrid 1922) 140.

61. *Recuerdos históricos castreños* (Santander 1899) 28-29.

62. *Historia de Valmaseda, villa del antiguo Condado y Señorío de Vizcaya* (Bilbao 1926) 39.

63. LACARRA, José M.^a, *Notas para la formación de las familias de fueros navarros en AHDE 10* (1933) 227-232.

64. MARTÍNEZ DÍEZ, Gonzalo, *Alava Medieval I* (Vitoria 1974) 133-214.

nece al reinado de Alfonso VIII, y es otorgado por este monarca, en modo alguno puede atribuirse a su iniciativa personal, pues para esa fecha no había cumplido los ocho años. Si la data resulta exacta, y Henao, única fuente de la misma, no ha sufrido un error en ella, tendríamos que atribuir dicho fuero a iniciativa de Fernando II de León, tutor del Rey por esas fechas, y en viaje por tierras castellanas el 12-III-1163 ⁶⁵, o más bien a los Lara, que mantenían en sus manos al niño Alfonso y con él el ejercicio del poder real.

Pero creemos que en aquella crítica hora del reino de Castilla ni uno ni otros tenían tiempo para pensar en fundar una villa en aquel extremo del reino; hemos de buscar más bien al detentador del poder efectivo en la Trasmiera, y nos encontramos al frente de la misma a D. Lope Díaz de Haro ⁶⁶, en ese momento exilado de su señorío vizcaíno que regía el conde Don Ladrón. En D. Lope Díaz de Haro tendríamos al impulsor y fundador de la primera villa mercantil de la Montaña.

Nada se opone a que Don Lope Díaz de Haro promoviera la erección de una villa a fuero de Logroño dentro del territorio de su tenencia, ya que precisamente en ese fuero no se contiene la autonomía municipal, tan desarrollada en los fueros de la Extremadura castellana, y sus intereses de "senior" de la tierra se verían aquí potenciados al continuar como "senior" de la nueva villa convertida en centro mercantil y marítimo.

No es aquí el lugar para analizar de nuevo el contenido jurídico del fuero de Logroño, que ya lo ha sido extensamente por Ramos Loscertales ⁶⁷; únicamente reiteraremos su carácter de fuero de francos que coloca el acento en una serie de libertades ciudadanas como inviolabilidad del domicilio, garantías frente a la arbitrariedad de los oficales públicos, exención de prestaciones personales y de servicio militar tanto de fonsadera como de anubda, garantías procesales como prohibición de ordalías y pesquisas, exención de la pena pecuniaria colectiva por los homicidios cometidos en la vía, protección

65. GONZÁLEZ, *Alfonso VIII I*, 160-165.

66. Como tenente el año 1162 de Nájera, Rioja, Castilla la Vieja y Trasmiera aparece en un documento de La Vid; cfr. GONZÁLEZ, *Alfonso VIII I*, 302.

67. *El derecho de los francos de Logroño en 1905 en Berceo* 2 (1947) 347-377.

especial frente a determinadas ofensas, prohibición de amenazar con armas, y otros derechos muy aptos para fomentar la vida urbana y las actividades mercantiles ⁶⁸.

En cuanto al gobierno de la villa lo único que se determina es que el "senior qui subiugaverit ipsa villa, et mandaverit omnes omnes non metat alio merino, nisi populator istius villae, similiter mitat alcaldes, similiter saione" ⁶⁹, o sea que las autoridades de la villa son de libre designación del "senior", en nuestro caso D. Lope Díaz de Haro, con la única limitación de que deben recaer los nombramientos de merino, alcaldes y sayón sobre vecinos de la villa.

En los aspectos fiscales quedan exentos de las contribuciones de carácter dominical por sus casas y heredades abonando únicamente al rey o al "senior" en su nombre dos sueldos anuales por cada hogar y recibiendo, en cambio, la más amplia licencia para comprar heredades donde quiera que pudieren.

Como privilegio especial que se otorga a Castro, junto con el fuero de Logroño, nos refiere Henaó la exención de portazgo en Medina de Pomar. Nos confirma esta franquicia lo que indicábamos más arriba, que la nueva villa de Castro nace con vocación de canalizar y atraer hacia sí el tráfico mercantil castellano, cuyo lugar de paso obligado era Medina de Pomar. La exención total de portazgo, salvo en Sevilla y Murcia, tardará más de un siglo en alcanzarla Castro Urdiales, y sólo la alcanzará el 11-X-1285 de Sancho el Bravo ⁷⁰.

Las vicisitudes posteriores de la nueva puebla de Castro, cuando ya Alfonso VIII, mayor de edad, inicia su propia política, las veremos al tratar del fuero de Laredo, ya que ambas villas se enmarcan en una misma política marinera del rey castellano.

Finalmente señalaremos cómo Castro Urdiales figura entre las villas que por tener el fuero de Logroño reciben el 22-IX-1322 el mandato de Alfonso XI: "que de aquí adelante no vayan con las dichas alzadas y apelaciones a la Corte, sino que vayan a Logroño ante sus Alcaldes para que sean oídos en justicia" ⁷¹.

68. MORENO GARBAYO, Tomás, *Apuntes históricos de Logroño* (Logroño 1943) 42-49.

69. MORENO GARBAYO, T., o. ci.

70. HENAÓ, *Antigüedades de Cantabria* lib 3. cap 20 (Tolosa 1894) 324,

8. *Fuero municipal de Santander (11-VII-1187)*

Hemos visto en 1163 otorgarse un fuero de francos a una villa realenga: Castro Urdiales; para ella se escoge un modelo de otra villa realenga del camino de Santiago, con setenta años de tradición burguesa. En 1187 va a recibir fuero una villa de abadengo: Santander, y para ella se busca el paradigma de otra villa de abadengo, también del camino de Santiago: Sahagún, e igualmente de vieja tradición burguesa.

Sobre el fuero de Sahagún existe un magnífico y extenso estudio publicado en este mismo ANUARIO por la doctora Ana M.^a Barrero ⁷², que nos dispensa de cualquier análisis de los mismos. Únicamente ante los juicios precipitados e inexactos que muchas veces se han aplicado al fuero de Sahagún quisiera destacar aquí alguna de las conclusiones formuladas en dicho estudio:

“Los fueros de Sahagún no debían ser tan desfavorables como algunos autores han pretendido, cuando se admitieron e incluso se solicitaron por municipios libres de realengo.”

“El hecho de que los fueros de Sahagún se extiendan hacia lugares costeros sin que, como es natural, contengan disposiciones que regulan situaciones propias de gentes que tienen su medio de vida en el mar, revela su carácter favorable de privilegios municipales. Por eso se concede a esos lugares cuya repoblación interesó de manera especial a los monarcas castellanos y leoneses desde mediados del siglo XII.”

“Todo ello hace pensar que efectivamente los fueros de Sahagún representaron en aquella época algo excepcional, pero no en el sentido en que se ha venido considerando de fueros señoriales, que provocan la reacción de los vasallos, sino como privilegios que son solicitados por burgueses de distintos lugares para afirmar su situación” ⁷³.

La villa de Santander, que va a recibir el fuero de Sahagún, se había formado alrededor de la abadía de San Emeterio, documentada ya desde el 26-VIII-1130 cuando un abad, “Abbas Romanus Sancti

71. HERGUETA, Narciso, *El fuero de Logroño: su extensión a otras poblaciones* en BRAH 50 (1907) 321-322.

72. *Los fueros de Sahagún* en AHDE 42 (1972) 383-597.

73. O. c. en AHDE 42 (1972) 463.

Anderii”⁷⁴, confirma en una donación de Alfonso VII al obispo y cabildo de Burgos, y aun desde 1099, según Maza Solano^{74 bis}.

Con la puebla de Santander inicia Alfonso VIII la organización de la costa cantábrica (Castro Urdiales había sido obra de Lope Díaz de Haro); esta organización supone dos cosas: concesión del villazgo y otorgamiento de un fuero. Por otra parte debía respetar la exención de la jurisdicción real o señorío preexistente que poseía el abad sobre los primeros pobladores o vecinos asentados en las heredades de la abadía.

La solución a esta problemática la encuentra en el fuero de Sahagún, otorgado el 18 de diciembre de 1152 por Alfonso VII al concejo de esta puebla de burgueses, que aunque dedicados fundamentalmente a las actividades artesanales y mercantiles, también tenían como señor jurisdiccional al abad del monasterio.

En consecuencia, el monarca procede a redactar un fuero municipal en que con algunos retoques de estilo, generalmente más correcto y pulcro, se da cabida a todos los artículos del mencionado fuero de Sahagún de 1152, excepto aquellos que tratan de regular las situaciones ya existentes en heredades concretas y determinadas de la abadía del Cea y, por lo mismo, intrasferibles y el precepto que fija la fecha en que debe pagarse el censo anual y el fornage o cuota pecunaria por la abolida reserva señorial de horno, reserva o cuota que no existe en Santander; también se omite una regulación más pormenorizada del derecho de prenda.

En esta regulación tomada del fuero de Sahagún de 1152 se confirma el señorío del abad sobre la puebla o burgo, con exclusión de cualquier otro, la igualdad de todos los vecinos, sin privilegio alguno para los nobles o infanzones, el censo anual de un sueldo y dos denarios por cada hogar, la protección de la casa, la libertad de comercio para los vecinos, las garantías procesales y frente a las actuaciones arbitrarias de los oficiales señoriales, la exención del servicio militar y la firmeza de la paz y tregua entre vecinos, privilegios todos tan apreciados por los vecinos de los burgos de francos⁷⁵.

74. MANSILLA, *Catálogo o Catedral de Burgos* n. 108, p. 47; SERRANO, *El obispado de Burgos* III, n. 93, pp. 168-169.

74 bis. En *Aportación al Estudio Económico de la Montaña*, Santander 1957, p. 129.

75. Pueden verse todos estos privilegios más pormenorizadamente trata-

En cuanto al gobierno de la villa, este fuero de Sahagún-Santander tampoco alcanza la autonomía municipal plena, característica de la Extremadura castellana, pero da un paso sobre el otro fuero de francos, el de Logroño, ya que el merino de la villa, que deberá ser como en Logroño, vecino de la misma, no es nombrado solamente por el "senior", sino que en Sahagún-Santander lo será "per manum abbatis et concessione concilii". Esta doble intervención del abad y del concejo en la designación del merino no dejará de provocar conflictos, algunos de los cuales en Sahagún han sido señalados por Ana M.^a Barrero ⁷⁶.

De los 30 artículos en que hemos fraccionado este fuero en nuestro apéndice 22 proceden del fuero de Sahagún, y son los que hemos resumido más arriba; ahora nos fijaremos más particularmente en los nueve artículos peculiares respecto a Sahagún del fuero santanderino.

"[1] *Dono itaque vobis et concedo uillam Sancti Emetherii in habitationem cum ingressu et exitu suo, tam per terras quam per mare, uobis et posteris uestris iure hereditario in perpetuum possidendam.*"

El primero de ellos: no es más que la concesión general de la villa al concejo con sus entradas y salidas, pero sin que se les asigne un termino jurisdiccional; esto es debido a que la villa se alzaba en las heredades y coto de la abadía de San Emeterio.

El segundo "[2] *In primis dono uobis et concedo pro bono et laudabili foro ut omnes sub uno et equali iure et foro uiuatis*" no añade nada al n. 4, procedente de Sahagún, que ya establecía la igualdad jurídica de todos los vecinos, al someter al noble tanto con casa en la villa como sin ella, al mismo fuero que los demás vecinos. Esta especial reiteración y énfasis que pone el fuero de Santander en la igualdad jurídica de todos los vecinos sería motivada por la abundancia de infanzones entre la población de la Montaña; no se les niega el acceso a la vecindad, pero se desconocen sus privilegios. Es la misma actitud mantenida en 1181 en el fuero de Vitoria.

Otros dos preceptos respecto de Sahagún reflejan su carácter marítimo: "[11] *Qui uicinus in uilla non fuerit mercaturam pan-*

dos en PÉREZ BUSTAMANTE, Rogelio, *El Fuero de Santander*, en *La Edad Media en Cantabria* (Santander 1973) 189-212.

76. *Los fueros de Sahagún* 413-414.

norum quam per marem atulerit non uendat a detal nisi hominibus uille, et si extraneo uendiderit pectet X solidos”, en este artículo se vislumbra además la importancia del comercio de importación de paños en la nueva villa. “[24] Nec dent portaticum ullum in uilla sua nec in portu maris de quacumque parte ueniant per terram uel per mare.” Esta exención de portazgo se limita a los vecinos de la villa por las mercancías que introduzcan en la misma, de cualquier procedencia, sea por mar, sea por tierra; en cambio, en Sahagún se pagaba un portazgo como, demuestra el arancel del siglo XII⁷⁷.

El quinto artículo peculiar del fuero santanderino, n. 25, se refiere a la roturación de nuevas tierras incultas que queda autorizada sin cargas tributarias suplementarias a cualquier vecino que pagare el censo de un sueldo y dos denarios en el radio de tres leguas en torno a la villa. Esto supone, de parte del rey, la cesión de sus derechos dominicales sobre el realengo en ese radio de tres leguas; y es de suponer que lo mismo sería aplicable a las tierras incultas del monasterio, si las tenía, en la misma área. Tampoco esta generosa autorización para laborar tierras en tan amplio radio y sin carga alguna tiene precedentes en ningún otro fuero de francos.

Los últimos cuatro artículos del fuero, n. 28-31, constituyen un suplemento propio del fuero santanderino que no tiene paralelo en otros fueros de la familia de Sahagún.

El n. 28 limita la custodia de la prenda a un año, pasado ese plazo se pierde: “Qui pignus iactauerit preter hereditatem et usque ad caput annum pignus non redemerit perdat illud.”

El n. 29 consagra el derecho de defensa de los bienes propios aun con heridas o muerte del agresor: “Si aliquis homo uille homicidium uel liuores fecerit defendendo rem suam nichil proinde pectet.”

En el siguiente número se establece la apelación de los pleitos entre los vecinos para el concejo de Sahagún, consagrando así la filiación de la nueva villa montañesa: “[30] Si homines uille in iudicio uel pleyto uel fiadura aliqua inter se concordare non poterint, eant ad uillam Sancti Facundi et faciat quantum eis mandauerint homines uille Sancti Facundi.”

Finalmente, el fuero se cierra con un artículo que protege las mercaderías que se rescatasen en los naufragios de las naves que

77. BARRERO, Ana M.^a, *Los fueros de Sahagún* 405-407.

tuviessen por destino Santander: “[31] Si aliqua nauis ueniens ad uillam Sancti Emetherii periclitata et fracta fuerit, quicquid domini sui rebus quas nauis continebat poterint inuenire nullus eis auferat nec uim eis inferre presumat.”

Este fuero santanderino mantendrá una prolongada vigencia, pues será confirmado, primero, por Fernando el Santo el 31-VII-1219; después, en otra carta de Alfonso XI, y finalmente por Fernando IV el 22 de agosto de 1295⁷⁸.

Señalaremos para acabar cómo Alfonso X, el 8 de enero de 1255, exime del pago de portazgo a los vecinos de Santander mediante un privilegio desde Burgos⁷⁹.

9. *Fuero municipal de Laredo (25-I-1200). Política marinera de Alfonso VIII.*

Resulta especialmente significativo el momento histórico en que Alfonso VIII otorga a Laredo, conjuntamente, término municipal y fueros. Volvía el rey de su victoriosa campaña por tierras vascas, que había tenido como resultado la incorporación a su reino de toda Alava y Guipúzcoa, y en su camino de Vitoria a Burgos el 20 de enero del año 1200 otorga este fuero a Laredo, con el que da nacimiento a la tercera villa marinera de la Montaña. Trataremos de encuadrar también esta carta foral en la geopolítica de la época.

Al hablar del fuero de Castro Urdiales de 1163 indicábamos cómo la única costa de que disponía el reino de Castilla por esas fechas era la santanderina, ya que Asturias era del reino leonés, y Guipúzcoa y Vizcaya estaban bajo la autoridad del rey de Navarra y su conde Don Ladrón. En 1175 Alfonso VIII inicia la ampliación de su ventana marítima con la recuperación de las Encartaciones⁸⁰, y en el tratado de paz con Navarra del 15 de abril de 1179 se fijaba la frontera entre ambos reinos, partiendo de la costa cantábrica desde Iciar⁸¹; quedaba, pues, englobada en su reino toda la costa vizcaína, con Motrico y Deva en Guipúzcoa.

Pero al restaurar en D. Diego López de Haro (1170-1214) el seño-

78. GONZÁLEZ, *Alfonso VIII* II, n. 484, pp. 833-837.

79. BALLESTEROS-BERETTA, A., *Alfonso X el Sabio* (Barcelona 1963) 1067.

80. GONZÁLEZ, *Alfonso VIII* II, n. 152, p. 261.

81. GONZÁLEZ, *Alfonso VIII* II, n. 321, p. 535.

río de Vizcaya, como costa realenga seguirá contando Alfonso VIII únicamente la de la Montaña, y en ella fundará su segunda villa en el abadengo de Santander en 1187.

En 1195 se inician de nuevo las hostilidades entre Castilla y Navarra; tras un año de paz, nueva ruptura en 1197 y ofensiva de Sancho VII; el año 1198 la iniciativa corresponde a Alfonso VIII, que invade las tierras navarras. Habiendo fracasado unas treguas y un proyecto matrimonial navarro-aragonés, de nuevo en el verano de 1199 se da paso a las armas; esta vez la presión se ejerce por la frontera alavesa, por el Zadorra, y el 31 de agosto de 1199 el cerco castellano se apretaba en torno a Vitoria; Alfonso VIII, que entretanto se había ausentado hasta Palencia (8-XII-1199) regresaba por Burgos (14-XII-1199) y de nuevo toma la dirección del asedio el 22-XII-1199. Vitoria se rendía en los primeros días de enero de 1200; pero mientras duraba el asedio Alfonso VIII había conseguido mediante negociaciones que se le entregasen todas las fortalezas de Alava y Guipúzcoa ⁸².

Cuando con las mieles del triunfo todavía en la boca regresaba ya a Castilla, Alfonso VIII, camino de Burgos, donde lo encontramos el día 28 de enero, es cuando firma al pasar por Belorado el día 25 del mismo mes, el privilegio para Laredo. Sin duda que la incorporación del resto de Guipúzcoa con toda su costa y dos villas marineras ya con su fuero: San Sebastián y Guernica, y la frontera terrestre con el monarca inglés en el Bidasoa, le harían repensar toda su estrategia cantábrica.

En este contexto y como un reforzamiento de la política mercantil y proyección marítima de la Castilla de Alfonso VIII, nacía la nueva villa marinera de Laredo, ahora tras la incorporación de Guipúzcoa, la quinta del reino de Castilla.

En la puebla de Laredo, y según nos indica el propio diploma de Alfonso VIII, tuvo parte destacada un clérigo cuyo nombre franco destacamos y que parece ser era al mismo tiempo "senior" del Puerto ⁸³, parte de cuyos bienes aplica abusivamente en beneficio de la nueva puebla. A este D. Peregrino el rey le recompensa con el usufructo vitalicio de todas las iglesias y beneficios eclesiásticos del

82. MARTÍNEZ DÍEZ, Gonzalo, *Alava Medieval* I 131-132.

83. Como "senior" del Puerto aparece en dos cartas de asentamiento de 1205 y 1206; cfr. apéndice 12.

amplio término de Laredo hasta los dos tercios de sus rentas; a su muerte estas rentas pasarían a los clérigos, hijos de la villa:

“Preterea dono et concedo uobis dono Peregrino, dilecto clerico meo, pro eo quod populationem illam de Laredo incepistis et quia ad augmentationem illius populationis diligentem datis operam et sollicitudinem, omnes ecclesias que sunt et erunt in Laredo et in toto termino suo, omnibus diebus uite uestre libere et sine contradictione aliqua habendas et possidendas. Et ut inde omnia beneficia ecclesiastica diebus uestris integre percipiatis, hoc tantum excepto, quod parrochiani illarum ecclesiarum percipiant terciam partem decimarum ad opus earum ecclesiarum, post uestrum vero decessum ecclesias illas habeant et possideant omnes clerici filii populorum de Laredo”⁸⁴.

El interés del monarca en favor de la nueva puebla había ido demasiado lejos: se había despojado a Santa María del Puerto de varias de sus iglesias y heredades para ayuda de la nueva villa. Este es el entuerto que el rey trata de reparar en su testamento del 8 de diciembre de 1204 al ordenar que se indemnice a Santoña con otras iglesias y heredades que valgan tanto como las que él le arrebató, y se repare cualquier otra violencia realizada con ocasión de las pueblas de Laredo y Castro: “Sciendum est tamen quod ego prendidi quasdam hereditates et ecclesias sancte Marie de Portu, ad opus populationis de Laredo; unde mando quod regina, uxor mea, et filius meus dominus Ferrandus dent eidem ecclesie tot et tantas hereditates que ualeant ille quas ego prendidi. Et etiam, si ego aliquam intuli violenciam aliquibus pro populatione de Laredo et de Castro Ordiales, per inquisitionem domini Toletani, domini Secobiensis, domni F. Didaci, et G. Ermildi, prioris Hospitalis, a regina uxore mea et a filio meo domino F. integre mando restitui”⁸⁵.

Sabido es que este testamento no tendrá aplicación inmediata, pues Alfonso VIII no fallecerá hasta diez años más tarde; entretanto, el 20-IX-1209, con ocasión de su visita a Castro Urdiales, abordará él personalmente este problema de restitución e indemnización a la abadía de Santoña por las iglesias, heredades y siervos que le había arrebatado en favor de Laredo. En compensación otorga a la abadía para después de la muerte de D. Peregrino las tercias de todas las

84. GONZÁLEZ, *Alfonso VIII* III 213.

85. GONZÁLEZ, *Alfonso VIII* III 342.

iglesias de Laredo y de su término, las cuales tercias venía éste percibiendo y percibiría hasta su muerte; en vida de D. Peregrino, éste entregará amablemente al abad del Puerto tres monedas de oro cada año para incienso y en todo caso quedarán salvaguardados los derechos del obispo de Burgos:

“Dono itaque predicto monasterio in concambium hereditatum, ecclesiarum et collatorum que eidem monasterio ad opus populacionis de Laredo prendidi, tertias ecclesiarum de Laredo et tertias omnium ecclesiarum que sunt in termino de Laredo post dies dompni Peregrini, ita quod dompnus Peregrinus in uita sua percipiat has tertias supradictas, persolueno unoquoque anno dum eas perceperit abbati Sancte Marie de Portu tres aureos pro incensu. Cum uero mortuo dompno Peregrino predictae tertie ad predictum monasterium Sancte Marie de Portu peruenerint, abbas Sancte Marie de Portu reddat Burgensi episcopo pro istis ecclesiis illa iura que Burgensis episcopus percipiebat antequam ego Adefonsus rex predictas ecclesias prenderem ad opus populacionis de Laredo, que tamen iura dominus Peregrinus tenetur reddere Burgensi episcopo dum tertias tenuerit sepedictas”⁸⁶.

En el testamento de Alfonso VIII citado poco ha, el monarca hace referencia a posibles violencias realizadas también por él con ocasión de la puebla de Castro Urdiales: “Et etiam, si ego aliquam intuli uolenciam aliquibus por populatione de Laredo et de Castro Ordiales... integre mando restitui”⁸⁷.

Desde luego no puede referirse a la puebla de Castro Urdiales de 1163, cuando apenas él contaba con siete años recién cumplidos; tiene que referirse a otra más próxima a la de Laredo de enero de 1200.

En efecto, según la documentación de Alfonso VIII, parece que el rey no prestó atención especial a la puebla de Castro Urdiales hasta después de 1192 en que quiso promocionar en ella una potente villa marinera realenga. Antes de esa fecha, el 2-IX-1178, había otorgado al monasterio de San Juan de Burgos la iglesia de San Pedro de Castro Urdiales con todos sus derechos, especialmente con sus diezmos incluyendo el mismo diezmo que el rey debía de sus rentas en la villa y en el puerto: “de ecclesia beati Petri de Castro de

86. GONZÁLEZ, *Alfonso VIII* III 491-492.

87. GONZÁLEZ, *Alfonso VIII* III 342.

Ordiales cum omnibus directuris suis, et de omni decima que habetur uel haberi debet de quibuslibet et omnibus redditibus infra mare et extra mare in eadem uilla et in portu ad regem pertinentibus”⁸⁸.

Todavía irá más lejos Alfonso VIII en 1-VI-1187 cuando se desprenderá de la misma villa con su señorío dominical y jurisdiccional en favor del monasterio de las Huelgas de Burgos⁸⁹, de tal modo que esta donación de Castro Urdiales sólo antecede en cuarenta días al fuero de Santander, 11-VII-1187; los dos puertos del reino castellano están en manos abadengas, lo que denota, a mi modo de ver, una ausencia efectiva de una auténtica y decidida política marinera de Alfonso VIII por esas fechas.

El cambio se va a producir en 1192 cuando el rey se decida a recobrar para el patrimonio de su corona la villa de Castro Urdiales, asignando por ella a las Huelgas burgalesas una renta anual de 400 aureos sobre las salinas de Atienza: “Dono et concedo. . redditus quadringentorum aureorum in salinis de Attencia singulis annis in concabium pro uilla et castello quod dicitur Castrum Ordiales, situm in littore maris, quod uos mihi conceditis et ego a uobis accipio”⁹⁰.

Esta recuperación que tuvo lugar el 16 de marzo de 1192 dará ocasión a Alfonso VIII para disponer de algunos de los ingresos fiscales de los puertos cantábricos; y así el 10 de julio de ese mismo año 1192 concede al obispo y catedral de Burgos el diezmo sobre el portazgo de mar y tierra no sólo en Santander y Castro, sino en todos los puertos sitios en el obispado, esto es, en la costa toda santanderina⁹¹.

Pero como en Castro Urdiales había otorgado otro diezmo sobre los ingresos fiscales del portazgo al monasterio de San Juan de Burgos el 2-IX-1178, ahora el 11-VII-1192 tratará de precisar el alcance de este privilegio en un sentido más bien restrictivo; y así confirmará el derecho de San Juan a percibir el diezmo sobre el portazgo de todas las mercancías que llegaren por mar al puerto de Castro, excepto sobre el portazgo: “de omnibus pannis et de omnibus armis et de tota querambre”⁹².

88. GONZÁLEZ, *Alfonso VIII* II 503.

89. GONZÁLEZ, *Alfonso VIII* II 810.

90. GONZÁLEZ, *Alfonso VIII* III 48.

91. GONZÁLEZ, *Alfonso VIII* III 72-73.

92. GONZÁLEZ, *Alfonso VIII* III 74.

Recordando sin duda los habitantes de Castro Urdiales los cinco años en que permanecieron enajenados de la Corona de Castilla bajo el señorío de las Huelgas de Burgos, es por lo que años después y aprovechando los servicios prestados a Fernando III al comienzo de su reinado, alcanzarán de este monarca el preciado privilegio de que en el futuro no volverán a ser enajenados de la Corona de Castilla. Otros privilegios posteriores de Castro, como la exención de portazgo, salvo en Toledo, Sevilla y Murcia, pueden verse en Heñao⁹³.

Recuperado para el realengo Castro Urdiales en 1192 e impulsado su desarrollo por Alfonso VIII será el fuero castreño el que recibirá íntegramente Laredo en 1200: "Dono etiam uobis et concedo forum de Castro Urdiales perpetuo habendum"⁹⁴ y a través de Castro también Laredo se vinculará con el fuero de Logroño, de tal modo que entre las villas no mencionadas como obligadas a acudir en sus apelaciones a Logroño en el privilegio de 22 de septiembre de 1322, pero añadidas e incluidas en la confirmación del privilegio anterior, fechada el 20-XII-1329, figura ya Laredo⁹⁵.

En la misma carta de concesión de fuero a Laredo el monarca fija los límites del término municipal de la villa cediendo al concejo todas las heredades y derechos del dominio realengo sitios dentro del término asignado; no ocurrió otro tanto en la concesión del fuero de Santander por el carácter abadengo de esta última villa. El término asignado, según los límites que se especifican en la carta, viene a tener 10 kilómetros a lo largo de la costa, desde el río Asón al río Aguero, y otros 10 kilómetros de profundidad, desde la costa al interior.

Además de los derechos pertenecientes al realengo dentro del término municipal, Alfonso VIII otorga otro privilegio a los vecinos de Laredo que nos revela que la nueva villa no se limita a las actividades marineras, sino que al contar con un centenar de kilómetros cuadrados, no es ajena tampoco a la economía ganadera; el rey concede que los rebaños de Laredo puedan pastar en todo el reino como

93. *Averiguaciones de las antigüedades de Cantabria*, lib. 3, cap. 20 (Tolosa 1894) IV 323-337.

94. GONZÁLEZ, *Alfonso VIII* III 213.

95. HERGUETA, Narciso, *El fuero de Logroño. Su extensión a otras poblaciones* 321-322.

los del propio monarca: "Et mando quod per omnes partes regni mei libera ganati vestri habeant pascua tamquam mei proprii ganati"⁹⁶.

Estos privilegios se verán incrementados años después por Fernando III en 1221 que otorga a Laredo exención de portazgo en Medina de Pomar^{96 bis}, y por Alfonso X el 3 de febrero de 1255, que generaliza esta exención⁹⁷.

10. *Fuero municipal del concejo de Santillana (13-X-1209)*

En el otoño de 1209, a finales de septiembre y principios de octubre, Alfonso VIII realizaba una visita personal a las tierras montañosas; el 20 de septiembre desde Castro Urdiales otorgaba a Santa María del Puerto las tercias de las iglesias de Laredo⁹⁸, y el 13 de octubre, desde Buelna, expedía otro diploma concediendo al concejo y pobladores de Santillana el fuero de Santander⁹⁹.

En este diploma del 13-X-1209, extraordinariamente breve, la cláusula dispositiva reza así textualmente: "Dono uobis et concedo forum de Sancto Anderio ut illud perenniter habeatis"; a un concejo de abadengo Santillana se le otorga un fuero de abadengo Santander; en él se delimitan ya las relaciones entre el abad, los vecinos de la villa y las autoridades concejiles

Dos meses más tarde, por diploma del 12-XII-1209, el mismo monarca dará a Santillana el texto del fuero; en primer lugar se transcribe literalmente el fuero de Santander con sólo escribir Santillana donde el fuero de 1187 ponía Santander, y con enviar las apelaciones a esta última ciudad en vez de Sahagún como expresaba el texto primitivo; incluso se han copiado los artículos referentes a la vida marítima mercantil, aunque Santillana carezca de puerto de mar.

Transcritos los 31 artículos del fuero de Santander, el nuevo texto foral de Santillana del 12-XII-1209 añade todavía una serie suplementaria de doce artículos más, redactados en romance en vez del

96 GONZÁLEZ, *Alfonso VIII* III 213.

96 bis. Arch. Hist. Prov. de Santander, Sección Diversos, Leg. 13, n. 40.

97. BALLESTEROS-BERETTA, A., *Alfonso X el Sabio* 1068; publicado por GONZÁLEZ, T., *Colección de Privilegios* V 195-197.

98. GONZÁLEZ, *Alfonso VIII* III 491-493.

99. GONZÁLEZ, *Alfonso VIII* III 493.

latín utilizado en los anteriores. En este suplemento los ocho primeros establecen las colonias debidas por una serie de heridas y violencias:

- [32] De ferida de punia testimoniada VII solidos e medio.
- [33] De ferida de palma V solidos.
- [34] De presa de cabellos de ambas las manos V solidos.
- [35] Ferida del collo arriba que sennalada sea LX solidos.
- [36] De caída en tierra en rua LX sueldos, e si cae en rua elevalo sacando 300 sueldos de emenda.
- [37] De ferida de LX sueldos e II pertegadas.
- [38] De ferida de punio dos pertegadas.
- [39] De ferida de palma V pertegadas¹⁰⁰.

El artículo 40 regula el régimen de las prendas a los fiadores:

“De fiadura que venier pendorar so fiador del pennos de uno dinero, e al tercio dia de cabal, et al otro tercio dia en duplo, e quando posier el fiador plaço per pechar tornenle todos los pennos e peche a los IX dias. E si nol tornan los pennos pongal otra vez plaço de IX dias.”

El artículo 41 determina la parte que corresponde a los alcaldes y al merino en las colonias, aquéllos perciben un tercio de las mismas, éste solamente un treceavo: “E de todas estas colonias ayan los alcalles la tercia parte, el merino la treçena parte.”

El siguiente artículo establece los oficiales concejiles exentos del censo del sueldo y dos denarios; estos privilegiados son: los alcaldes, el merino y el escribano o los escribanos: “[42] Nullo alcalle non de censo de la casa en que souier, ni el merino non de censo. Escrivano de concejo non de censo.”

Finalmente, el último de los artículos, el 43, que incluso aparece como un estrambote añadido a la carta de Alfonso VIII después de la datación de la misma, se refiere a los censos impuestos sobre los mercaderes forasteros como derechos de almacenaje: “De ostolaie cada un maravidi un dinero, e pague el que complaz e reciba el hoste per todos tempos e la escollencia es en hoste del medio mercado e del ostelaie.”

Esta regulación final nos demuestra que la población de Santi-

100. Cfr. apéndice 10

llana se había desarrollado ya para el año 1209 hasta el punto de constituir un mercado de relativa importancia.

El fuero de Santillana de 1209 había sido concedido al concejo o vecinos del burgo, pero no se extendía a los labradores que cultivaban los solares y heredades dispersas de la abadía. Pero como el fuero de los burgueses era más favorable que el de la población rural, los fijosdalgo que donaban sus tierras a la abadía declaraban su voluntad de que los nuevos bienes de la Iglesia se rigiesen por el fuero de la Rua, situación jurídica que no era reconocida por los recaudadores de tributos que trataban a sus cultivadores como pecheros y no como burgueses, “e dixo me que ay fijosdalgo en la tierra que an dado e dan sus heredamientos a la Iglesia de Sancta Yllana al fuero de la Ruua de Santa Yllana e que auie y algunos ommes que ge los embargauan e ge los contrallauan e que demandan a aquellos que los tienen de la Iglesia que pechen por ellos”¹⁰¹.

Contra este pretendido abuso reclama el abad de Santillana y solicita de Alfonso X, el 26-VI-1273 “que aquellos heredamientos que dieron los fijosdalgo a la Iglesia de Sancta Yllana o daran daqui adelante que los ouiese al fuero de la Ruua de Sancta Yllana, e que ninguno non ye los embargase nin ge los contrallase nin demandase pecho por ellos a aquellos que los touiesen de la Iglesia”¹⁰²; y el Rey accede a lo pedido y extiende el correspondiente privilegio.

La aplicación del fuero de la rua, como se designa al fuero concejil, a los solares y heredades de la abadía procedentes de donadíos de infanzones, se afirma con el privilegio de Alfonso X, y así encontramos otra carta de donación en la que expresamente se hace constar que la heredad donada se regirá por el fuero de la villa: “Et esta heredad sobredicha do e ofresco a Sancta Yllana que la sirua al fuero de la Villa”¹⁰³.

11. *San Vicente de la Barquera recibe el fuero de San Sebastián* (3-IV-1210)

La incorporación de San Sebastián al reino de Alfonso VIII en 1200, y la contemplación de su pujante vida marítima y comercial,

101. ESCAGEDO, *Privilegios-Escrituras* I 149.

102. ESCAGEDO, *Privilegios-Escrituras* I 149-150.

103. ESCAGEDO, *Privilegios-Escrituras* I 159.

estimulará al monarca castellano a continuar la política de organizar y poblar con nuevas villas la franja marítima de su reino, política que ya había iniciado en 1187 con la puebla de Santander, continuado en 1192 con la recuperación de Castro y proseguido con la puebla de Laredo y concesión de fuero a la misma en 1200.

Ahora su atención se dirigirá hacia la costa guipuzcoana recientemente ganada para su reino, y así el fuero donostiarra será confirmado por Alfonso VIII a San Sebastián y a Guetaria, que lo había recibido del rey de Navarra antes de 1200, y otorgado de nuevo a Fuenterrabía, Oyarzun y Motrico.

El primer acto de esta su nueva fase de su política marítima tuvo lugar el 16 de agosto de 1202 cuando desde Burgos confirma a la villa de San Sebastián todos sus fueros, costumbres, peajes y libertades, así como sus términos municipales recibidos otrora de Sancho el Sabio ¹⁰⁴.

Al año siguiente, el 18 de abril de 1203, el término donostiarra va a desdoblarse en dos, al otorgarse el villazgo, independiente de San Sebastián, al otro núcleo gascón de Fuenterrabía; el fuero de la nueva villa continuará siendo el mismo de San Sebastián.

Seis años más tarde es Guetaria, que había sido organizada como villa a fuero de San Sebastián por los monarcas navarros, quien verá confirmado su estatuto jurídico por Alfonso VIII el 1.º de septiembre de 1209 ¹⁰⁵; son casi las mismas fechas en que el concejo de Santillana recibe el fuero de Santander.

La fecha exacta de la concesión del villazgo y fuero de San Sebastián a Motrico y Oyarzun no nos es conocida; sabemos, eso sí, que fue obra de Alfonso VIII: para Oyarzun después de 1203, y para Motrico en fecha indeterminada posterior a 1200, pues aunque se hallaba incorporado al reino castellano desde 1176, el fuero que recibe es el de San Sebastián, y esto sólo pudo tener lugar después de la entrada en la Corona de Castilla de la villa del Urumea en 1200.

Está claro que después de esta fecha clave para la historia marítima castellana las nuevas villas marítimas que funda o organiza Alfonso VIII lo serán todas a fuero de San Sebastián; y a este mismo fuero lo será también la cuarta y última de las villas marineras de la

104. GONZÁLEZ, *Alfonso VIII* III 273.

105. Cfr. Bib. RAH, *Colección Vargas Ponce*, 9-4.192, f. 102.

Montaña: San Vicente de la Barquera, fundada en 1209 por el mismo rey Alfonso VIII. Así, pues, no estarán aquí fuera de lugar algunas breves notas acerca de este fuero.

En la costa guipuzcoana, de San Sebastián a Fuenterrabía, desde los primeros años del siglo XII o quizá desde antes, se habían ido estableciendo numerosos gascones, atraídos por la actividad comercial y marinera que por los puertos de dicha costa mantenía el reino de Navarra con el exterior ¹⁰⁶.

Por eso resulta natural que a la hora de redactar su fuero se tuviera muy en cuenta un fuero de francos, como era el de Estella, otorgado a esta población hacia 1090, por Sancho Ramírez, siguiendo muy de cerca el fuero de Jaca de 1063. De las cuatro partes en que puede dividirse el fuero donostiarra, la segunda y la tercera íntegras y una parte de la primera, se inspiran en el fuero de Estella; el resto de la primera es una adaptación de los derechos de lezda a la navegación marítima, al mismo tiempo que se establecen algunos aranceles; y en la cuarta parte se desarrollan con mayor originalidad algunas instituciones, como la fianza, la prueba del hierro candente y el hostalage, muy especialmente esta última ¹⁰⁷.

Con este fuero, aparte de reforzar la política de atracción de la inmigración gascona hacia la costa guipuzcoana, quizá incrementada por el cierre de la barra del Adour en el siglo XII, lo que pretendía Sancho el Sabio era hacer de San Sebastián el puerto del reino de Navarra, y en el mismo fuero se le asigna un término municipal muy amplio; "De Undarabia usque ad Oriam, et de Arrenga usque ad Sanctum Martinum de Aran", fijados por dos puntos en la costa y dos en el interior, con una superficie total de aproximadamente 400 kilómetros cuadrados, esto es, un 20 por 100 de la actual provincia de Guipúzcoa ¹⁰⁸. Todo lo que dentro de estos límites pertenecía al realengo se lo otorga Sancho el Sabio a los vecinos de San Sebastián.

Como autoridades de la villa, de elección vecinal cada año, figuran el preboste y el alcalde; delegados del rey: el senior de la villa y el merino del rey.

106. MÚGICA, Serapio, *Los gascones en Guipúzcoa en Homenaje a D. Carmelo de Echegaray* (San Sebastián 1928) 1-29.

107. LACARRA, José M.^a, *Fueros de Navarra. Estella-San Sebastián* (Pamplona 1969).

108. BANÚS Y AGUIRRE, José Luis, *El fuero de San Sebastián* (San Sebastián 1963) 158.

Este es el fuero que se otorga el 3 de abril de 1210 a los vecinos de San Vicente de la Barquera: "Dono itaque uobis et concedo forum de Sancto Sebastiano, quantum ad illud, scilicet quod uos uicini uille dare debitis", pero parece ser que la concesión del fuero se refiere únicamente a las relaciones personales y vecinales de los pobladores, excluyéndose del ámbito de aplicación del mismo las mercaderías que entraren en el puerto a las cuales se aplicaría el fuero de Santander: "sed las barcas et sal et trosei qui ibi arribauerint arribent ad illud forum ad quod arribant in Sancto Andrea".

Santillana y San Vicente habían recibido la facultad de roturar los realengos en tres leguas en torno de la villa, Laredo había sido agraciado con todos los derechos realengos en un término municipal de casi 100 Km², de Castro Urdiales no tenemos noticias por haberse perdido el texto de su fuero; también a San Vicente intentará Alfonso VIII constituirle un patrimonio concejil y así le hace donación de varios lugares: la Barquera, Arena, Valle, Serras, Cara y Collados que quedan a disposición de los pobladores como heredades y término de la villa con la promesa de ampliárselos según vayan llegando nuevos pobladores: "postea uero, secundum quod gentes uenerint ad populandum, quaeram ego quomodo magis adam".

Una donación a un personaje particular, que no ha sido identificado, se incluye también en la carta puebla de San Vicente de la Barquera; se trata de "Michaeli scriptori dilecto homini meo" a quien le dona la iglesia de la villa para que de sus rentas perciba los 2/3, la tercia restante queda reservada al obispo; de sus dos tercias Miguel deberá atender a los clérigos, gastos del culto y construcción del templo, y a su muerte la primera de estas tercias pasará al clero de la iglesia, la otra al concejo. Es la misma distribución que vimos más arriba en Laredo y que nos refleja el reparto de las rentas eclesiásticas en el siglo XIII, y los derechos que podían corresponder a los señores, fueren reyes o infanzones o concejo, en las iglesias propias y en las de patronato:

"Et est sciendum quod dono ecclesiam Michaeli scriptori, dilecto homini mei, ita quod episcopus habeat ibi suam terciam et Michael habeat ibi alias tercias duas omnibus diebus uite sue, et Michael debet facere ecclesiam et prouidere illi in clericis, luminariis, campanis, uestimentis et omnibus necessariis. Post dies uero Michaelis, al-

tera tertia istarum duarum quas Michael debet tenere diebus suis debet remanere clericis ville et altera concilio" ¹⁰⁹.

Finalmente un último privilegio otorga Alfonso VIII a los pobladores de la villa y es el referente a las aguas de los ríos Deva y Nansa que les son asignadas para que pesque, dejando a salvo los derechos de los infanzones, y en las cuales podrán instalar sus redes según fuero y costumbre: "Do etiam uobis aquas de Deba et de Nansa ad piscandum in illis saluis directuris militum, ita quod detis domino qui de me honorem tenuerit decimas piscium quos ibi prendideritis, et quod faciatis ibi nassas quomodo forum est consuetudo"; del producto de la pesca deberán dar al señor de la villa una décima parte.

También San Vicente recibirá años más tarde, la primera entre todas las villas santanderinas, la exención de portazgo; está documentada en un privilegio otorgado por Fernando III el 1.º de julio de 1241 ¹¹⁰.

San Vicente será la última de las cinco villas santanderinas, todas marineras menos Santillana; y todas nacidas en el reinado de Alfonso VIII.

La obra iniciada por este monarca no será desgraciadamente seguida por sus sucesores, especialmente por Alfonso X que encauza todo el tráfico mercantil del reino de Castilla hacia los puertos guipuzcoanos, jalonando el camino con una serie de nuevas fundaciones: Salvatierra, Segura, Villafranca, Tolosa. Mientras en las Provincias Vascongadas después de San Vicente de la Barquera nacerán más de 40 villas por obra de los monarcas y de los señores de Vizcaya, en Santander y Norte de Burgos no se fundará ni una sola provocando así un estrangulamiento del tráfico mercantil montaños, y forzando al comercio castellano a orientarse hacia los puertos vascos.

109. Confer. apéndice 11.

110. SÁINZ DÍAZ, Valentín, *Notas históricas sobre la villa de San Vicente de la Barquera* (Santander 1973) 29.

IV

CARTAS DE ASENTAMIENTO

12. *Corera* (1203), *Palacios* (1205), *Sisnega* (29-III-1206), *Pieza* (2-II-1252), *Casares* (VIII-1253), *Maestro de Ferrar* (21-XI-1269).

Aludimos más arriba a la equivocidad con que se viene utilizando el vocablo *fueros*, y cómo bajo este rótulo se colocan las normas jurídicas más heterogéneas.

Y así se han publicado, bajo el título de Carta-Puebla de Palacios, Carta-Puebla de Sisnega, Carta-Puebla del Solar de la Pieza, etcétera¹¹¹, una serie de cartas de los abades de Santa María del Puerto o Santillana, por las que otorgan en perpetuidad un solar a uno de sus colonos o vasallos, precisando en dicha carta las prestaciones personales y los censos que el colono deberá abonar al monasterio por dicho solar; éstas son las que nosotros hemos preferido designar como *cartas de asentamiento*, y que no rebasan el ámbito del poder dominical.

Dos de ellas aparecen otorgadas por D. Pelegrín, "senior de Portu", los años 1205 y 1206; dada la proximidad cronológica y geográfica con el clérigo de Laredo, D. Pelegrín, muy bien pudiera tratarse de la misma persona, ya que no otorga las cartas como abad del Puerto, beneficio eclesiástico vitalicio que no disfrutó el clérigo de Laredo¹¹², sino como "senior" cargo temporal de libre disposición del monarca. Esta única identidad de los dos personajes: el "senior" del Puerto y el clérigo fundador de Laredo facilitaría la aplicación abusiva de heredades e iglesias de Santa María del Puerto en beneficio de la nueva puebla.

Por la primera de dichas cartas se hace entrega a Domingo Iohannes de la heredad de Palacios con su iglesia, que él había puesto en cultivo o construido: "damus tibi pro qua fecisti haec ecclesia et fecisti pomiferos et arbores fructuosos et hereditates quod erant antea heremo et colles", y la recibe "iure hereditario tu et filiis, et

111. HERGUETA, Narciso, *Fueros y Cartas-Pueblas de Santoña* 122-140.

112. Según un diploma del 20-IX-1209 D. Pelegrín hasta su fallecimiento debía ofrecer anualmente al abad del Puerto tres monedas de oro; cfr. GONZÁLEZ, *Alfonso VIII* III 491-492.

neptis tuis et toti tuae generationi in perpetuum". A continuación se establece el foro o canon que deberán abonar los pobladores de la heredad: "Quod si unus vel duo, vel tres aut magis ibi fuerint populati in unoquoque anno dent IV fogazas, et un porco semoial, aut una cera semoial, vel duos solidos quabis habuerit."

Muy parecida es la carta de asentamiento en Sísnega de Domingo de Aras; recibe una heredad "quod tibi don Domingo abstulisti de monte", y esto "tu, et filius, et neptis tuis, et omnis generatio tua evo perhenni et servias cum illo ad Sca. Maria"; el foro que deben abonar es de la misma cuantía que en la carta anterior: Forum illius solaris vel illa hereditate. . istud est et erit semper: quod si unus ibi fuerit populatus vel duo vel tres: in unoquoque anno den eminas de pan, et duos solidos, vel causa que valeat illos et nichil amplius".

Esta clase de asentamientos parece estar generalizada en las heredades de Santa María del Puerto; al fuero de los otros solares de la villa se remite, sin más especificaciones, otra carta del 2-II-1252 referente al solar de la Pieza: "Cuemo hyo don Fortunato abbat de Puerto et abbat de Bolibar, por mandamiento de Don Diego Lopez de Faro, sennor de Vizcaya et de las Montannas e Sennor de Santa María del Puerto... do a vos D. Pedro Roiz el solar de la Pieza.. que pueda seer para vos, e para vuestro fijo, e para vuestro nieto, e por aqui quier de vos devinier para siempre iamais. E vos quel poblede para Santa María, al fuero que los otros solares de la villa son poblados" ¹¹³.

Estas cartas de asentamiento no eran distintas de las que tenían establecidas con sus colonos o caseros cualquiera de los dueños seculares de los solares o caseríos. En 1203, al hacer donación de un caserío denominado Corera, de su propiedad, a la abadía de Santoña, doña Sancha nos da a conocer cuál es el foro del casero que vive en el solar y que debe continuar invariable bajo el dominio de Santa María del Puerto: "Forum illius solaris quod ego donna Sancia do et offero, istud est et erit semper.. in uno quoque anno de un porco semoial, et si non habuerint porci de causa que valeat illum; et si ibi fuerint de istis populati vel de filius suis duo, similiter faciant; et si fuerint tre usque ad decem dent duabus eminas de pan ad

113. Cfr. apéndice 12.

ipsam eminam de Portum, et un porco semoial aut causam que valeat illum et nichil amplius”¹¹⁴.

También la abadía de Santillana daba a poblamiento sus heredades y solares bajo parecidas condiciones; se nos ha conservado la carta de asentamiento del solar de Casares, recogeremos aquí las cláusulas dispositivas del diploma: damos a poblamiento a ti Juan Martin e a tu muger Marina Martinez la heredad de sobre los Casares e damos vos lo en que poblede para vos e para fijo e para nieto fata en la fin e con atal pleyto: que dedes por enfurción cadaño a Sancta Illana una emina de mercado de trigo o de escanda e una gallina e nuncio de auer vivo, non maneria e quanto heredamiento pudierdes ganar o comprar que sea so este fuero”¹¹⁵.

El foro o canon que los colonos deben pagar a la abadía titular del dominio del solar dado a poblamiento y que es calificado en esta carta y en las anteriores como “fuero”, esta misma carta lo designa también y más exactamente con el nombre de “enfurción”; queda patente cómo con el término fuero se designa desde el código municipal hasta una renta dominical.

Del mismo tipo que las anteriores cartas de asentamiento y para completar aquí el elenco de los documentos de esta clase que conocemos, recogeremos finalmente, el de 21 de noviembre de 1267, por el que el Sacristán y Mayordomo del Abad confirma a Ferrán Roiz y a su mujer María Roiz las heredades que poseían en el solar del Maestro de Ferrar y les entregan alguna otra, estableciendo el fuero de las mismas o rentas que por ellas deberán dar a Santillana: “e con atal fuero que dedes cada año por Sanc Martin en renta a Sancta Illana II Eminas de Aguilar de pan trigo o Escanda e I sueldo por carne e non de manneria e las que y souieren poblados “den nuncio de auer vivo”¹¹⁶.

Lo que diferencia esta carta de las anteriores es que no se trata de un nuevo asentamiento, sino de regular el “fuero” de las aportaciones hereditarias de los dos esposos reunidos, antiguos labradores de la abadía, que no constituyen un solar determinado y homogéneo, sino un patrimonio de heredades dispersas.

114. Cfr. apéndice 12.

115. Cfr. apéndice 12.

116. Cfr. apéndice 12.

V

FUEROS COMARCALES

13. *Los fueros del valle de Toranzo*

Como tales fueros consideró ya el *Catálogo de la Colección de Fueros y Cartas-Pueblas de España*, publicado por la Real Academia de la Historia en 1852, este privilegio de Alfonso XI, expedido el 18 de julio de 1337, y del que nos vamos a ocupar a continuación.

Por su época tardía, avanzado ya el siglo XIV, no reviste la forma externa de concesión u otorgamiento de un fuero, sino más bien el de confirmación de ciertas preeminencias, franquicias, derechos, usos y costumbres de que gozaban los vecinos del valle de Toranzo, y en cuyo disfrute se veían amenazados por los abusos de merinos y oficiales del Rey y por la vecina familia noble de Castañeda.

Este privilegio que nos presenta el estatuto jurídico de un valle montañoso, y especialmente los puntos conflictivos, antes de la redacción del Becerro de las Merindades de Castilla y de la revolución nobiliaria trastámara fue publicado en 1930 por González Camino, según una copia de la confirmación de la reina Doña Juana, copia aducida en 1710 para cierto pleito, cuyos autos hoy se conservan en el Archivo Histórico Nacional ¹¹⁷.

Una noticia manuscrita de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia nos dice que este original de la reina Doña Juana se conserva en los autos de otro litigio mucho más famoso, pues duró casi tres siglos, entre el valle de Toranzo y la casa de los marqueses de Aguilar y condes de Castañeda ¹¹⁸; de este original escrito en pergamino se obtuvo en 1756 la copia que hoy conserva la Real Academia de la Historia en la colección Salvá, y que nosotros hemos utilizado para obtener el texto del privilegio de Alfonso XI que ofrecemos en el apéndice.

El privilegio de Alfonso XI del 18 de julio de 1337 fue posteriormente confirmado por Enrique II en las Cortes de Toro de 1370; el de Enrique II lo será a su vez por Juan I en las Cortes de Burgos el 15-VIII-1379; éste, a su vez, será confirmado por Enrique III en

117. *Las Asturias de Santillana en 1404* (Santander 1930) 133-141.

118. Mr. 9-4.299, f. 340r y 340v.

las Cortes de Segovia el 15 de mayo de 1392; la confirmación de Enrique III obtendrá otra nueva confirmación de su hijo y sucesor Juan II desde Valladolid el 23 de noviembre de 1411; y ésta, finalmente, lo será por los Reyes Católicos desde Sevilla el 20-VII-1478.

De este privilegio los Reyes Católicos se hizo un traslado en Valladolid el 29-VIII-1479 para el pleito del Valle de Toranzo con los marqueses de Aguilar que ya había comenzado. Al perderse el original de los Reyes Católicos en la inundación de 1511, el valle de Toranzo solicita de Fernando el Católico se les expida confirmación auténtica de ese traslado vallisoletano de 1497; accede el Rey por cédula del 26-VI-1513 y la confirmación solicitada es expedida a nombre de la reina Doña Juana el 2-VII-1513, transcribiendo en ella la mencionada cédula de Fernando el Católico y el traslado vallisoletano de 1497, que según las notas de la colección Salvá se conservaba en 1756 en el mismo pleito, junto con el original de la confirmación de Doña Juana ¹¹⁹.

Prescindimos aquí del marco geográfico y de la historia del valle de Toranzo, que han sido desarrollados en una reciente monografía ¹²⁰, en la que se destaca la resistencia de sus pobladores a la señorialización del mismo en la casa de Aguilar y Castañeda desde 1436 en que Juan II extendió el señorío de esta casa por el valle de Toranzo hasta 1779 en que por extinción de la línea de los Manriques se produce la reversión a la Corona.

En 1337, cuando se expide el privilegio de Alfonso XI, la casi totalidad del valle era realengo o behetría de diversos hidalgos montañeses; la casa de Castañeda sólo tenía el señorío de San Miguel de Luena y a nombre de Ruy González de Castañeda uno de los barrios de Las Presillas ¹²¹.

Los capítulos de agravios que elevan los toranceses a Alfonso XI son un total de 12:

1) Que en vez de una fonsadera en pan y dinero por San Martín los merinos les cobran dos.

119. Bibl. Real Acad. Hist., ns. 9-4.299, f. 336r-340r.

120. GONZÁLEZ ECHEGARAY, M.^a del Carmen, *Toranzo. Datos para la historia y etnografía de un valle montañés* (Santander 1974) 356.

121. Según las noticias del Becerro de las Merindades de Castilla recogidas por GONZÁLEZ ECHEGARAY, María del Carmen, *Toranzo* 23-30.

2) Que la fumaza de una emina de pan y dos cornados que pagan por cada solar se la cobran los merinos por cada familia.

3) Que el yantar de 150 maravedís que deben sólo al Adelantado cuando entrare en el valle se lo cobran también los merinos mayores.

4) Que éstos nombran indebidamente en el año cuatro o cinco merinos menores.

5) Que los herederos de Diego Gómez de Castañeda demandan indebidamente yantares.

6) Que los presos y prendas hechos en el valle en vez de ser guardados en el palacio del rey en el valle y juzgados en el mismo por sus jueces son llevados abusivamente fuera del valle.

7) Que su costumbre de poner y quitar a su voluntad alcalde ordinario y juez para sus pleitos civiles y criminales se ve coartada por los merinos que se llevan fuera del valle las prendas que los nombrados deben dar en garantía.

8) Que los merinos cobran indebidamente un maravedí por cada prenda que hacen en apremio fiscal.

9) Que el señor de Castañeda les reclama sin fundamento pedidos, nuncios y mañerías.

10) Que otros caballeros y escuderos les llevan por fuerza a sus asonadas y a trabajar en sus torres y fortalezas.

11) Que los merinos los emplazan fuera del valle contra todo uso y costumbre para derribar casas fuertes y otros cometidos.

12) Que los recaudadores les reclaman la cantidad fijada por homicidio, aunque la muerte haya sido casual y no por obra de hombres.

Contra todos estos abusos de los merinos, de los recaudadores y de los señores de la casa de Castañeda reclaman al Rey los toranceses, el cual en su respuesta prohíbe expresamente cada uno de los doce abusos, confirmándoles su derecho tradicional, usos y costumbres, a saber: su fonsadera única por San Martín, que la fumaza se pague por cada solar, que el yantar corresponde sólo al Adelantado, que durante el año no se pongan merinos menores, que los herederos de Diego Gómez de Castañeda no cobren ningún derecho, que presos y prendas no salgan del valle, que los merinos no cobren derechos por las prendas, que el señor de Castañeda no cobre ningún derecho, que ningún caballero ni escudero puede obligarles a prestaciones laborales, que salvo los jueces nadie puede emplazarlos fuera del

valle, que pongan y quiten con entera libertad los alcaldes ordinarios y jueces que deberán fallar sus propios pleitos, y que no paguen pena alguna por las muertes casuales que no sean obra de otro hombre.

En este privilegio nos aparece ya consolidada la autonomía jurisdiccional del valle, tanto en lo que atañe a la designación de las autoridades judiciales, aunque no se haya constituido formalmente en villazgo, como en la celebración de juicios y custodia de presos y prendas. Del mismo modo es firme el carácter de pechos foreros, esto es: fijados por fuero y costumbre, de las prestaciones económicas que deben exclusivamente a la Corona y del yantar del Adelantado; asimismo se confirma la exención del "homicidio" por muerte casual y su libertad de prestaciones señoriales.

Este privilegio de Alfonso XI nos presta una gran luz sobre el estatuto jurídico de los lugares de realengo y behetría todavía mayoritarios en la Montaña por la fecha de expedición en 1337, antes de las mercedes trastámaras que señorializaron gran parte de la Montaña.

14. *El fuero consuetudinario de Campóo*

A los usos y costumbres de Campóo, designados con el nombre de "fuero de Campo", encontramos en la documentación dos interesantes referencias.

La primera de ellas aparece en una carta de Alfonso VIII otorgada al monasterio de Aguilar de Campóo el 19-V-1203¹²², por la que hace donación a dicha iglesia de : *illam hereditatem meam quam uocant Cotum, que est inter Fresno et Salzes et Enestares et Beresozam*"¹²³.

Dicha heredad recibía el nombre de Coto porque se hallaba acotada y prohibida para los ganados, incluso los de las cuatro villas fronteras arriba mencionadas; este coto parece ser que iba acompañado de una especial protección penal.

Ahora el rey, al donar la heredad al monasterio de Aguilar levanta el coto que sobre la misma gravitaba, de tal manera que desapa-

122. A este privilegio hace referencia la *Colección de Fueros y Cartas-Pueblas de España* de la RAH (Madrid 1852) 58 bajo la fecha equivocada de 1201.

123. GONZÁLEZ, *Alfonso VIII* III 304.

recida la especial protección penal que llevaba consigo el coto, en adelante los ganados de las villas fronteras y de todas las demás se regirán en relación con la heredad en cuestión por las normas habituales y no pagarán otras colonias que las que correspondan según el fuero de Campóo, que creemos era consuetudinario: “Absoluo etiam istas predictas uillas ab illo coto illius hereditatis et omnes alias uillas ita quod si ipsi intrauerint uel sui ganati in illam hereditatem licet ibi prata uel segetes habeantur non pectent proinde cottum aliquod nec aliud pectum nisi sicut pectarent pro quibuslibet aliis hereditatibus secundum forum de Campo”¹²⁴.

La segunda mención del fuero de Campo corresponde al Libro de los Fueros de Castilla, colección redactada en la segunda mitad del siglo XIII y en la que se recogen numerosas fazañas y normas de los fueros consuetudinarios tanto comarcales como locales de Castilla; en esta colección aparece también una norma penal del fuero de Campo¹²⁵, que creemos se trata del fuero de Campóo, pues no encontramos a qué otro lugar pueda referirse:

“270. *Título de como se deue pechar el omesidio de Campo.*

Esto es por fuero de canpo: que deuen dar omesidio de muerte de omne trenta bues de una cornadura e de una sason. Et agora mandan que de tales trenta bues que vale cada uno dellos, cada, quatro marauedis.”

En esta norma se recoge la tendencia más reciente a evaluar la caloña del homicidio en numerario, 120 maravedís, y no en especie como los 30 bueyes tradicionales que suponen una fuerte economía ganadera, circunstancia ésta muy congruente con las tierras campurrianas.

Estaríamos aquí ante una reliquia aislada del derecho vivo consuetudinario con el que durante los siglos altomedievales vivieron las tierras montañosas, mucho más amplio y expresivo que el escrito de los sobrios y escasos fueros municipales.

GONZALO MARTÍNEZ DÍEZ, S. J.

124. GONZÁLEZ, *Alfonso VIII* III 304.

125. El texto publicado por D. Galo SÁNCHEZ, *Libro de los Fueros de Castilla* (Barcelona 1924), pág. 147 por dos veces escribe *Campo*.

APENDICE J

999, marzo, 2.

Fuero apócrifo de Cervatos (primera redacción)

A.—Arch. Catedral de Burgos, vol. 71, n. 142.

B.—Arch. Catedral de Burgos, vol. 28, f. 1.

C.—Arch. Catedral de Burgos, vol. 28, f. 4.

Public.—1) PÉREZ DE URBEL, *Historia del Condado de Castilla III*, 1265-1269; ex B.

Sub Christi nomine, et Divino Imperio Patris, ejusque Filii, atque Spiritus Sancti, unus essentialiter, et trinus personaliter regnantis in saecula saeculorum, amen. Tam unitatem credendo, et recte sermones praedicando, et diem iudicii pavendo, et penas inferni vicendi metuendo, et gratiam Dei conqui-
rendo.

Ego Santius Garcia, Comes Castellanensis, una cum uxore mea Urraca, pro animabus nostris et parentum nostrorum, seu de filio nostro Fernando, quem atumulavimus in aula Sanctorum Apostolorum Petri et Pauli, cujus Ecclesia sita est in urbe Campodii, in loco praedicto quem vocitant Cervatos, concedimus ad ipsos Sanctos Dei praedictos, et tibi Johanni Abbati dictae Ecclesiae et successoribus, atque confirmamus, et ad locum illum illud forum del albedrio, quod habetis, videlicet:

De Doyro flumine usque ad ripam maris et de Carrione usque ad Granionem et de collado de Doruo et de Pamporquero et deinde ad Comarres usque ad sumum de Penna de Labra et usque ad Pennas de Munione et usque ad Castellum de Pinam, et totum quomodo descendit usque ad ripam de Deua et usque ad mare, et juxta litus maris et usque ad Sanctam Mariam de Portico et usque ad Pennas de Flauato et usque ad castrum de Castilla Vetera et usque ad portellum de Salazar, et usque ad cortu de Vezana et ad Sanctam Gadeam et per totam siluam de Isedo et usque ad rio Concho, et deinde ad Polla et usque ad Morosum, et deinde ad Cueuam usque ad Mercadiello.

Infra istos terminos supradictos et ultra, sicut habetis de consuetudine antiqua, concedimus ad sanctos Dei predictos et dicte sue ecclesie et ad locum illum de Ceruatis et tibi Johanni abbati et successoribus tuis dictum forum cum mero mixto imperio et cum justitia civili et criminali, ut de illa hora a nullo homine disrumpatur usque in perpetuum, tam pro animabus nostris, quam de dicto filio nostro Fernando, qui atumulatus est in ipso cenobio jam dicto.

Insuper volumus et concedimus tibi jam Johanni abbati et successoribus tuis, que possitis creare in perpetuum notarios publicos et scribas infra dictos terminos et in tota nostra jurisdictione supradicta. Et que possitis eos tu et succesores tui amouere et alios de nouo creare quotiens tibi et succesoribus tuis uidebitur expedire.

Volumus insuper que pascant peccora et animalia tua et succesorum tuorum ac cononicorum et seruatorum ac vassallorum dicte ecclesie infra dictos terminos, et que non soluatis montaticum nec portaticum et habeatis tu et succesores tui ac canonici et seruitores necnon uasalli dicte ecclesie liberam facultatem ad scindendum et laborandum ligna in dicto dominio nostro de arboribus et de montibus, sicut nos infra dictos terminos pro igne uel quacumque causa uel opere uolueritis.

Et concedimus etiam dicte ecclesie et tibi Johanni abbati et sucesoribus tuis ac canonicis et seruatoribus dicte ecclesie dictam urbem seu locum de Ceruatos cum toto honore suo, uidelicet: Fuent Uellida, Barrio, Quintaniella, Villascusa, Isara, Quintana, Someto, Suario, cum omnibus suis ecclesiis oratoris, uasallicis, decanis, oblacionibus, defesis, montibus, fontibus, ruis, terminis, terris, pratis, exitibus, egressibus et regressibus, cultis et incultis ac aliis iuribus et pertinentis suis, et cum toto dominio quem in ejus habemus et habere debemus.

Ac etiam concedimus dicte ecclesie et tibi Johanni abbati et succesoribus tuis ac canonicis et seruatoribus ecclesie in Uilla Cannis monasterium Sacti Petri cum suis ecclesiis, decimis et oblacionibus et pertinentiis suis, et cum uno solare et cum suis terris, pratis, diuisis, iuribus et pertinentiis suis ubicumque fuerint; item Sanctam Ceciliam prope Salces cum omnibus solaribus, et terminis et pertinentiis suis; in Celada de Campo de Suso tres solares; in Amada unum solare cum una serna; in Proanna duos solares; in Paracuellos duos solares; in Fuente Ibein duos solares; in Camino unum solare; in Ciella unum solare; in Nestares quinque solares; in Canneda ecclesiam Sancti Pantaleonis cum decimis oblacionibus et cum septem solaribus; in Pozacos unum solare; in Renosa quatuor solares; in Requexo quantuor solares; in Duesso unum solare; in Aguayo unum solare; in Rioseco tres solares; in Sant Vide unum solare; in Santueyo nouem solares; in Alguera unum solare; in Barzenas Pie de Concha duos solares; in Selio ecclesiam Sancti Jacobi cum decimis et oblacionibus et cum suis solaribus; in Buelna ecclesiam Sancti Mathei cum decimis et oblacionibus et cum ipsam uiam ubi sita est ipsa ecclesia et cum omnibus solaribus suis; in ecclesia sancti Martini de Barros unam integram portiores; villam de Periedo cum omnibus solaribus suis; in Ascio ecclesiam sancti Romani cum omnibus decimis, oblacionibus et pertinentiis suis; in Matamorosa, tres solares; in Celada de Marlantes unum solare; in Carauzo quatuor solares; in Rioconcho duos solares; in Arzera unum solare; in Varcena de Riofocim tres solares; in Sant Sadornim duos solares; villam de Cornenes et locum de Uendrigo; villam de Rebolledillo cum ecclesia sancti Andree ipsius loci et cum omnibus decimis et oblacionibus suis; in Mata de Repudio unum solare; in Cueva unum solare; in Caduela domum de Arrozal; in Fenes-

trosas unum solare: in Rebilla de Ualdeolca unum solare; in Labranam unum solare; in Salzedillo undecim solares: in Brañosera sextam partem omnium decimarum ecclesie ipsius loci, que sita est in territorio dictorum apostolorum et dicte sue ecclesie et ideo immunis est; Atarzia et cum tribus solaribus; in Serna tres solares; quicquid habetis in Uilla Rega; in Rebolledo de la Torre; in Puentes de Amara tres solares; in Bouadilla de Uillamar; in Padiella de Suso; in Grijalua ecclesiam sancti Johannis cum palaciis, moleninis, decimis et oblacionibus terris, uineis, pratis, fontibus, solaribus, juribus, diuisis et pertinenciis suis; in Uillasendino solares cum decem et octo morabitinis de infurcionibus; in Rebilla Uallejera terras, uineas; in Bouadiella del Camino terras, uineas; in Torre de Astudiello terras et uineas.

Predictas urbem et villas et solares et quidquid habet ultra dicta ecclesia dictorum apostolorum, et habere poterit in futurum, et omnes consuetudines rationabiles concedimus atque confirmamus ex nostra certa scientia in perpetuum eidem dicte ecclesie et tibi Johanni abbati et successoribus tuis et ad regulantes uel cultores ipsius ecclesie, una cum dicta uxore mea Urraca, cum omnibus suis terminis, montibus, dehesis, arboribus, riuis et fontibus, terris, pratis, sernis, infurcionibus, diuisis, muneribus, et cum omnibus uasallis et ibi habitantibus tam nihilibus quam innobilibus; in dictis urbe ac villis et solaribus conmorantibus nunc et in futurum et cum omnibus nunciis et manneriis ac seruitiis et prestacionibus anno (?) de monte in Asturiis, eciam si in Compo non habeatur necnom possessionibus et juribus quibuscumque, et cum toto dominio et jure quod in eis habemus et habere debemus, et cum omnibus behetruiis, sique in dictis urbe et locis et villis ac solaribus sunt. Ut dicta ecclesia dictorum apostolorum et tu et sucesores tui et seruitores dicte ecclesie ea integre possideatis in perpetuum jure hereditario sine cujusque euisqu inquietatione et vexatione.

Homines autem qui in predictis urbe et villis et solaribus morantur vel in posterum morabuntur uolo ut perpetuo sint uasalli dicti ecclesie et tui et successorum tuorum, et seruiant uobis sicut domino suo.

Et absoluimus te et successores tuos et personas ac canonicos et porcionarios, capellanos ac alumpnos et seruitores necnom uasallos quoscumque dicte ecclesie dictorum apostolorum in quocumque loco in dominio nostro fuerint ab omni fonsadera et monetis quibuscumque et ab omni pecto et exactiones nostra et sucesorum nostrorum et ab omni omicidio et seruitio et ab omni portatico et prandio et tributo maiorini et sayonis vel alterius cujuscumque; et ab omni montatico et peage.

Et uolo que nullam potestatem nec dominium habeant super predictas nec reges nec comites nec dominus terre nec iudices nec maiorinus nec sayon nec ullus alius homo vel persona quicumque, cuiuscumque condicionis existat, nec dictus maiorinus vel sayon nec iudices quicumque vel alia persona audeant intrare temerarie uel habitare seu hospicium recipere contra uoluntatem tuam et successorum tuorum in dicta urbe vel in dictis villis et locis ac solaribus vel domibus uestris tam in Campo quam in Castell'a sique in Asturiis nec in tota iurisdiccione uestra nec pignorare nec occidere nec

inquietare neque pro quacumque causa uel occasione iniuriam facere in perpetuum.

Item concedimus tibi Johanni abbati et successoribus tuis que possitis in perpetuum colligere omnes behetrias ubi potueritis sicut infanzones.

Si aliquis homo ex genere nostro aut alieno rex aut comes aut quicumque alius hoc quod dictum est voluerit a dicta ecclesia auferre aut ea uel aliquid eorum infringere, descendat super eum ira Dei et gladius celestis et separatur a corpore Christi et cum Judas Domini traditore infernales luceat penas et solvat dicte ecclesie et abbati ipsius auri libras centrum.

Facta carta VI^o nonas marcii, era millessima XXX^aVII^a, regnante rege Bermudo in Legione et Sancius comes in Castella.

Ego Sancius comes castellanensis et uxor mea Urraca predicta omnia et singula concedimus ad honorem apostolorum Petri et Pauli et tibi Johanni abbati et successoribus tuis et ad cultores illius ecclesie legere audiuimus et manibus nostras roborauimus, et signum fieri iussimus. Huius rei sunt testes et confirmatores Garcia Fernandi, Cisla abbas, Gonzalo Dias, Uellid Cardel, Martinus abba, Munio Guterriz. Signum mandato rex summus Fernandus di testes et confirmatores. Johans presbiter scripsit.

[Ex Pérez de Urbel]

999, marzo, 6

Fuero apócrifo de Cervatos (segunda redacción)

A.—Cartulario antiguo (desaparecido).

B.—Cartulario de 1778, Arch. Parroq. de Cervatos, f. 14v-22v ex A.

- 1) RÍOS Y RÍOS, Angel, *Noticia histórica de las behetrias*, Madrid 1876, apénd. 5, pp. 153-158; ex A.
- 2) ESCAGEDO Y SALMÓN, *Costumbres pastoriles*, pp. 41-42; ex 1).
- 3) CALDERÓN ESCALADA, *Campóo*, Santander 1971, pp. 213-214; ex 2).

In nomine et diuino imperio [Patris ejusque filii] Iui, atque Spiritus Sancti, unus essentialiter, et trinus personaliter, regnantis in saecula saeculorum. Amen. Et [tam unitatem] credendo, et recte sermones predicando, et diem iudicii [pauendo et penas inferni uicendi metuendo], et gratiam Dei conquirendo. Ego [Sanctius Garcis, Comes Castellanensis una] cum Uxore mea Urraca pro [animabus nostris et parentum nostrorum, seu] de filio nostro Ferando, que atumula [bimus in aula Sanctorum Apostolorum] Petri, et Pauli, cuius Ecclesia sita est in Urbe [Campodii, in loco praedicto quem] uocant Cervatos, et concedimus ad ipsos Sanctos Dei praedictos, et tibi Joanni Abbati, et ad regulantes uel cultoribus ecclesiae, qui ibidem comorare uidentur, ordinamus uobis de Dorio flumine usque ad ripam maris, et de Carrione usque ad Grañonem, ut non donetis Portaticum nec uos, nec uestre decanie. E concedimus uobis ut non detis Montaticum nec uobis, nec uestre Decaniae, nec ut Majordomus. Et est primun terminum de Collado et de Orvo, et de Ranporquero, et deinde ad Cobares, et usque ad summum de

Peña de Laura, et usque ad pennas de Munione, et usque ad Castellum de Piña, et totum comodo descendit, et usque ad ripam de Dena, et usque ad mare, et juxta litus maris usque ad Sanctam Mariam de Portico, et usque ad peñas de Flavato, et usque ad Castrum de Castella vetera, et usque ad Portellum de Salazar, et usque ad cornum de vezanus, et ad Sanctam Gadeam, et per totam Sylvam de Ysedo, usque ad [rio] Conche, et deinde ad Pollam, et usque ad Morosum, et deinde ad Covam usque ad Ultadelo. Infra et istos terminos supradictos pascant petigere vestre sicut et nostre, et habetis talem fertum laborandi de arboribus pro quacumque causa, vel opus volueritis vos. et vestrae decanie, sicut vos ad venandum, et piscandum, pascendum vobis, et vestris Decanis forum concedo, et do vobis isto Rodeiam de Suano, cum suo solare, et sua hereditate pro majore dommo de vestro ganado, et conceo, vobis in illo pineo de Salinis de Cabezon de octo in octo dies unum pozale de Moria ad faciendum salem. Et do vobis unam cernam juxta rivulum Manuantis, et alium terminum de carrayra, qui juxta eam est, et totum terminum de Regula Sancti Petri. Do vobis unam carrayram quam comparavi de Diego Gomez de Capello usque ad carrayram de Viatoribus, et est latitudo ejus de seyes millitibus fantibus unum justa alium. Et dono vobis unum olerum nominatum Johannis de Corberis cum suo solare, et sua hereditate ut faciat vestras olas, et abjecto sayones de vestra hereditate, et de vestris decanis, et de vestris Divisis, et de hoc quod est in vestro quomodo de illo quod ganabum cultores Ecclesiae ipsius usque in perpetuum. Et concedo vobis Befaitas, quas habetis usque in perpetuum, et colligatis eas sicut Infanzones ubi divisas habueritis. Et concedo vobis in tote hereditate vestra non detis omecidium nec fonsatum, nec monetas, nec Rosxum, nec furtum. nec rapinam, nec caleros, nec veredeiros, nec ad Castellam ire, nec ad apellidos, nec expeditionibus. Et de hoc todo supradicto benimus Majorinus et Sayones et Judices, et ut in Solariegos, nec in Soldaderos, nec in deganeros, nec in Majordomis, nec in villas, nec in hereditatibus tam in Campopotenti quam in Castelle, sive in Asturiis nullum Dominiunt habeant. Et quomodo tenent sibi ex vobis sive de aliis, vel at adquisierint, ita teneant ea semper, ea semper, et mandamus de tertiis Ecclesiae vestrae, ut non detis ad Episcopum, nec ad ullum hominem. Et mandamus ad homines vestri non eant ad tenendum paradas Montium ad Venatores, neque ad Reges, neque ad Comites, neque ad Dominium terre. Si aliquis homo tam de longinquis, quam de propinquis Rex, aut Comes, aut Dominus terrae contra hunc scriptum voluerit demandare, do et mando per forum ut detis duodecim juratores, et Seyes de media mensa et seyes pueros, quales habueritis, ut respondeant, Amen. Nos vero Deum timentes et eius misericordiam sperantes concedimus tibi Johannı Abbati, atque confirmamus, et ad locum illum ut de ista hora a nullo homine discorumpat illud forum. Et tam pro animabus nostris, quod de filio nostro Fernando qui ac tumulatus ast in isto cenovio jam dicto et in hujus rei scripta afirmamus usum istos terminos ras quod non fuerint clause nec sem . nullo ganato past de cultoribus Ecclesiae. Si aliquis homo maneat . corpore duobus oculis careat a fronte, et cum Juda Do-

mini Traditore infernales lugeat penas, et subertatur sicut Sodoma et Gommorra et sicut Datam et Abiron quos vivos terra absorbit. Et super totum dampnum pariat a parte Regule hujus auri libras quinque. Facta Carta hujus Testamenti noto die sexta feria II. Nonas Martii. Era millesima XXXVII. Regnante Rege Bermundo in Legione, et Sancius Comes in Castella.

[Ex Cartulario anni 1778]

APENDICE 2

1.045, marzo, 19.

Carta de inmunidad otorgada por Fernando I al monasterio de Santillana

Orig.—Archivo de la Iglesia Colegiata de Santillana.

- Public. 1) GONZÁLEZ, *Colección de Privilegios* V 14-15.
 2) MUÑOZ Y ROMERO, *Fueros Municipales* 197-198.
 3) ESCAGEDO SALMÓN, *Colección Diplomática Santillana* I 22-26.
 4) GAIBROIS, *Sancho IV de Castilla* III n. 329, 209-210.

Christus. Sub divino imperio. Patris eiusque Filij atque spiritu [sic] Sancti hunus [sic] esencialiter et trinus personaliter regnantes in secula secolorum. Amen.

Domini nostri salvatoris atque gloriosissimis et post Deum nobis fortissimis patronis venerandisque martiribus quorum relique condite requiescunt Sancte Iulianae virginis cuius corpus tumulatum est et eorum relique Sancte [sic] Vincenti et Sanctorum Apostolorum Petri et Pauli sive Sancte [sic] Iohannis Apostoli et Sancti Michaelis Archangeli et Sancti Pelagij in chorum [sic] hore [sic] fundata est dinoscitur in terra Asturiense in loco que dicunt Planes.

In Domino Deo eterno Ferrandus gratia Dei Rex prolis Santionis Regis et Uxoris [sic] mea Sancia Regina Adefonsus [sic] Principis filia malumus texere series [sic] testamenti ad huno locum supra nominatum et tibi Iohannis [sic] Abbati atque omnium Collegium fratrum vel Monacorum et Sacerdotum ibi commorantium [sic] propter remedium anime nostre vel parentum nostrorum.

[1] Nos vero Deum timentes et eius misericordia sperantes concedimus. atque confirmamus foribus bonis ad illum locum ut de ista hora in antea non sit licitum ad nullum regem vel et homine [sic] de genere nostro inquietare nulla labore ad chastellos [sic] et nulla expeditione que dicitur *fosato* neque adnubba et non homicidium.

[2] Et vetamus de eas Merinos et Iudices et Saiones de Villas vel de hereditates tam in Asturias sive in Chastella.

[3] Quomodo tenet sibi ex nobis sive ex alys hominibus vel in antea adquisierit teneant eas et non montatico et sine nollum servitium venancium. Sic roboramus atque confirmamus.

Ego Ferrandus Rex et Sancia Regina ut de ista hora scriptura firma et stabilis permaneat omnibus diebus vite nostre sive post obitum nostrum, et vetamus roxum et vetamus tercium de Ecclesys et vetamus manneria in Sancta Iuliana.

Et si est aliquis homo de genere nostrum filys neptis atque bisneptis sive propinquus vel extraneis aut subcensoribus [sic] nostri qui ista carta confirmacionis voluerit violare aut disrumpere fiat á Domino nequiter punitus et ad corpus et sanguinen eius maneat extraneus. Et cum Datan et Abiron pars pena habeat abiturus, et cum Iuda qui Domino tradidit sit in Infernum dampna tus atque confusus. Insuper post parte [sic] regia centum auri talenta persolvat et ad ipsa [sic] Mater Ecclesia malum quod fecerit in duplo restituat.

[4] Et damos alio foro bono Portatico non donent in nullo loco Abbates de Sancta Iuliana.

Et post hec hunc nostrum testamentum firmis permaneat.

Facta Cartula testamenti confirmacionis notum die quod erit II.^a feria XIII. Kalendas Apriles Era M LXXXIII.^a regnante serenissimo domino Fredinando Principe in Legione et Chastella sub divina clementia. Ego Fredinandus gratia Dei Rex qui hunc testamentum fieri iussi manu mea signum impressi [Signum]. Sancia Regina qui hunc testamentu manu mea roboravi [Signum]. Bernardus Gratia Dei Episcopus in Sedibus Palentinensis confirmo. Ciprianus gratia Dei misericordia in sedibus Legionen sis confirmo.

[Columna primera.]

Comes Fredinando Flaginit. Conf.
Munnio Adefonso Comes. Conf.
Guterre Adefonso Comes. Conf.
Assur Didaz Comes. Conf.
Gomez Didaz Comes. Conf.
Flagino Fredinandiz. Conf.
Flagini Rodrigit. Conf.

[Columna segunda.]

Didago Monnioz. Conf.
Comes Gundisalvo Monnioz. Conf.
Domino Nunno Alvarez. Conf.
Alto Nunno Alvarez. Conf.
Loppe Furtunnones. Conf.
Rodrigo Vermudez. Conf.
Furtunno Alvarez. Conf.

[Columna tercera.]

Monnio Godestios. Conf.
Gundisalvo Rodriz. Conf.
Nunno Guntsalvez. Conf.
Didago Guntsalvez. Conf.
Albaro Nunnez. Conf.
Garcia Gutierrez. Conf.
Nunno Godestioz. Conf.
Petro Nunnez. Conf.
Veila Rodriz. Conf.

[Columna cuarta.]

Fredinando Rodriz. Conf.
Gutierre Guntsalvez. Conf.
Alvaro Rodriz. Conf.

Critihanniz exaravit manu mea [Signum] feci.

[Ex Escagedo Salmón]

APENDICE 3

1047, marzo, 25.

Carta de inmunidad otorgada por el rey Garcia de Nájera al monasterio de Santa María del Puerto (Santoña)

A.—A. H. N.: *Cartulario del Puerto*, f. 29v.

B.—A. H. N.: *Cartulario de Nájera*, I, f. 38.

C.—Bibl. R. A. H.: *Confirmación de Felipe II*.

D.—A. SIMANCAS, *Privilegios y confirmaciones*.

Public. 1) GONZÁLEZ, *Colección de Privilegios* VI 33-35.

2) MUÑOZ Y ROMERO, *Fueros Municipales* 189-190.

3) FERNÁNDEZ-GUERRA, *El libro de Santoña* 97-99.

4) HERGUETA, *Fueros de Santoña ...*, en BRAH 35 (1898) 125-126.

5) SERRANO Y SANZ, *Cartulario de Santoña*, en BRAH 73 (1918) 429-431.

Tempore illo cum regnaret Garsie regis in Pampilona atque in Castella, fraterque eius Fredinandus rex in Leone uel in Gallecia, erat ecclesia hec Sancte Marie quod uocitant Portum deserta absque abbate uel auitatore.

Aduenit itaque inspirante Xpo causa orationis ex Orientis partibus quidam presbiter uel peregrinus nomine Paternus. Qui etiam ipse Paternus presbiter placuit ad ipsius ecclesie aulam auitare, atque cepit manibus suis ibidem in ipso loco laborare uel ortos colere, domos fundare, uineas uel pumiferos ponere, seu homines atque fratres ex diuersis regionibus Deum timentibus colligere et secum cum Dei caritate et eius iuamine fecit auitare, et de die in diem creuit eius honor in melius.

Igitur uero etiam non post longo tempore pater monasterii a cunctis nouilioribus seu senioribus terre eleuatus est, ibique cum suis fratribus comorantem, cepit rebus uel ipsius monasterii causas inquirere sicuti fuerant in antiquis temporibus uel in tempore Antonii episcopi, ut eas cum iustitia ad illum reduceret.

Hoc autem a cunctis inquirente inierunt consilium ipsi homines iniqui de regione illa ut eum cum suis fratribus ex ipso monasterio eicerent et ipsi in eodem loco succederent. Ipse autem abba audito hoc consilio perrexit ad regem cum suis fratribus et tradidit ipse monasterio in manibus ipsius regis.

Exinde uero ipse rex confirmabit illum atque constituit in suo ordine ut esse pater illius monasterii, et nullus homo agnosceret pro dominum nisi tantum se. Et iussit ut cunctas possessiones atque res ibi adpertinentes exquireret et aput ipso monasterio faceret.

[1] Et super hoc statuit decretum ut nullus homo uiuens ingrediatur de petra Ris addelante, cum baccas neque cum porcos, ad pascendum, neque ad pignorandum.

[2] Si quis uero fecerit et intrare permiserit sine iussione abatis. et dis-

raptor fuerit hoc testamentum, occidatur et mors eius nullus homo inquiratur.

[3] Homicida uero uel aduena, pupillus atque pauper qui ad ipsa eclesia Sancte Marie confugerit de ipsa petra Rts, nullus homo audeat post eum ire ad preendendum seu ad abstraendum sine preceptum abbatis, sed ipse abba, acceptis fideiussoribus, paretur in concilio et secundum legibus iudicetur.

[4] Et in ipsa defesa de Bo nullus homo sit ausus intrare ad pascendum si non per iussione de illo abbate de Portum.

Hoc testamentum uel pactum scripture dedit ipse rex Garsia ad illo abbate Paterno quando misit ipso monasterio sub manu regis iure perpetuo, in Era TLXXXV notum die V feria, VIII kalendas Aprilis, et roborabit eum ipse rex manu sua ante presentia episcopi Sancioni, coram istorum testium fratrum de Sancta Marie de Portum. Feles presbiter testis. Ihoannes presbiter testis. Mikael confirmat, testis. Gonsalbus presbiter testis. Munnio presbiter testi. Mames presbiter, hic testes sumus et de manibus notris roborabimus. Comite Monnio Munnoz feci et confirmabi. Senior Loppe Bellakoz feci et confirmabi. Senior Galindo Bellakoz feci et confirmabi. Senior Fortun Lopez feci et confirmabi. Senior Sancio Lopez qui feci et confirmabi. Didaco Aluariz feci et confirmabi. Gonsaluo Gideriz feci et confirmabi. Fredinando Gonsaluiz feci et confirmabi.

Sonno presbiter notuit.

Et super hoc, quisquis homo in ipso monasterio intra iam supra nominatos terminos cum superbia uel cum forcia ingredi uoluerit et ipse abbas minime ualuerit ipsa eclesia defendere uel uindicare, potestas terre, comites ac principes uel merinos aut iudices et tirrannos uel saiones aut montaneros qui hoc fecerint, siant excommunicati uel extraneati a Corporis et Sanguinis Dominis et abeant iram de Sancta Maria matris eiusdem Domini nostri Ihu Xpi et de suis apostolis et prophetis atque de omnium sanctorum, martirum, uirginum et confessorum, et careant a fronte lucerna oculorum, et sit pars illorum cum Iuda traditore in eterna damnatione in seculis perpetuis, amen, amen, amen. Et insuper domino monasterii uocem pulsanti C^m libras auri.

[Ex Serrano y Sanz]

[Apócrifo]

1122,

Carta de inmunidad otorgada por Alfonso VII al monasterio de Santa María del Puerto (Santoña)

A.—A. H. N.: *Cartulario del Puerto* f. 43r.

B.—A. H. N.: *Cartulario de Nájera* I f. 111.

Public. 1) GONZÁLEZ, *Colección Privilegios* VI 35-37.

2) HERGUETA, *Fueros de Santoña*, en BRAH 33 (1898 127-128).

3) SERRANO Y SANZ, *Cartulario de Santoña*, en BRAH 74 (1919) 448-450.

In Dei nomine. Ego Adefonsus Ispanie imperator, regnante in Toletto et in Leone, et in Gallecia, et tota urbis Castella, uobis abbati dompno Martino uestrisque successoribus in perpetuum promouendis facio kartam pro remedio anime mee.

[1] Ut de hodie et tempore non intred saio regis, nec alicus alterius potestatis, in tota hereditate et honore de Sancta María de Portum, ubicumque fuerit, neque pro calumpnia, neque pro aliqua alia fazendaria, sed sit honorificata, euuo perhenni. Et de pumar delante cum toto koto caurero usque in toto brusco, et de groma pro illo mare usque ad penna Uerana.

[2] Et super hoc statuit decretum ut nullus homo uiuens ingrediatur de pumar delante, et sicut superius ipsos terminos resonant nullus homo sit ausus intrare neque cum bakas, neque cum porcos, neque ad pascendum, neque ad pignorandum.

[3] Si quis uero fecerit, et intrare permiserit sine iussione abbatis et disruptor fuerit hoc testamentum, occidatur, et mors eius nullus homo inquiratur.

[4] Homicida uero uel aduena, pupillus adque pauper qui ad ipsa ecclesia Sancte Marie confugerit de ipso pumar delante, sicut superius ipsos terminos resonant, nullus homo audeat post eum ire adprehendum seu ad abstraendum sine preceptum abbatis, sed ipse abba acceptis fidei iussoribus paretur in concilio et secundum legibus iudicetur. Qui autem hoc fecerit cum uiolencia intra ipsos terminos, occidatur.

Hoc testamentum uei pactum dedit scripture fecit imperatore ad illo abbate dompno Martino et ad suis fratribus, iure perpetuo.

Et ego iam supra pro remedio anime mee et parentorum meorum ad ipsa ecclesia Sancte Marie de Portum et ad uobis abbate Martino et ad uestris successoribus, ipsas mea ecclesias heremas qui sunt in alfoz de Penza uel in alfoz de Aras: id est Sancta Eulalia de Asprilla cum sua sena uel cum suas defesas et cum totos suos terminos rengalengos, et in Arnorio Sanctorum Cosme et Damiani. Et Muxsancte Sancta Eulalia, Sancti Petri de Nolia. Sancta Eulalia de Lamas. Et in Argonios Sanctorum Iusti et Pastor. Sancti Saluatoris de Laruario. Sancti Andree de Ambrusero. Sancti Petri de Selorzeno. Et in Aras Sancti Pantaleonis. Sancta Eulalia. Sancti Michaelis de della parte. Sancta Maria de Karasa. Santi Stephani de Paternega, et in alfoz de Rassines Sancti Mametis de Ciruiago cum suas defesas ei cum totos suos terminos. Et ipsas ecclesias totas dono uel concedo ego Imperatore ad Sancta Maria et ad ipsos fratres qui ibi fuerint commorantes et ad abbati Martino. Ipsas ecclesias cum totas suas hereditates in montes, in fontes ubicumque potueritis inueire hereditates qui ad ipsas ecclesias pertinent habeatis et posideatis uos et qui fuerint post uos in secula. In Era MCLX.

Et in Aras Sancti Mametis cum omni hereditate sua per termino de la aqua de rada per illa callegga de aqua sal usque ad illas limites de Flanez et deinde ad somum Conforcum et per illa callegga de uillar aiuso et a rio

cabo et a maza negra usque ad buega et a monte negro et a uozillos et a botu usque ad illa aqua de rada, et in omni Aras omnibus terminis suis fiat hereditaria ipsa ecclesia Sancti Mametis.

Et super hoc quisquis homo in ipso monasterio inter iam supra nominatos terminos cum superbia uel cum forcia ingredi uoluerit et ipse abba minime ualuerit ipsa ecclesia defendere uel uindicare non potuerit, potestas terre, comites, ac principes uel merinos aut iudices uel tiranos uel saiones aut montaneros qui hoc fecerint fiant excommunicati et extraneati a Corporis et a Sanguinis Domini et abeant iram de Sancta Maria matris eiusdem domini nostri Ihu Xpi et de suis apostolis et prophetis, atque de omnium Sanctorum martyrum, Virginum et Confessorum, et kareant a fronte lucerna oculorum, et sit pars illorum cum Iuda traditore in eterna dampnatione in seculis perpetuis, amen, amen, et insuper pariet dompno monasterii uocem pulsanti c. libras auri.

Ego Adefonsus imperatur qui hanc cartam qua iussi fieri confirmauit et propria manu roborauit. Signum ✠ Imperatoris.

Huius rei sunt testes et confirmatores, Comes Rodericus Gonsaluez obtinente Toledo et Asturias conf. Comes Rodericus Martinez conf. Comes Rodericus Gomez, conf. Comes Gonsaluus, conf. Gutier Ferrandez maiordomus, conf. Almarricus Alferiz conf. Lop Lopez conf. Michael Felices, Merino conf. Didaco Munioz, Merino, conf. Raimundus Toletanus archiepiscopus, conf. Petrus Secobiensis episcopus, conf. Berengarius Salmanticensis episcopus conf. Semenus bursensis episcopus conf. Abbas Martinus de Sancta Iuliana conf. Abbas Romanus de Sancti Emeterii conf. Giraldus scripsit hanc cartam iussu magistri Ugonis cancellariu imperatoris.

[Ex Serrano y Sanz]

APENDICE 4

1136, marzo, 9.

Las franquicias de Santa Maria del Puerto (Santoña) otorgadas a la iglesia de San Andrés de Ambrosero al incorporarse ésta a aquella abadía

A.—A. H. N.: *Cartulario de Nájera* I, f. 146

B.—A. H. N. carp. 1030, doc. 13: Traslado notarial de 17-VI-1376.

Public. 1) HERGUETA, *Fueros de Santoña*, en BRAH 33 (1898) 134-135.

2) RODRÍGUEZ DE LAMA, *Colección Diplomática Riojana en Berceo* 12 (1957) 108-110.

In nomine Domini. Ego Aldefonsus, Dei gratia Hispaniarum Imperator, una cum coniuge mea dompna Berengaria, pro Dei amore et pro redemptione anime mee et parentum meorum, precibus et ad amore Lupi fidelissimi vasalli mei, facio cartam donationis et confirmationis Ecclesie Sancte Marie

de Portu, et tibi Abbati Sancio eiusdem loci, et omnibus clericis tam presentibus quam futuris in supradicta Ecclesia, benigna devotione, Deo servientibus, et omnibus successoribus tuis.

Et dono eis et concedo in hereditatem ecclesiam S. Andree de Ambrusero, cum omnibus terminis suis, cum intratibus et exitibus suis, cum montibus et vallibus, cum terris et rivis, et fontibus, et cum omnibus pertinentiis suis quocumque loco fuerint dono et concedo Ecclesie S. Marie de Portu, et tibi iam dicto Abbati, et omnibus clericis tam presentibus quam futuris in eadem Ecclesia Deo servientibus, ut eas Ecclesias cum hereditatibus suis, ipsi, et successores eorum iure hereditario teneant, et possideant in sempiternum.

Concedo etiam eis, et mando ut istas hereditates populent, et omnes illi qui illis hereditatibus populaverint, sive de creatione S. Marie de Portu, sive alii omnes fuerint sint salvi, et liberi de homicidio et de fonsadera et de omni pecta ad partem Regis, et tales feros habeant omnibus diebus, quales habent illi qui in S. Maria de Portu sunt.

Has itaque Ecclesias, cum omnibus hereditatibus supradictis, quas acquisivit Abbas de Portu, cumque eas acquirere potuit, qui ante me fuerint, et quas hodie adquiri corroborat, pro redemptione anime mee et parentum (me)orum precibus et amore Lupi Ecclesia S. Maria de Portu teneat, habeat, et possideat, iure hereditario in perpetuum.

Si quis de mea gente vel de aliena hoc meum factum infringerit sit maledictus, et in inferno cum Iuda proditore damnatus; insuper pectet Imperatori mille marabetinos, et quod invaserit in duplum reddat.

Facta carta in S. Facundo VII Idus Martii Era M.C.LXX.IV. Adefonso Imperatore imperante in Toletu, in Legione, Saragoza, Navarra, Castella, et Galicia, in anno quo primum coronatus fuit —Signum Imperatoris.—Ego Adefonsus Imperator hanc cartam quam iussi fieri confirmavi, et propria manu roboravi.

Huius rei sunt testes et confirmatores: Comes Rodericus Gonsalvez.—Comes Rodericus Martinez.—Comes Rodericus Gomez. —Comes Gonsalvus.—Raymundus Toletanus Archiepiscopus.—Petrus Secobiensis Eps.—Berengarius Salmaticensis Eps.—Semenus Burgensis Eps.—Gutier Fernandez Maiordomus. Almarus Alferiz.—Lop Lopez.—Michael Feliz Merinus.—Diego Nuñez Merinus.

Giraldus scripsit hanc cartam iussu Magistri Hugonis Cancellarii Imperatoris.

[*Ex Hergueta*]

APENDICE 5

1110, enero, 12

[*Apócrifo*]

Alfonso VII otorga al monasterio de Cillaperniel de Iguña [en B rcena Piede Concha] carta de inmunidad con ciertos privilegios.

A.—A. N. Simancas: Privilegios y confirmaciones, lib 278, art 8

Public. 1) GONZÁLEZ, *Colección de Privilegios*, V 31-33.

2) MUÑOZ Y ROMERO, *Fueros Municipales* 398-399.

In nomine Domini nostri Jesuchristi, p*ri*, altissimi, miserator, clementissimi, Patris et Filis et spiritus sancti, videlicet unus Deus admirabilis, qui regnavit super omnia nunquam finenda saeculorum saecula. Igitur in nomine Dei, Ego Rex Alphonsus atque Imperator totius Hispaniae, una cum coniuge mea Dona Elisabet Regina regnante et cum mea germana Infanta Dona Sancia in Domino filii Dei sempiternam salutem, amen.

Ad aeternam serenitatem regni mei videlicet facio facere cartam vel totium ad meam germanam Infantissa Dona Sancia ad suum proprium Monasterium qui vocatur Ciellaperilla de Eguina, et ad suum Abatem qui est Dominus Marinus, et ad suam societatem et omnibus sanctis Dei qui sunt istius loci, de donatione quam donamus ad meam germanam et ad suum proprium Monasterium quod vocatur Ciellaperrilla.

Et istam donationem donamus atque confirmamus foris bonis, ut de ista hora in antea non sit licitum et nulli homini de genere nostro, aut quisquis fuerit, inquirere nullo labore, aut castellanus neque servus, et nulla expeditio qui dicitur fondsado, et nullam causam qui ad Regem pertinet: quitamus abnuda, et homicidium, et portazgum, et Merinus Judices et sayones de villas, vel de haereditates, tan in Asturias, sive in castello qui modo tenet, sive et vobis sive et aliis hominibus vel in antea adquisierint, teneant eum et sine servitute vengiciant ad partes, neque de Comitum neque de potestatem ex hac die sit.

Item damus atque confirmamus quod nullus homo non sit osado propignorare aut de suo Monasterio neque de suas adeganas, et de suos collazos, ut potestas neque infanzon, neque villano, neque nullus homo qui sedeat ibi por Merino nin por forero, si alguno contra ello feciere, mill soldos ad partem Imperatoris, at meamque germanam Infante Dona Sancha, si juramentum ei denderint jurent sine errore.

Ego Rex Alphonsus una cum coniuge mea Dona Elisabet regnante, et cum mea germana Dona Sancha facio facere chartam vel totium, vel scriptura de donatione quae donamus ad regulam quae vocatur Ciellaperriella, et cum suos martires Cosmas et Damianus, et omnes sanctos Dei qui sunt istius loci, et ad Abbatem qui estis dominus Marinus suum proprium locum et ad vestros socios qui sunt, et ad vestros procesores qui venerint post vos, et ad meam germana Infante Dona Sancha de suo proprio Monasterio de Ciellaperriella et suis propriis haereditatibus et suis propriis exitis de suo Monasterio ubi habuerit suas proprias haereditates, vel de suos homines inter meos Monasterios, vel inter meos homines, vel in exitis ubi habuerit quod populent in Castella, et in camino, et in eguma, et in Asturias, et in nostros proprios exitos et nostros Monasterios, et de nostras haereditates, inter me, et meam germanam Infante Dona Sancha in totas terras, et in totis partibus non divisus populare perambulare praelaborare, laetificare, glorificare, quid-

quid voluerit facere quod faciat, in aquis, in montibus, in serras, in vallibus qui fuerat in universo mundo: istam donationem, et istam scriptionem quas facimus donamus et affirmamus eum ipsum Monasterium de Ciellaperril que est de mea germana Infante Dona Sancha usque in finem perpetuum, pro remedio animarum nostrarum, vel parentum nostrorum ut et nullus homo qui venit ad nobis omnibus, vel à parentibus nostris de hoc saeculo non sit ausus istas donationes tradere, vel frangere, vel disrumpere.

Et si aliquis aliter facere: sit excommunicatus et maledictus à Deo, et habeat partem cum iuda traditore in inferno usque in perpetuum: factam cartam confirmationis istius pridie idus Januarii ann. de mil ciento diez.

Ego enim Imperator Rex Alphonsus, una cum conjugē mea Donna Elisabeth, et cum mea germana Infante Donna Sancia hanc chartam facere et legere coram multis testibus Castellanis, et Leonensis, et Asturians, manus nostras roborato proprias, et signum signare sub Dei gratia.—Sancius filius Imperator.—Bernardus Toletanae sedis Archiepiscopus.—Raimundus Palentinae sedis Episcopus.—Petrus Najarae sedis Episcopus.—Raimundus Comes de Recinta.—Petro Asures.—Comes Garcia Ordoñez.—Comes Martin.—Laines.—Comes Fernand Dias.—Tomas Sennor.—Lope Sanches.—Bermudo Rs.—Rodrigo Muñoz.—Nonio Rodrigues.—Gonzalo Soares.—Gonzalo Nuñez.—Alvar Dias.—Roderigo Gonzales.—Petri de Alvares.—Garcia Alvares Armiger Reg.—Alfonsus Telles, mayordom. Regis.—Fernand Gonzales.—Dia Sanches Descabares.—Garcia Fernandez.—Dia Bermudez.—Fernand Garcia.—Rui Gutierrez.—Pelag. Antolin.—Gutierr. Diaz.—Diago Merino in Astorga.—Gujus Gonzalez. Domingo Armentales, Martin Armentales: totis istis et aliis et plurimis testibus fuerunt, et de suas proprias manus roboraberunt. Didacus Pastorinus clericus Regis notarius.

[Ex Gonzalez]

APENDICE 6

1159

Carta de privilegios a los concejos de Baró y San Martín

- A.—A. H. N.: Diplomas de Santo Toribio, R. 2.
B.—A. H. N.: Cartulario de Santo Toribio, f. 4v.

- Public.* 1) MÍNGUEZ, *De Cantabria* 124-125.
2) SÁNCHEZ BELDA, *Cartulario de Santo Toribio de Liébana* 130.131.
3) GONZÁLEZ, *Alfonso VIII II* 82-83.

[Christus.] Notum sit Christo. Notum sit ecclesie Dei, tam prelati quam subditis et omnibus in Christo bene uiuentibus, quod ego rex Sanchius facio carta uobis conceio de Varo e de Sancti Martini, que habeatis inter vos tale foro: ut si quis uult, exeat de Varo et uadat ad Sancti Martini cum tota

sua hereditate et cum toto suo auer et non det pro eo nulla dadura. Et de Sancti Martini similiter faciat ad Varo.

Et, si aliquis homo de Varo et de Sancti Martini exierit de sua terra per malfetria vel alia causa, quomodo tota sua hereditas restet ad suos parentes et suo auer similiter; et sui parentes dent in primo anno media fazendera per illam hereditatem et non intret illa hereditas in palacio.

Et si aliquis clericus de Varo uel de Sancti Martini habet posada in uilla, que non intret in ea nullus saio nec merino, et non det pro ea nullam causam nisi habeat in mente animam patris mei et parentum meorum.

Hec karta fuit facta quando rex Sanchius fecit concilium in Sancto Facundo cum fratre suo rege don Fernando.

Et si aliquis homo cartam corrumpere uoluerit, sit excommunicatus anatematizatus cum Iuda traditore in eterna dampnatione, et pectet ad regem terre C libras auri, et non habeat partem cum Deo.

Hec karta facta in era MCLXXXVII^a. Regnante rege Sanchio in Toletto et in tota Castela. Rege don Fernando in Legione et in Galicia. Regina dona Uraka in Oueto. In Legione sedis Iohannes episcopus. En Burgos Pedro Pedrez episcopus. Pedro Gonsaluez possidente Leuana. Pedro Fernandez abbas Sancti Martini. Pelaio Martinez et no en Varo. Pelaio saio.

Et ego rex Sanchius hanc kartam legentem audiui cum manu mea roborau coram testes. [*Signo con alfa y omega.*]

[1.^a columna.]

Don Gomet testis
Don Alvaro testis.
Don Noio testis.
Fernando Pedrez testis.
Abbas Sancti Martini testis.
Pelaio Vincentet testis.

[2.^a columna.]

Comite Marig testis.
Comite Usorio testis.
Comite don Pozo testis.
Pedro Fernandet testis.

[*Linea inferior.*]

Pedro Abbate testis.
Migael Iohannis testis.
Martin Pedret testis.

[*Ex Gonzalez*]

APENDICE 7

1163 ¿1173?, marzo, 10, Burgos.

Alfonso VIII otorga a Castro Urdiales el fuero de Logroño.

[*No se ha conservado el texto de esta concesión. Los autores recogen la noticia de Henao, que da la fecha de 1163, pero un mes del año 1651, escrito por un autor que utilizó los pergaminos originales señala por dos veces la fecha de 1173; dada la fidelidad de este autor desconocido en todas las fechas que señala, y los errores no raros de Henao, el año 1173 es por lo menos tan probable como el 1163. Cfr. "Altamira", 1974, II, pp. 36-37].*

APENDICE 8

1187, julio, 11, Burgos.

Alfonso VIII concede al concejo de Santander el fuero de Sahagún

A.—Copia facsímil, s. XIII. En fotocopia Esc. Est. Medievales.

B.—A. Cat. Santander, R. 40: Confirmación de Fernando IV, 22-VIII-1295.

Otras copias: Cfr. GONZÁLEZ, *Alfonso VIII* II 834.

Public. 1) GONZÁLEZ, *Alfonso VIII* II, 833-837, y referencias de publicaciones anteriores.

[*Christus, alfa y omega.*] Tam presentibus quam futuris notum sit ac manifestum quod ego Aldefonsus, Dei gratia rex Castelle et Toleti, una cum uxore mea Alienor regina, libenti animo, facio cartam donationis et institutionis, forum et consuetudinem uobis concilio ville Sancti Emetherii presenti et futuro perpetuo ualituram.

[1] Dono itaque uobis et concedo uillam Sancti Emetherii in habitacionem cum ingressu et exitu suo, tam per terras quam per mare, uobis et posteris uestris iure hereditario in perpetuum possidendam.

[2] In primis dono uobis et concedo pro bono et laudabili foro ut omnes sub uno et equali iure et foro uiuatis.

[3] Nullum habeatis dominum in uilla, nisi tantum abbatem Sancti Emetherii uel quem uice sui nobis dederit in dominum cum in uilla non fuerit.

[4] Omnis nobilis et alius quislibet et cuiuslibet dignitatis habitans in domo sua uel aliena in uilla Sancti Emetherii idem forum habeat et non aliud quod uicinus uille.

[5] Qui prendiderit uel emerit in uilla aliquod solare, soluat abbati unum solidum et saioni duos denarios.

[6] Ei si unum solare diuisum fuerit inter homines per sortes aut per uendicionem, dent singulos census et, quot solares uel portiones simul coadunate fuerit ita quod diuisio aliqua de uia de aliena hereditate inter eas non sit, dent unum censum.

[7] Si quis in domibus uestris per uim hospitari uoluerit, dominus domus eiciat eum foras cum uicinis suis, et si egredi noluerit et ibi percussus fuerit, non pectetur pro eo calumpnia.

[8] Merinus uille sit unus et sit uicinus uille et uassallus abbatis, et habeat casam in uilla, et instituat per manum abbatis et concessione concilii.

[9] Dominus uille abbas scilicet, accipiat de unoquoque solari unum solidum annuatim pro censu, et qui per censum collegerit incipiat illum colligere quindecim diebus post festum Natalis Domini, et accipiat pignus ab unoquoque in dupplum, et, si dominus pignoris non extraxerit pignus suum ex quo uox preconis omnes universaliter mouerit usque ad unum mensem, perdat pignus.

[10] Omnes homines uille uendant panem et unum libere, et siceram, et quecumque uendere uoluerint, quando et qualiter uoluerint, recta mensura.

[11] Qui uicinus in uilla non fueret mercaturam pannorum quam per mare atulerit non uendat a detal nisi hominibus uille, et si extraneo uendiderit pectet X solidos.

[12] Qui per uim domum alienam irruerit, pectet sexaginta solidos abbati et alios sexaginta domino domus, et preter hoc dampnum et liuores quos fecerit.

[13] Merinus uel sagio non intret in domum alicuius accipere pignus, si dominus domus fiadorem receptiuum presentauerit, et si merinus uel sagio fiadorem respuerit et pignus uolens accipere fuerit ibi percussus, nulla pectetur pro eo calumpnia. Si uero dominus domus fiadorem non presentauerit et pignus amparauerit, merinus uel sagio det duos testes super hoc ad minus. et in crastino accipiat ab eo quinque solidos.

[14] Qui debitum creditori recognouerit presente merino uel sayone, aut statim reddat aut pignus querulo quod tantumdem ualeat.

[15] Merinus uel sagio non querant liuores neque percussiones aliquas nisi eis uox data fuerit, excepta morte et percusione ad mortem que possit queri per se secundum forum uille.

[16] Homicida manifestus pectet CCCtos solidos.

[17] Traditor probatus et fur cognitus sit in iudicio merini et concilii, et omnia bona illorum sint abbatis, sed de rebus latronis prius restituantur que fecerat illi cui furatus fuerat.

[18] Qui arma traxerit contra uicinum suum pectet abbati sexaginta solidos. Si multi adduxerint arma unus pro omnibus det fiadorem in quinque solidos et conuinctus pectet sexaginta solidos abbati.

[19] Si uicinus a uicino domum per iudicium quesierit, dent fiadores ambo, unusquisque in sexaginta solidos, et qui ex eis iudicio uictus fuerit pectet illos abbati.

[20] Si aliquis de foraneis domum quesierit ab habitatore uille, det abbati fiadores in LX^a solidos et domino domus in dupplo de tali casa, et si ille qui querit uictus fuerit pectet LX^a solidos abbati et domino domus det aliam talem in tali loco in ipsa uilla.

[21] Omne iudicium quod inter deforaneum et habitatorem uille iudicandum fuerit super pignus iudicatur in uilla et foras uillam non exeant pro illo.

[22] Qui falsam inquisitionem dixerit amplius non sit legalis et pectet abbati sexagina solidos, et dominus uocis tornet ad uocem suam et repetat eam et habeat ius suum.

[23] Homines uille non eant in expeditionem nisi pro rege obsesso.

[24] Nec dent portaticum ullum in uilla sua nec in portu maris de quecumque parte ueniant per terram uel per mare.

[25] Ubi cumque ruperint terras et eas coluerint infra tres leguas prope uillam, et plantauerint uneas, et fecerent ortos, et prata, et molendina, et columbaria, habeant omnia ista pro hereditate et faciant de eis quicquid uoluerint, et seruiant eis ubi cumque fuerint, dando censum pro domibus suis.

[26] Pro morte illius qui in seditione mortuus fuerit infra uillam, proximiores parentes eligant pro homicida <unum> illorum qui eum percusserunt per rectam inquisitionem, et, si interfectorem per inquisitionem non inuenerint, saluet se per iuramentum per semetipsum solum ille quem susceptum habuerint et ibi non sit torna.

[27] Treuge autem uille sint tales ex utraque parti seditionis dent fiadores in mille solidos et amputetur dexter pugnus illi qui eas fregerit. De istis mille solidis accipiat abbas quingentos solidos, concilium CCCctos. et percussus centum, et pugnus sit in potestate concilii.

[28] Qui pignus iactauerit preter hereditatem et usque ad caput annum pignus non redemerit perdat illud.

[29] Si aliquis homo uille homicidium uel liuores fecerit defendendo rem suam, nichil proinde pectet.

[30] Si homines uille in iudicio uel pleyto uel fiadura aliqua inter se concordare non poterint, eant ad uillam Sancti Facundi et faciant quantum eis mandauerint homines uille Sancti Facundi.

[31] Si aliqua nauis ueniens ad uillam Sancti Emetherii periclitata et fracta fuerit, quicquid domini sui de rebus quas nauis continebat poterint inuenire nullas eis auferat nec um eis inferre presumat.

Si quis uero hanc cartam infringere uel diminuire presumpserit, iram Dei omnipotentis plenarie incurrat, et insuper regie parti mille libras auri purissimi in cauto persoluat, et dampnum quod uobis intulerit dupplatum restituat.

Facta carta apud Burgis, era M^aCC^aXXV^a, V^o idus Iulii.

Et ego rex A., regnans in Castilla et Toledo, hanc cartam manu propria robo et confirmo.

[*Signo rodado.*] SIGNVM ALDEFONSI REGIS CASTELLE.

[*En semicirculo.*]

Rodericus Gutierrez, maiordomus curie regis, conf

Comes Ferrandus, alferiz regis, conf.

[*Primado.*]

Gundissaluus, Toletane ecclesie archiepiscopus et Hyspaniarum primas, conf.

[*1.^a columna.*]

Marinus, Burgensis episcopus, conf.

Ardericus, Palentinus episcopus, conf.

Martinus, Segontinus episcopus, conf.

Rodericus, Calagurritanus episcopus, conf.

Gundissaluus, Secobiensis episcopus, conf

Dominicus, Abulensis episcopus, conf.

Comes Petrus conf.

[*2.^a columna.*]

Didacus Xemeniz conf.

Gomez Garciae conf.

Petrus Ferrandi conf.
 Aluarus Roderici conf.
 Ordonnus Garsie conf.
 Gundissaluus Copellini conf.
 Petrus Roderici de Guzman conf.
 Loz Diaz, merinus regis in Castella, conf.

[*Línea inferior.*]

Magister Michael, regis notarius, Guterrio Roderici existente cancellario, scripsit.

[*Ex González*]

APENDICE 9

1200, enero, 25, Belorado.

Alfonso VIII otorga a Laredo el fuero de Castro Urdiales y señala su término municipal

A.—A. M. de Laredo: conf. de Fernando III, copia siglo xv.
 B.—A. M. de Laredo: conf. de Alfonso X, 8-I-1255, copia.

Otras copias: Cfr. GONZÁLEZ, *Alfonso VIII* III 212.

Public. 1) BRAVO Y TUDELA, *Recuerdos de la villa de Laredo*, 298-300.

2) GONZÁLEZ, *Alfonso VIII* III 212-213.

Presentibus et futuris notum sit ac manifestum quod ego Alfonsus, Dei gracia rex Castelle et Toleti, una cum uxore mea Alionor regina et cum filio meo Ferrando, facio cartam donationis, concessionis, confirmationis et stabilitatis uobis concilio de Laredo presenti et futuro perhemniter ualituram.

Dono itaque et concedo uobis ut habeatis pro termino de Laredo de Vado de Buxoa usque ad summum de Busquemado, et deinde usque ad Udalla, et usque ad molendinum de la Lauandera, et usque ad sumum de Rascon al plazum de las Conchuelas, Cereceda intus existente, et deinde usque ad sumum de Pozobal, et usque ad petram de Herboso, et usque ad foyo Darza, et usque ad Ferreçolas de Orinon, et usque ad mare de Orinon, ita quod omnes hereditates et omnia que infra predictos terminos et in illis uillis que in predictis terminis includuntur habeo uel habere debeo, scilicet, in Orinon et in Liendo, et in Laredo, en in Coabat, et in Coinbres, et in Senna, et in Cerviago, et in Foz, et in Tabernilla, et in Udalla, et in Cereçeda, iure hereditario uos et omnes successores uestri in perpetuum habeatis et possideatis, cum solaribus populatis et heremis, cum terris cultis et incultis, cum pratis, pascuis, aquis, riuus, molendinis, nemoribus et deffesis, cum ingressibus et egressibus, et cum omnibus directuris et pertinentiis suis que ibidem ad

me pertinent, tali modo quod nullus sit ausus uobis quicquam inde contrariare uel super hoc uos uel succesores uestros aliquo modo inquietare.

Et mando quod per omnes partes regni mei libera ganati vestri habeant pascua tamquam mei proprii ganati.

Dono eiam uobis et concedo forum de Castro Urdiales perpetuo habendum.

Preterea dono et concedo uobis dono Peregrino, dilecto clerico meo, pro eo quod populationem iam de Laredo incepistis et quia ad augmentationem illius populationis diligentem datis operam et sollicitudinem, omnes ecclesias que sunt et erunt in Laredo et in toto termino suo, omnibus diebus uite uestre libere et sine contradictione aliqua habendas et possidendas. Et ut inde omnia beneficia ecclesiastica diebus uestris integre percipiatis, hoc tantum excepto, quod parrochiani illarum ecclesiarum percipiant terciam partem decimarum ad opus earum ecclesiarum, post uestrum uero decessum ecclesias illas habeant et possideant omnes clerici filii populatorum de Laredo.

Si quis uero hanc cartam infringere uel diminuere presumpserit, iram Dei omnipotentis plenarie incurrat, et cum Iuda, Domini traditore, supplicis infernalibus mancipetur, et insuper regie parti mille aureos in cauto persoluat, et damnum quod super hoc uobis intulerit duplicatum restituat.

Facta carta apud Velliforatum, VIII kalendas Febroarii, era millessima duocentesima trigesima octava.

Et ego rex Alfonsus, regnans in Castilla et Tolletto, hanc cartam, quam fieri iussi, manu propria roboro et confirmo.

Martinus, Toletane sedis archiepiscopus, Hispaniarum primas confirmat.

[Ex Gonzalez]

APENDICE 10

1209, octubre, 13, Buelna.

Alfonso VIII otorga al concejo de Santillana el fuero de Santander

A.—A. Coleg. Santillana: Conf. de Juan II 16-VI-1427.

B.—A. Coleg. Santillana: Traslado de A, 27-IV-1428.

C.—A. Coleg. Santillana: Traslado de A, 22-IX-1436.

D.—Bib. Mun. Santander: Col. Eguaras I 211 de A.

Public. 1) ESCAGEDO Y SALMÓN, *Colección Diplom. Santillana* II 217-218 de A, 234 de B, 258-259 de C.

2) GONZÁLEZ, *Alfonso VIII* III 493.

Per presens scriptum notum sit tam presentibus quam futuris quod ego Alfonsus, Dei gratia rex Castelle et Toleti, una cum uxore mea Alienor regina et cum filiis meis Ferrando et Enrico, libenti animo et spontanea uoluntate facio cartam donationis, confirmationis, concesionis et stabilitatis uobis meis populatoribus de Sancta Iuliana, presentibus et futuris, perpetuo ualituram.

Dono itaque vobis et concedo forum de Sancto Anderio ut illud pereninter habeatis.

Si quis autem hanc cartam infringere vel diminuere presumpserit, iram Dei omnipotentis plenarie incurrat, et regie parti mille aureos in cauto persoluat, et dapnum vobis super hoc illatum restituat duplicatum.

Facta carta apud Olnam, era MCCXLVII, XIII die mensis Octobris.

Et ego rex Alfonsus, regnans in Castella et Toletu, hanc cartam, quam fieri iussi, manu propria roboro.

[Ex Gonzalez]

1209, diciembre, 12.

Alfonso VIII otorga al concejo de Santillana del Mar el texto de su fuero

A.—A. Coleg. Santillana: Traslado auténtico del 26-VII-1405.

Public. ESCAGEDO Y SALMÓN, *Colección Diplom. Santillana* II 45-50.
GONZÁLEZ, *Alfonso VIII* III, p. 500.

Tam presentibus quam futuris notum sit ac manifestum quod ego Alfonsus, Dei gratia rex Castellae et Toleti, una cum uxore mea regina Alienora, libenti animo facio cartam donationis et institutionis, forum et consuetudinum, vobis, concilio ville Sancte Illane presentis et futuro perpetuo valituram.

[1] Dono itaque vobis et concedo villam Sancte Iuliane in abitationem cum ingressu et exitu suo, tam per terras quam per mare, vobis et posteris vestris iure hereditatis in perpetuum possidendam.

[2] In primis dono vobis et concedo, pro bono et laudabili foro, ut omnes sub uno et equali iure et foro vivatis.

[3] Nullum habeatis dominum in villa nisi tantum abbatem Sancte Iuliana [sic], vel quem ipse vice sui vobis dederit in dominum cum in villa non fuerit.

[4] Omnis nobilis, et alius quislibet et cuiuslibet dignitatis, habitans in domo sua vel aliena, in villa Sancta Illana idem forum habeat et non quod vicinus ville.

[5] Qui prendiderit vel emerit in villa aliquod solare solvat abbati unum solidum, et saioni duos denarios.

[6] Et si unum solare divisum fuerit inter homines per sortes aut per venditionem, dent singulos censos. Et quod solares vel porciones simul coadunate fuerint, ita quod diviso aliqua devia vel de aliena hereditate inter eas non sit, det unum censum.

[7] Si quis in domibus uestris per vim hospitari voluerit, dominus domus accipiat eum foras, cum vicinis suis, et si egredi noluerit et ibi percussus fuerit, non pectet pro eo calupniam.

[8] Merinus ville sit unus: et sit vicinus ville et vasallus abbatis, et abeat causam in villa, ei instituat per manum abbatis in co[m]missione de consilio.

[9] Dominus ville, abbas, scilicet, accipiat de unoquoque solari unum solidum annuatim per censum. Et qui censum collegerit incipiat illum colligere

quindecim diebus post festum Sancti Iohannis, et accipiat pignus ab unoquoque in dupplum, et, si dominus pignoris non extraxerit pignus sum ex vox preconis universaliter monuerit usque ad unum mensem, perdat pignus.

[10] Omnes homines ville vendant panem et vinum libere, et siceram et quecumque vendere voluerit, quando et qualiter voluerint, certa mensura.

[11] Qui vicinus in villa non fuerit mercaturam pannorum quam per mare atulerit non vendat a detal nisi hominibus ville; et si extraneo venderit, pectet decem solidos.

[12] Qui per vim domum alienam irruperit, pectet LX^a solidos abbati, alios sexaginta domino domus, et pectet hoc dapnum et luores quos fecerit.

[13] Merinus vel sagio non intret in domum alicuius accipere pignus et si dominus domus-fiadorem receptivum presentaverit. Et si merinus vel sagio fiadorem respuerit, et pignos volens accipere fuerit ibi percusus, nulla pectetur pro eo calumnia. Si vero dominus domus fiadorem non presentaverit, et pignus anparauerit merinus vel sagio det duos testes super hoc hoc minus, et in crastinum accipiat ab eo quinque solidos.

[14] Qui debitum creditori recognoverit presente merino vel saione, aut statim redat aut pignus querat quod tantumdem valeat.

[15] Merinus vel sagio non querant livores neque percussiones aliquas nisi ei vox data fuerit, excepta morte et percussione ad mortem que possit queri per se secundum forum ville.

[16] Homicida manifestus pectet CCC solidos.

[17] Traditor probatus et fur cognitus sit in iudicio merini et concili; et omnia bona illorum sint abbatis, set de rebus latronum prius restituantur furta que fecerat illi qui furatus fuerat.

[18] Qui arma traxerit contra vicinum suum pectet abbati LX^a solidos.

Si multi aduxerint arma, unus pro omnibus det fiadorem in quinque solidos, et convictus pectet LX^a solidos abbati.

[19] Si vicinus a vicio domum per iudicium quesierit, det fiadores ambo, unusquisque in sexaginta solidos, et qui ex eis iudicio victus fuerit pectet illos abbati.

[20] Si aliquis de foraneus domum quesierit ab habitatore ville, det abbati fiadoren in LX^a solidos abbati et domino domus det aliam talem in tali loco in ipsa villa.

[21] Omne iudicium quod inter deforaneum et habitatorem ville iudicatum fuerit super pignus, iudicetur in villa, et foras villa non exeant pro illo.

[22] Qui falsam inquisitionem dixerit amplius dixerit amplius non sit legalis et pectet abbati LX^a solidos, et dominus vocis tornet ad vocem suam et repetat eam et habeat ius suum.

[23] Homines ville non eant in expeditionem nisi pro rege obsesso.

[24] Nec dent portaticum ullum in villa sua nec in portu maris de quacumque parte veniant per terram vel per mare.

[25] Ubicumque ruperint terras et eas coluerint infra tres leugas prope villam et plantaverint vineas et fecerint ortos et molendariam et colubariam, habeant omnia i[s]ta pro hereditate, et faciant de eis quidquid voluerit et serviat eis ubicumque fuerint dando censum pro domibus suis.

[26] Pro morte illius qui in seditione mortuus fuerit infra villam, proximiores parentes eligant pro homicida illorum qui eum percuserunt per rectam inquisitionem; et si interfectorem per inquisitionem non invenerint salvet se per iuramentum, per semetipsum solum ille quem suspectum habuerit, et ibi non sit torna.

[27] Tregue autem ille sin <t> tales: ex utraque parte seditionis dent fiadores in mille solidos et amputetur dexter pugnus illi qui eas fregerit. De istis mille solidos accipiat abbas quingentos solidos et concilium CCCC, et percusus centum; et pugnus sit in potestate concilii.

[28] Qui pignus iactaverit propter hereditatem et utque ad capud annum pignus non redemerit, perdat illud.

[29] Si aliquis homo ville homicidium vel livores fecerit defendendo rem suam, nichil proinde pectet.

[30] Si homines ville in iudicio vel pleito vel fiadura aliqua inter se concordare non poterint, eant ad villam Sancti Emeterii.

[31] Si aliqua navis veniens ad villam Sancti Emeterii vel Sancta Illana periclitata et fracta fuerit, quidquid domini sui de rebus quas navis continebat poterint invenire nullus eas auferat nec vim eis inferre presumat.

Si quis vero han<c> cartam infringere vel diminuire presumpserit, ira<m> Dei omnipotentis plenarie incurrat, et insuper regie parti mille libras auri purissimi in cauto persolvat, et dampnum quod vobis intulerit duplatum restituat.

[32] De ferida de punia testimoniada VII solidos e medio.

[33] De ferida de palma V solidos.

[34] De pressa de cabellos de ambas las manos V solidos.

[35] Feria del collo arriba que sennalada sea LX solidos.

[36] De caeda en tierra en rua LX sueldos, e si cae en rua elevalo sacando CCC sueldos de emenda.

[37] De ferida de LX sueldos e II pertegadas.

[38] De ferida de punio dos pertegadas.

[39] De ferida de palma V pertegadas.

[40] De fiadura que venier pennorar so fiador del pennos dé uno dinero, e al tercio dia dé cabal, et al otro tercio dia en duplo, e quando posier el fiador plaço per pechar tornenle todos los pennos e peche a los IX días. E si nol tornan los pennos, pongal otra vez plaço de IX días.

[41] E de todas estas colonias ayan los alcalles la tercia parte, el merino la treçena parte.

[42] Nullo alcalle non de censo de la casa en que souier, ni el merino non de censo. Escrivano de concejo non de censo.

Facta carta II idus Decembns, in era MCCXLVII.

[43] De ostolaje cada un maravidi un dinero, e pague el que complaz e reciba el hoste per todos tempos e la escollencia es en hoste del medio mercado e del ostelaie.

[Ex Gonzalez]

APENDICE 11

1210, abril, 3, Segovia.

Alfonso VIII otorga a la villa de San Vicente de la Barquera el fuero de San Sebastián y otros privilegios

A.—A. M. de San Vicente: Libro de Privilegios.

B.—Bib. M. Santander: Colección Eguaras, I, 213-214.

C.—A. H. N.: Consejos, leg. 11552, n. 912.

D.—Bib. R. A. H.: Colección Salvá, 34, f. 136.

Public. 1) GONZÁLEZ, *Alfonso VIII* III 515-516.

2) BANUS, *Fuero de San Sebastián* 235; ex B.

3) SÁINZ DÍAZ, *Notas hist. San Vicente* 19.

Per presens scriptum tam presentibus quam futuris notum sit ac manifestum quod ego Aldefonsus, Dei gratia rex Castelle et Toleti, una cum uxore mea Alienor regina et cum nostris filiis Fernando et Enrico, libenti animo et uoluntate spontanea, facio cartam donationis, concessionis, confirmationis et stabilitatis uobis meis populatoribus de Sancto Vincencio, presentibus et futuris, perenniter duraturam.

Dono itaque uobis et concedo forum de Sancto Sebastiano quantum ad illud, scilicet, quod uos uicini uille dare debitis, sed las barcas et sal et troselh qui ibi arribauerint arribent ad illud forum ad quod arribant in Sancto Andrea.

Do etiam aquas de Deba et de Nansa ad piscandum in illis, saluis directuris militum, ita quod detis domino qui de me honorem tenuerit decimas piscium quos ibi prendideritis, et quod faciatis ibi nassas quomodo forum est et consuetudo.

Do etiam uobis la Barquera cum toto suo termino et cum omnibus pertinentiis suis. Do etiam uobis el Arena qui est *grangia de Sancto Petro de Cardenia*, et do uobis illud de Valle et de Serras (1) quod emi cum omnibus pertinentibus suis. Et do uobis illud de Cara quantum ibi tenebat Sancta María del Tejo, quod ego dederam pro hereditate Munioni Didaci. Do etiam uobis de los Collazos [Collados] ad diuersum uersus Sanctum Vincentium.

Hec inquam omnia supradicta do uobis pro hereditate et pro termino et mando quod labores que ibi feceritis continuos faciatis, postea uero secundum quod gentes uenerint ad populandum qu[eram] ego quomodo uobis magis adam.

Et est sciendum quod dono ecclesiam Michaeli, scriptori, dilecto homini meo, ita quod episcopus habeat ibi suam terciam et Michael habeat ibi alias tercias duas omnibus diebus uite sue, et Michel debet facere ecclesiam et prouidere illi in clericis, luminariis, campanis, uestimentis et omnibus necessariis. Post dies uero Michaelis, altera tercia istarum duarum quas Michael debet tenere diebus suis debet remanere clericis ville et altera concilio.

(1) Falta en GONZÁLEZ; tomado de SÁINZ DÍAZ.

Si quis uero hanc cartam infringere uel diminuere in aliquo presumpserit, iram Dei omnipotentis plenarie incurrant, et regie parti mille aureos in cauto persoluat, et damnum uobis super hoc illatum restituat duplicatum.

Facta carta apud Secobiam, era MCCXLVIII, III die mensis Aprilis.

Et ego rex et regina in Castella et Toletu hanc cartam, quam fieri iussi manu propria roboro et confirmo.

[Ex Gonzalez]

APENDICE 12

1203, julio, 1.

Donación del solar de Corera a Santa María del Puerto y determinación de su fuero o enfurción

A.—A. H. N.: Cartulario de Santoña, f. 42r.

Public. 1) MARTÍN MÍNGUEZ, *Sección Diplomática* 123.

2) SERRANO Y SANZ, *Cartulario de Santoña*, en BRAH 75 (1919) 334-335.

Sub Christi nomine et eius imperium.

Ego domina Sancia penas inferni timendo et vitam requiem desiderando do et offero meum solare quem ego habeo in villa de Escalante in loco per-nominato in Corera ad Sancta Maria de Porto.

Sic dono vel offero illud solare pro remedio anime mee vel anima patris mei vel parentum meorum, ad Sancta Maria de Portum et ad tibi abbati don Petro Fernandez et ad omnibus clericis ibidem Deo seruiantibus cum casas et orreos cum hereditatibus, cum exitus et regressus, cum montibus et fontibus cum arboribus fructiferis et non fructiferis cum felgarios et cum omnibus rebus suis et cum omnia hereditate et pertinencia quam illud solare habebat in die quando patris mei don Rodrigo illum dedit mihi; sic do ego donna Sancia illud solare ad regulam Sancte Marie ut ibi seruiat in perpetuum.

Forum illius solaris quod ego donna Sancia do et offero istud est et erit semper: Quod si unus fuerit ibi populatum de filiis de Martin Corera don Domingo presbiter aut Mari Martinez vel Michael Martinez, aut de Martin Martinez, vel de Sancia Martinez, ant de Illana Martinez, in unoquoque anno de [sic] un porco semoial, et si non habuerit porci, de [sic] causa que valeat illum; et si ibi fuerint de istis populati vel de filiis suis duo, similiter faciant; et si fuerint tre, usque ad decem, dent duabus eminas de pan ad ipsam eminam de Portum, et un porco semoial aut causam que valeat illum, et nichil amplius. Et ipso don Domingo presbiter in diebus suis non reddat nullam causam et post obitum suum filiis et neptis suis faciant sicut aliis qui ibi fuerint.

Et si dominus vel abbate de Porto fecerit illis magis que non debeat

facere et non steterit eis in directum, vadant se cum querimonia ad parentibus meis que tenuerit Eskalante vel alias probincias usque faciat eos pervenire directum.

Et si fuerit quisquis de istis populati in hereditate de Sancta Maria qui reddat ad monasterii de Portu, levet sua racione de ipso solar, et faciat consuetudo eius, et carta ista firmis fiat per secula.

Facta carta sub Era M.^oCC.XL.I^a kalendas Iulii. Regnante Rex Alfonso in Toletu et in Castella. Don Lop Sangez obtinente Trasmiera. Merino Domingo Monioz. Abbate de Porto don Petro Fernandez, Maerdomo don Ihoannis. Escanciano Gonsalvo. Sacrista don Rodrico. Cabiscol don Domingo. Coram teste el abbat de Pontones testis. Don Rodrigo de Camargo testis. Don Petro testis. Don Martino testis. Don Domingo testis. Ihoan Gutierrez testis. Petro Martinez testis. Et capitulo de Portu estes sumus. Et ego domna Sancia carta que hanc fieri iussi legente audivi et de manu mea roborabi. Ihoannes scriba.

[*Ex Serrano*]

1205.

Carta de asentamiento en el solar de Palacios y foro que debe abonar

A.—A. H. N.: Cartulario Nájera, I, f. 256.

Public. HERGUETA, *Fueros y Cartas-Pueblas*, en BRAH 33 (1898) 135-136.

In Dei nomine. Ego Don Pelegrin cum omnibus clericis Sanctae Mariae de Portu: damus ipsa hereditate de Palacios ad populandum ad tibi Domingo Iohannes, cum sua ecclesia ex inde decima omni ista hereditate.

Sic damus ego Don Pelegrin et omnibus clericis ista hereditate quam dicitur de Palacios pro termino de Lodinas ab occarrero, et del rio a la cuesta, intra istos terminos damus tibi pro qua fecisti haec ecclesia et fecisti pomiferos et arbores fructuosos, et hereditates quod erant antea heremo et colles. Unde istos terminos resonant habeas et teneas illud iure hereditario tu et filiis, et neptis tuis, et toti tuae generationi in perpetuum.

Forum ista hereditate cum sua ecclesia quod ego Don Pelegrin cum omnibus clericis tibi Domingo Iohannes damus, istud est; et erit semper. Quod si unus, vel duo, vel tres aut magis ibi fuerint populati, in unoquoque anno dent IV fogazas, et un porco semoial, vel un tocino semoial, aut una cera semoial, vel duos solidos quabis habuerit.

Quod si ego Don Pelegrin aut aliquis ex successores meos, aut aliquis homo qui ista carta voluerit disrumpere, in primis habeat iram Dei et de omnibus Sanctis qui sunt de a solis ortu et casu, et fiat maledictus, et cum Iudas in inferno damnatus.

Facta carta sub Era M.^oCC.XXXX.III. Regnante Rex Alfonso in Toletu et in Castella.—Comite Don Fernando Sennior de Trasmiera.—Michael de Arnueru Merino.—Prior in Najera Don Girardo.—Sub eo Don Pelegrin existente Senior in Portu.—Maiordomo Don Michael Porseno.—Casbiscol Don

Domingo.—Sacrista Don Michael Pariens.—Coram testes, Don Martino ts.—Don Rodrico ts.—Don Pedro ts.—Don Domingo ts.—Aras ts.—Pedro Martinez ts.—Et capitulo de Portu sunt factores et auditores roboratores et testes. Ioannes scripsit.

[*Ex Hergueta*]

1206, marzo, 29.

Carta del asentamiento en el solar de Sesnega y foro que debe abonar.

A.—A. H. N.: Cartulario Najera, I, f. 258.

Public. HERGUETA, *Fueros y Cartas-Pueblas* (BRAH, 33 (1898) 136-137).

Sub Christi nomine et eius imperium.

Ego don Pelegrin senior de Portu cum omni Capitulo Sancte Marie damus tibi don domingo de aras, tota Sesnega ad populandum, pro termino de illa aqua de rio corto, et pro termino de illa penna quod est in illa questa, et pro illas isceras de illa mara de escinedo, et cum illa terra de los foios de de villar, quod tibi don Domingo abstulisti de monte.

Sic damus ego don Pelegrin et omni Capitulo Sancte Marie de Portu, ad tibi don Domingo ista hereditate intra istos terminos ad populandum cum montibus, et fontibus cum exitus, et regressitus, cum pascuis, et felgarius, cum argomalis, et omnes colles quod ibi sunt, et cum illa parte quod habes in illo solare de sancti Mametis, vel ubicumque habes tuo sic leves ad isto, habeas, teneas, possideas, illud iure hereditario, tu, et filius, et neptis tuis, et omnis generatio tua evo perhenui, et servias cum illo ad Sca. Maria.

Forum illius solaris vel illa hereditate quod ego don Pelegrin senior de Portu, et omni Capitulo tibi don Domingo damus, istud est, et erit semper: quod si unus ibi fuerit populatus, vel duo vel tres: in unoquoque anno den duas eminas de pan, et duos solidos, vel causa que valeat illos et nichil amplius.

Facta carta sub Era M.CC.XLIII. III Kals. aprilis. Regnante Rex Alfonso in Toledo et in Castilla, et regina domna Alionor, infante don Fernando. Comite don Fernando obtinente Trasmiera. Merino sub manu ejus Michael de Arnüero. Senior in Portu don Pelegrin. Maiordomo don Joannis. Cabiscol don Domingo. Sachrista Don Michael. Coram testes: Don Pedro ts. Don Rodrigo ts. Don Martino ts. Don Pedro Martinez ts. Don Ioannis de Porto ts. Don Martin Michael ts. Et omnes clerici de Porto sunt factores, confirmatores, roboratores et testes.

[*Ex Hergueta*]

1252, febrero 2.

Carta de asentamiento en el solar de la Pieza y foro que debe abonar.

A.—A. H. N.: Cartulario Najera, I, f. 821.

Public. HERGUETA, *Fueros y Cartas-Pueblas*, BRAH, 33 (1898) 137-138.

In Christi nomine ✠ Amen.

Connoszuda cosa sea á todos los omes que esta carta ueran et oyran. Cuemo hyo don ffortunno Abbat de Puerto: et Abbat de Boiibar, por mandamiento de Don Diego López de ffaro Sennor de Vizcaya, et de las montannas: é Sennor de Santa María de Puerto, é con placer, é con otorgamiento de todo el Capitol del mismo hogar, do á vos Don Pedro Roiz el solar de la pieza en mont é en fueut con entradas é con exidas, plantado é por plantar é con todas sus pertenencias, é con sos terminos, assı como tien del solar de la Carrera fata el solar de Iohan Periz de Obregon, el cuemo tien del ponton de la Caxiga assi cuemo destaia la carrera antigua que va pora monasterio, entro al solar de la mier, é desdent cuemo destaia la carrera que sal de la mier é recude a la cossa con quanto dentro es que el sobredicho solar a é debe aver plantado assi cuemo plantar.

E douoslu é atorgouoslu lo mas sanamiente é lo mas uirtosamente que pueda seer para vos, é para vuestro fijo, é para vuestro nieto, é por aqui quier que de vos deuinier pora siempre iamais.

E vos quel pobledes pora Santa María de Puerto, al ffuero que los otros solares de la villa son poblados.

E si alguno Ome vos lu quisies contradecir, ó esta Carta que hyo fago partida por A. B. C. conbusco, quisiese corromper que fues maldicho é descomulgado é con Judas traydor en infierno dampnado é pechas en coto al Sennor de la tierra CC Morbs. é á nos el damno duplado.

De esto son testigos Don Pedro de Pidruecos Monge de Nagera. Doyuanes del ffaro. Don Miguel del ffaro. Don Rodrigo de Aras presbitero. Ioan Dominguez del ffaro. Domingo Periz de la Verde Bonamigo; é testigos todo el Capitol de Santa María de Puerto con todo Concejo.

Facta cart in mense Februarii in die Purificationis beate Marie. Era M.CC.XC. Regnante Rege fferrando cum uxore sua regina dompua Juana et cum primogenito filio suo infante dompno alfonso in Castella in Toledo, in Legion y Gallecia, in Sebilis, in Cordoba, in Murcia, et in Jaen. Merinus domni Regis in Castella Ferrandus Gundisalvi de Rojas, Merinus dompni Didaci Lupi de Faro in Trasmiera, Rodericus Petri de Carasa.

Dompnus Ioannis de Ispania scriba et clericus de Laredo hanc cartam scripsit, ea hoc signum fecit.

[*Ex Hergueta*]

1253, agosto.

Carta de asentamiento en el solar de Casares y foro que debe abonar.

Orig. A. Colegiata Santillana.

Public. ESCAGEDO, *Privilegios, Escrituras Santillana*, I p. 116-117.

JN CHRISTI NOMINE Amen.

Sabuda cosa es á todos los Omes que esta Carta verán é oirán como yo Garci-Diaz Sacristano de Sancta Illana, é Veedor de las cosas del Abbadia de Sancta Illana por mandado del Iffante Don SANCHO fiando en la su mercet. en semble con el Cabildo de Sancta Illana. damos á poblamiento á ti Juan Martin, é á tu muger Marina Martinez la hereditat de sobre los Casare. e damosvoslo en que poblede pora vos é pora fijo. é pora nieto fata en la fin. é con atal pleyto: que dedes por enfurcion cadaño á Sancta Illana una emina de mercado de trigo ó de escanda. é una gallina é nuncio de auer vivo. non de manneria. é quanto heredamiento pudierdes ganar ó comprar. que sea só este fuero.

Sobresto si dalgun Ome quisier quebrantar este nuestro fecho, aya la ira de Dios, é sea maldito, é descomulgado con Judas traidor en infierno tormentado. é peche en coto al Rey. C. Maravedis. é á ti Juan Martin, é á tu muger Marina Martinez todo el dampno duplado.

Facta Carta in mense Augusti. Sub Era M.^a CC.^a LXXXX^a I.^a Regnant el Rey Don Alfonso con la Reyna Dona Violant. en Toledo é en Castiella. é en Leon. é en Galicia. é en Cordoba é en Sevilla. é en Murcia. e en Jahen. Alfieraz del Rey é tenedor de Asturias Don Diego Lopez de Faro. Merino mayor en Castiella Ferrant Gomez de Roias. De su mano en Asturias Garci Monioz. Desto son testes el Prior Don P. Migueiz. el Capiscol Don Periz de Ribilla. Maestro Don Miguel de Fenogedo. De los otros Canonges Don Rodrigo de Ribilla. Don Iohannes de Piedras otas. Roy Garcia. Don P. de Riba é el Cabildo. Petrus qui notuit.

[*Ex Escagedo*]

1269, noviembre, 21.

Carta de asentamiento en heredades de Santillana y fuero que debe abonar.

Orig. A. Colegiata Santillana.

Public. ESCAGEDO, *Privilegios - Escrituras*. I 142-143.

Conoscida cosa sea á todos los Ommes que esta Carta veran, e oiran, que yo Don Martino de las Arenas Sacristano é Mayordomo del Abbat. Maestre Ferrán Garcia Archidiano de Niebla, é Abbat de Sancta Illana, en uno con el Cabildo des mesmo lugar, damos á vos Ferran Roiz, é a vuestra mugier Maria Roiz quanta parte hereda vuestra mugier Maria Roiz en el Solar del Maestro de ferrar. asi como lu ella hereda de Monte é fuente, con éntradas

é con salidas, é con quanto pertenez é éste Solar. e damos vos y los molinos de Foyo, é todas las otras heredades que vos aviades de Sancta Illana, por o quier que las vos aviades, é quanto comprastes, é ganastes de Sancta Illana, por o quier que ello es, pora vos, é pora vuestra generacion, qui de vos niniere, é con atal fuero que dedes cada año por la Sanct Martin en renta a Sancta Illana. II. Eminas de Aguilar de pan trigo ó Escanda. é. I. sueldo por carne. é non de manneria. é las que y souieren poblados den nucio de auer vivo.

Facta Carta VIIIJ. días por andar del mes de Noviembre Era de mill. e de CCC. ^{os} e VIJ. annos. Regnant el Rey Don Alfonso con la Reyna Donna Yolant. en Castiella, en Toledo, en Leon. en Gallicia en Sevilla. en Cordoba. en Murcia. en Jahen. en Algarue Merino del Rey de Penas de Amaya fata la Mar Pero Ferrandez de San Just. Duen de tierra Monon Diaz de Castaneda.

De esto son testes de Canonigos de Sancta Illana el Prior Pero Martínez testis. Don Martin de las Arenas testis. el Maestro Don M. de Fenoiedo testis. Don M. de la Carrera testis. Don Pero de Riba testis. Don M. de Pedredo testis. Pero Perez fi de Pero Crespo testis. Juan Martin de Aviello testis. Doyuanes [sic] de Tagle testis. Juan Present. estis. Et porque esto sea mas firme ficiemos dues Cartas partidas por A. B. C. que Ferran Roiz tenga la una, y el Cabildo la otra. Don Pero del Palacio me fecit.

[Ex Escagedo]

APENDICE 13

1337, julio, 18.

Fuero comarcal del concejo y valle de Toranzo.

A.—Bib. R. A. H, Ms. 9-4299, f. 336 r - 340 v.

B.—A. H. N., Consejos, Granados, leg. 160 antiguo, 26581 moderno.

Public. 1) GONZÁLEZ, Camino y AGUIRRE, Fernando. *Las Asturias de Santillana en 1404*; ex B.

Sepan quantos esta carta vieren como Nos, Don Alonso, por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Toledo, de Leon, de Galicia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de Jahen, del Algarbe, e señor de Molina:

A Vos, Martin Fernandez Puertocarrero, nuestro Adelanto [sic] Mayor en Castilla, o al merino o merinos que por nos o por Vos andovieren en el dicho adelantamiento e a los alcaldes e merinos e otros oficiales cualquier que agora son o seran de aqui adelante en la merindad de Asturias de Santillana, e a cualquier o cualesquier de vos a quien esta mi carta fuere mostrada o el traslado della signado de scribano publico, salud e gracia.

Sepadas que los homes buenos moradores en el conzejo e valle de Toranzo, que es en la merindad de Asturias de Santillana, se nos embian a querellar, e dizen:

[1] Que ellos aviendo de uso e de costumbre de dar en cada año una fonsadera en pan e en dinero por la Sant Martin, segund que la dieron en el tiempo delos reyes onde Nos venimos, e algunos de vosotros que llebades dellos dos fonsaderas cada año.

[2] Otrosi que han a dar por fumaza, por cada solar, una emina de pan e dos cornados el primer día de agosto, e algunos de vosotros que les demandades a cada fumo que les fagades este fuero, non aviendo por que fazer, sino de cada solar, como dicho es.

[3] Otrosi que los merinos mayores que los prendiades porque vos den cada año ciento cinquenta maravedis por ayantar, non aviendo por que vos la dar, salvando al Adelantado de Castilla quando entrare en la tierra a fazer justicia, que den e paguen los dichos ciento e cinquenta maravedis por yantar.

[4] Otrosi que fazedes los merinos mayores cuatro o cinco merinos en el año, non lo aviendo de derecho por que lo fazer.

[5] Otrosi que herederos de Diego Gomez de Castañeda que les demandan y yantares sin razon e sin derecho, non las aviendo de aver.

[6] Otrosi que aviendo ellos de uso e costumbre que las prendas e presos que les avian de fazer por los nuestros pechos e derechos o por otra razon qualquier que los ayan a prender o apredan, dizen que las tales prendas e presos que las han de poner en un palacio nuestro, que es en el dicho conzejo e valle e que non gelas han de sacar dende las dichas prendas e presos para lo llebar a otras partes, sino siendo judgados en el dicho conzejo e valle por los sus juezes.

[7] Otrosi que han de uso e de costumbre alcalde ordinario e juez que libren los pleytos, asi ceviles como criminales, en el dicho conzejo e valle, e delos tirar cada ves que quisieren, e poner otros que cumplan nuestro servicio e pro e honra del dicho valle, e que guarden a cada uno en su derecho, siendoles asi guardado en tiempo de los reyes onde nos venimos, e agora de poco tiempo aca que los que han a fazer las prendas por las dichas cosas, que se las sacan del dicho conzejo e ge las llevan a otras partes por les fazer mal e daño.

[8] Otrosi que los merinos que lleban dellos por cada prenda que les fazen un maravedi por cada pecho, demas de lo que han a dar.

[9] Otrosi que el señor de Castañeda que les demanda pedidos e monedas e mañerías, non lo debiendo aver de uso, nin de costumbre, nin de derecho, del tiempo de los reyes onde Nos venimos, nin en el nuestro fasta aqui.

[10] Otrosi que algunos cavalleros e escuderos de esa tierra que les fazen ir por fuerza a sus asonadas e a labrar sus torres e fortalezas, e les fazen otros muchos daños e males, como non deben.

[11] Otrosi que les fazen plazos e emplazamientos para que vayan del dicho conzejo e valle a derrivar casas fuertes e sobre otras razones cualesquier, non lo aviendo de uso e de costumbre de yr a ningunos plazos fuera del dicho conzejo e valle, salvando ante los sus juezes.

[12] Otrosi que los que han coger e recabdar los homecillos que les demandan los homecillos de homes que mueren por ocasiones, non los

matando otros hombres por sus manos, non lo aviendo de derecho nin de uso e de costumbre del tiempo de los reyes onde nos venimos nin en el nuestro hasta aqui.

E por todas estas cosas e daños e males que han rescevido e resciben, que se despuebla el dicho lugar en guisa que non han fincado sinon pocos pobladores.

E embiaronnos pedir por merced que mandasemos y lo que toviesemos por bien e fuese la nuestra merced, e Nos tovimoslo por bien, porque vos mandamos vista esta nuestra carta o el traslado della signado, como dicho es, a todos e a cada uno de vos en vuestros lugares e jurisdicciones, que guardedes e fagades guardar agora e de aqui adelante a todos los vezinos e moradores en el dicho conzejo e valle de Toranzo, los que oy son o seran de aqui adelante todo esto que dicho es, pues que lo ovieron de uso e de costumbre en el tiempo de los reyes onde Nos venimos e en el nuestro fasta aqui.

[R1] E mandamos firmemente en razón de las fonsaderas e martiniegas e de los otros pechos que nos ovieren a dar, que no paguen mas de una fonsadera en pan e en dinero cada año por la Sant Martin.

[R2] E otrosi que non paguen fumaza, sinon de cada solar una emina de pan e dos cornados.

[R3] Otrosi que non consintades que los dichos merinos mayores tomen yantar ninguna, sinon el Adelantado Mayor, como dicho es.

[R4] Otrosi que non consintades que el Merino Mayor ponga otros merinos por si en el año.

[R5] Otrosi non consintades que herederos de Diego Gomez de Castañeda les tomen yantar nin alguna cosa de lo suyo sin razon.

[R6] Otrosi que non consintades que las prendas e presos les saquen del dicho conzejo e valle, mas que las tengan en el nuestro palacio que Nos ay avemos, fasta que les sean libradas por los sus juezes.

[R8] Otrosi que non consintades que los dichos merinos les tomen los dichos sendos maravedis por los dichos pechos.

[R9] Otrosi que non consintades que el Señor de Castañeda les heche ningund pedido, nin les demande ynprecios [sic] nin maneryas, pues no lo han de derecho.

[R10] Otrosi non consintades que ningunos cavalleros e escuderos les fagan yr por fuerza a labrar sus casas e fortalezas, nin yr a asonadas ni a derribar casas fuertes.

[R11] Otrosi que non consintades que ninguno nin ningunos del dicho conzejo e valle vayan a ningund plazo fuera del dicho conzejo e valle, salvando ante los sus juezes.

[R12] Otrosi les damos de poner alcalde ordinario o juez que libre los pleytos, asi ceviles como criminales, e delos tirar cada vez que quisieren, e de poner otros en el dicho conzejo e valle que cumplan a nuestro se: e que guarden a cada uno en su derecho.

[R7] Otrosi que non paguen omecillos de ningunas personas que murieren por algunas ccasiones, non los matando otros hombres por sus manos.

E defendemos firmemente e mandamos a todos los concejos, alcaldes e merinos e juezes e justicias e alcaydes de los castillos e aportellados e comendadores e subcomendadores e otros oficiales cualesquier de todas las ciudades e villas e lugares de los mis reynos que agora son o seran de aqui adelante, que amporen e defiendan e fagan guardar e defender a los homes buenos del dicho conzejo e valle de Toranzo, e a los que ay moran e moraren de aqui adelante todos estos fueros e usos e costumbres que sobredichos son, que ovieron en el tiempo de los reyes onde Nos venimos e en el nuestro fasta aqui.

E qualquier que contra ello quisiera yr o pasar, avran la nuestra yra e demas pecharnos han seyszientos maravedis para la nuestra Camara por cada vegada que contra ello fueren, e a los homes buenos del dicho conzejo e valle, o a quien su voz toviere, todos los daños e menoscabos que por esta razon rescivieren con el doblo.

E de como esta nuestra carta vos fuere mostrada o el traslado della signado, como dicho es, e los unos e los otros la complieredes, mandamos so la dicha pena a cualquier scribano publico que para esto fuere llamado, que de ende al que vos la mostrare testimonio signado con su signo, por que Nos sepamos en como se cumple nuestro mandato.

E de esto le mandamos dar esta nuestra carta sellada con nuestro sello de plomo colgado.

La carta leyda dadgela. Dada en Tordesillas, dizeocho días de julio, era de mil e trezientos e setenta e cinco años.

Yo, Pero Fernandez, la fiz escrebir por mandado del rey.

Johan Rodriguez. Johan Gomez.